

Dr. Salomon SELLAM

El síndrome del Yacente,

un sutil hijo de reemplazo

Traducido del francés por Gonzalo Yáñez Quiroga



Editions Bérangel

Libros del Dr. Salomon Sellam que ya aparecieron

- *Bulimia - Anorexia*

Colección Enciclopedia Bérangel acerca de los estados de ánimo causantes de nuestras enfermedades:

- *Nº1: Generalidades sobre los orígenes psíquicos*

de las enfermedades: Los siete principios fundamentales de la Psicopatología clínica, la puesta en marcha y la programación de las enfermedades, la terapéutica y la prevención.

- *Nº2: Las patologías del seno:* Mastosis, absceso, quiste, tumores benignos, cáncer y otros.

- *Nº3: Sobrepeso y obesidad,* lipomas y lipomatosis.

- *Nº4: Patologías de la piel:* eccema, psoriasis, urticaria y otros.

Aparecerán muy pronto

El sentido oculto de los desórdenes amorosos

Las Alergias, es más simple de lo que se cree.

Ilustración de cubierta: Flamigo

© 2002 y 2004 - Editions Bérangel (versión francesa)

© 2010 - Editions Bérangel (versión española)

Todos los derechos de reproducción y traducción

reservados para todos los países

ISBN Nº 978-2-915227-43-7

Dedico este libro a Jean-Marie, el « Lead-Guitar » del « Docteu Salomon Blues Band » de principios de los años noventa.

Acaba de dejarnos a los cuarenta y siete años. ¡Demasiado pronto! Cuando fui a verlo al hospital, leí su hoja de seguimiento a los pies de su cama. Su fecha de nacimiento correspondía a mi fecha de concepción. Acababa de entender que éramos gemelos simbólicos.

No nos hablábamos mucho. Pudor.

Se comunicaba deslizando los dedos sobre el mástil de su Gibson.

Estoy seguro que en el bar de los querubines, encontrará otros músicos de blues. A veces, escucho la famosa "nota azul" con la que aún me habla.

¡Toca amigo!

Hace bien.

Ofrezco este libro igualmente a los simpatizantes de la Psicogenealogía y a todos los terapeutas que utilizan esta disciplina. Para los primeros, el Síndrome del Yacente enriquecerá ciertamente sus campos de investigación y, para los segundos, su aporte práctico y teórico contribuirá a una dirección terapéutica original. Entre estos últimos, quiero agradecer particularmente a todas las personas que me acompañan y comparten los frutos de mis investigaciones: Martine Calvet, Philippe Bertholon, Alair Pioch, Alain Chabat, Jean-François Berry y muchas otras personas que se me haría imposible citar. Y unos agradecimientos especiales a Nicole Torreblanca, desde el fondo de mi corazón gracias.

Por último, este libro también está destinado a todas las personas, lectoras y lectores anónimos, que desean entender una parte de su funcionamiento psicológico y biológico. Este libro podrá en una cierta medida, ayudarlos en su camino personal.

Prefacio de la segunda edición

En poco más de un año, la primera edición se agotó. Debo decir que el *de boca en boca* funcionó bien entre los yacentes o simpatizantes. Desde 2001, muchas adhesiones al **club de los yacentes** fueron registradas. ¿Cuántos lectoras o lectores se reconocieron en parte en el síndrome o simplemente pudieron reconocer a uno de los suyos? He aquí un testimonio típico: *Me instalé en mi cama y empecé a leer su libro. No pude quedarme dormida antes de terminarlo. Por otra parte, no dormí mucho pues reconocí al menos siete personas de mi entorno. Para qué decir que había encontrado un regalo para darles.*

El objetivo principal de este libro era presentar esta simple constatación que incluye las reparaciones transgeneracionales inconscientes de los dramas tipo fallecimiento injustificado/injustificable. Más allá de esta puesta en evidencia, una gran puerta se abrió respecto a nuestro funcionamiento íntimo. ¿Serían estas simples cifras, un día y un mes, los testigos número uno de la transmisión de las memorias genealógicas? Por mi parte, estoy plenamente convencido de esto ante todas las coincidencias que se dan cita en el calendario familiar de los nacimientos y de los fallecimientos.

Sí, agradezco a *Monsieur Timide*, *Hibernatus* y a mis propios trastornos del sueño de abril-mayo 2001. Ellos me permitieron poner este síndrome en evidencia y más aún. Este síndrome alza los estudios de las fechas inscritas en el árbol genealógico de los investigadores en psicogenealogía a un rango insospechado hasta ahora. Hoy, se vuelven ineludibles pues se han hecho otros descubrimientos, especialmente un aspecto muy particular de las reparaciones transgeneracionales que llamé instintivamente **Rueda de repuesto**, lo que hizo aparecer el siguiente hecho, desarrollado en anexo en esta edición.

Cuando dos niños tienen una fecha de nacimiento aproximada o uno posee una fecha de concepción relacionada con el otro,

el primero es llamado *titular del puesto* y el segundo *rueda de repuesto*. Éste último espera tranquilamente que el primero desaparezca para por fin poder vivir. Por esto, se parece extrañamente al yacente básico, pero no lo es obligatoriamente. Les aconsejo la lectura de este nuevo pasaje innovador.

Esto irá aún más lejos con el nacimiento de la *Psicología Transgeneracional* que podríamos resumir por *Edipo y Electra desmascarados por las fechas* o *Cómo reconocer, en un abrir y cerrar de ojos, las identificaciones paternas del niño, determinando así los futuros encuentros amorosos del adulto y sus posibles desordenes amorosos*¹. Además, nunca podré agradecer lo suficiente a los yacentes por haberme permitido penetrar un poco más en la selva del Inconsciente gracias al análisis de las fechas inscritas en el árbol genealógico.

Al final del volumen, en anexo 2, quise transcribir algunos testimonios muy demostrativos de una cierta *toma de consciencia textual* de los cuales algunos llegaron a una verdadera mejoría, incluso a un restablecimiento. Como terapeuta, es el mejor regalo que me pueden hacer.

También leerán dos historias particulares de yacente venido después de un aborto o de un aborto natural. Como lo digo a menudo, cada historia es muy compleja y el reconocerse en este síndrome nos transporta directamente hacia la avenida de los yacentes, en lugar de errar en la ciudad sin tener referencias estables y dudar entre los callejones sin salida del malestar, entre las callejuelas de la depresión o de dar vueltas sin cesar alrededor de la glorieta de la enfermedad.

Les deseo una agradable lectura y muchos descubrimientos.

Salomon Sellam, 19 de abril 2004

1. Este tema es tratado en un libro aparecido en ediciones Bérangel: *El sentido escondido de los desordenes amorosos, una introducción a la Psicología Transgeneracional*.

La historia de este libro

Abril 2001

Desde principios de año, mi editor me había pedido insistentemente que le enviará el fruto de mis reflexiones con el fin de publicar mi segundo libro, *Investigaciones psicósomáticas*, para difundirlo durante el segundo trimestre. Para el comienzo de la primavera, el disquete que contenía la preciada prosa había sido introducido en el ordenador del empleado encargado de su puesta en forma, la cubierta ya estaba lista.

Junio 2001

Contra cualquier expectativa, justo antes de la última lectura, decidí atrasar la aparición de este libro por una simple razón: la aparición del Síndrome del Yacente. En efecto, después del análisis de los primeros casos clínicos específicos, quise incluir en el capítulo dedicado al Transgeneracional, un párrafo nuevo, que presentaba esta simple constatación genealógica, sorprendente e innovadora desde un punto de vista clínico y terapéutico. Así, una fresca tentativa de formulación fue publicada en ese libro, entre la página 165 y la 169.

Desde entonces, ¡varios Yacentes vinieron a mi consulta! Seguramente porque antes, no podía reconocerlos. ¡Pues sí! No sabía identificarlos ya que nunca me lo habían enseñado en ninguna de las facultades o en ninguna de las escuelas en que me había formado desde hace más de veinte años. Ustedes tienen suerte, investigué para ustedes durante más de un año, postergando la redacción de otros libros que me había propuesto publicar antes que este.

Noviembre 2002

He aquí los frutos de esta apasionante investigación que viene a enriquecer aún más la Psicogenealogía. Espero que el Síndrome del Yacente se haga progresivamente un lugar en esta disciplina: el lugar que merece. A ustedes les corresponde aportar su testimonio. Aquí, los numerosos casos clínicos, incluso si tengo la autorización para incluirlos, han sido expuestos voluntariamente como si se tratara de personas anónimas, y todo parecido con otras personas vivas o muertas es solo coincidencia.

PRÓLOGO

Buenos días querida lectora y querido lector. Estoy realmente encantado de sentir sus dulces manos acariciar mi cubierta y sentir sus dedos dar vuelta mis páginas con delicadeza, voluptuosidad o diligencia. Usted está confortablemente acostado(a) en su cama, la suave luz de su lámpara ilumina plenamente para hacerle descubrir algunos arcanos del camino del conocimiento de una parte de usted mismo(a).

O quizás, está sentado(a), acurrucado(a) al fondo de un sillón, en el salón, en tren, en avión o en una sala de espera. Por favor, evite dejarme sobre la mesa de la cocina que aún huele a comida apenas terminada o en medio de la verduras, del queso y del resto de sus compras. Pero si insiste, no tendré más que ceder a sus exigencias pues en adelante, le pertenezco.

Me propongo entonces ser su compañero de ruta. Una ruta un tanto especial, poco conocida hasta ahora, pero cada vez más frecuentada. Una ruta donde se mezclan nuestro presente, nuestro porvenir y nuestro pasado, y donde, en cada intersección, en cada nudo, estos tres se entrecrocán. Somos, a pesar de nosotros, los amortiguadores de esos choques y cada sacudida se traduce por una onda que se nos propone entender y domesticar, para que puedan aprovecharla todos los miembros del clan, en el que cada uno posee un lugar reservado sobre una rama de nuestro árbol genealógico.

Puedo, si usted lo desea, volverme su guía, un simple batidor, con su pequeña linterna. Le enseñaré a escalar su árbol genealógico con método y precisión. ¿Para qué visitar todo el conjunto de este lío de ramas que parten para todos lados? A veces, la poda de una sola rama puede ser suficiente para deshacer los

lazos que lo(a) atan a ella. Otras veces, detenciones regulares en varios nudos de madera son necesarios. Pero no tenga miedo, le enseñaré a observar las hojas, las flores y los frutos. En suma, un verdadero curso de biología vegetal, ¡práctica y teórica!

Note enseguida, querido(a) amigo(a), que no todos estos frutos tienen un gusto amargo. Algunos que son deliciosos, pues han sido sembrados por un antepasado atento, apagarán su sed cuando usted esté sentado(a) en una especie de plataforma preparada con amor por cuenta de él. Nunca hay que olvidarse de lo bueno. Siempre tenemos tendencia a ver solo los frutos verdes o demasiado maduros, las flores marchitas o los tallos muertos. Claro que existen en todos los árboles, ¡pero no nos fijemos demasiado en ellos!

Una vez bien analizado, todo este proceso que persigue simplemente constatar, con más consciencia y realidad, la belleza de su herencia genealógica, esta cosecha le servirá simplemente para crear lazos. Mi objetivo es único:

Permitirle a usted recrear los lazos entre los diferentes vagabundeos de su vida cotidiana y las informaciones recolectadas en su familia, en su clan y en su pasado.

Así, acostado(a) junto a su árbol, podrá aceptarlo de mejor manera y cantar el estribillo, un tanto modificado, de una canción del mítico poeta de Sète, Georges Brassens: *Junto a mi árbol, viviré feliz...*

También quisiera citar la frase de una mujer de sesenta y cinco años que acababa de contarme un secreto. Su secreto, que había guardado en ella desde sus quince años. Esta frase, o más bien estos versos, puede resumir el tipo de exploración que les propongo.

**Si entiendo bien, debo aceptar las fisuras de mi alma
y las de mis ancestros, ¡tal como el color de mis ojos!**

Esto lo resume todo. Nunca podremos cambiar el pasado, ni el nuestro ni el de nuestra familia. El porvenir, cuanto a él, se es cabullirá pase lo que pase. Pero identificar y deshacer los nudos antiguos nos preparará mucho mejor para los días, los años venideros.

Le deseo una agradable lectura y les agradezco anticipadamente la confianza que tendrán en mí a lo largo de este viaje.

Su amigo, su libro

PRECISIONES PREVIAS

*A propósito de los términos **Ligar** y sus derivados ser el doble de, tener afinidad con; reparar; experiencia y sensación transgeneracional; memoria transgeneracional*

A lo largo de todo este libro, leerá muchas veces frases donde se utilizan los verbos "**ligar**" y "**reparar**" o las expresiones "**ser el doble de**" y "**tener afinidad con**". Pueden ser erigidos en una especie de palabra clave que resume todo nuestra iniciativa clínica en el estudio de los árboles genealógicos. En efecto, la indicación de tal exploración solo tiene por objetivo buscar lazos cronológicos y emocionales que unan diferentes miembros en el seno de una misma familia, de un mismo clan. Así mismo, es importante definir exactamente estos términos así como sus derivados y sus sinónimos: lazo, conectar, acercar, unir, religar, juntar, ensamblar, pegar, etc.

Ligar

En el seno de cada familia, de cada clan familiar y entre algunos miembros precisos, existen relaciones privilegiadas, conscientes o inconscientes, positivas o negativas. Estas serán objeto de una investigación genealógica avanzada pues es a su nivel que varias historias podrán aclararse. Estas últimas constituyen generalmente el mantillo donde crecerán nuestras *semillas-enfermedades* o nuestras *semillas-trastornos psicológicos*. Así pues, podemos estar ligados especialmente a uno a varios miembros de nuestro clan por intermedio de varios puntos tales como un nombre idéntico, una fecha común - nacimiento, concepción, fallecimiento, matrimonio, accidente u otras -, un parecido o una aversión, entre otros.

Ser el doble de, tener afinidad con

Estas dos expresiones refuerzan el término precedente y quieren decir simplemente que dos personas están unidas por ciertos lazos, lo que acarrea una especie de mimetismo físico, comportamental, psicológico, orgánico u otro, probando así la existencia de una memoria común mucho más profunda que un simple lazo transgeneracional. Por mi parte, he constatado la existencia de cuatro tipos de afinidades.

La afinidad natural

Tenemos que diferenciar por una parte, una afinidad que calificaría de natural, que describe simplemente un lazo llamado sanguíneo que existe desde la noche de los tiempos entre los padres y su hijo y viceversa. Toda madre y todo padre aman a su hijo con sus fibras arcaicas llamadas *maternas* o *paternas* y todo hijo ama a sus padres con sus propias fibras tejidas naturalmente en el nido familiar mientras estaba en el vientre de su madre y durante sus primeros años. Así mismo, esta afinidad natural liga a todos los miembros de la familia. Tengo una afinidad natural con mis ancestros, primas y primos, tías y tíos, etc. En cambio, no tengo afinidad con un chino, un vecino o cualquier otra persona.

Las afinidades afectivas

Estas involucran los lazos del mismo calificativo y podemos sin problemas encontrarlas en el seno de una familia, de todo un clan o en nuestro entorno psico-afectivo. Diferentes personas pueden crear, de esta manera, un lazo estrecho, sin por esto estar obligatoriamente ligados. El ejemplo más simple puede ser representado por un niño criado por sus abuelos, un tío condescendiente, una tía. A veces, pudo cruzar el camino de una persona que se volvió importante para él como un profesor de primaria, de secundaria, o como un vecino. Estos personajes fueron muy importantes para él y quizás todavía lo son. Su nombre, sus características, su oficio o cualquier otra forma de reconocimiento se quedan grabados en su memoria y no es raro que

estos ejerzan una influencia en sus elecciones, sus deseos o sus atracciones, sean estas profesionales, amistosas o afectivas.

Las afinidades freudianas

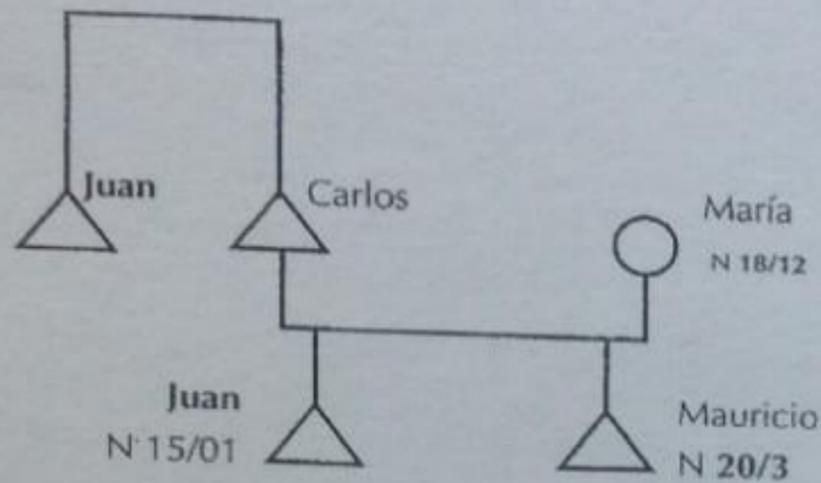
Es el clásico juego de las identificaciones ligadas, entre otros, a los complejos de Edipo y de Electra. Tradicionalmente, el niño desarrollará un amor específico por su madre y la niña lo dirigirá más bien hacia su padre. No es mi intención desarrollar este tema. Un libro ya citado se dedica por completo a eso.

Las afinidades transgeneracionales

Analizar un árbol genealógico en vista de un seguimiento médico o psicológico, necesita la puesta en evidencia de puntos específicos que demuestren la existencia de un lazo particular entre dos miembros precisos del mismo clan, más que un simple lazo sanguíneo. Este o estos lazos poseen la siguiente característica: la mayoría de las veces son inconscientes. Son objeto de la mayor parte de este libro. También fueron desarrollados en el volumen 1 de la enciclopedia Bérangel acerca de los estados de ánimo causantes de nuestras enfermedades.

Para ilustrar esta particularidad, he aquí un ejemplo preciso: María, la madre, nació un 18 de diciembre. El primer hijo, Juan, nació un 15 de enero y el segundo, Mauricio, un 20 de marzo.

El Síndrome del Yacente



1. **Juan** tendrá una afinidad freudiana y natural pues es el hijo de su madre. También tiene una afinidad transgeneracional con su tío paterno por el nombre Juan. Es el *doblo de su tío paterno* e, inconscientemente, estará ciertamente relacionado con la historia de su tío, en positivo y en negativo.

2. Para **Mauricio**, esta misma afinidad natural estará amplificada por el siguiente hecho. El **20 de marzo** corresponde a la fecha de concepción de su madre, nacida el **18 de diciembre**. Entonces, desde un punto de vista transgeneracional, estos dos seres están ligados por sus fechas de nacimiento y de concepción. El niño será considerado como una especie de *doblo de su madre*. La historia de esta, personal y transgeneracional, le incumbe más que a su hermano. Esto explicará actitudes, atracciones o comportamientos precisos que unen a estos dos personajes. Este tipo de afinidad refuerza aquella, natural, a la cual todo niño puede pretender.

Así pues, después del análisis de muchos temas genealógicos, me di cuenta que existía una especie de jerarquía entre estas diferentes afinidades, jerarquía que habrá que confirmar con las constataciones hechas por otros investigadores. **La afinidad transgeneracional domina, de una manera general, todas las otras.** Pero puede que en ciertos temas genealógicos una de las

Precisiones previas

dos otras deba ser tomada en cuenta en primera instancia. No olvide: cada caso es particular.

Para resumir este párrafo, por una parte, en la jerarquización de las memorias transgeneracionales, *ser el doble de alguien* significa una implicación más profunda, entre esos dos personajes, que el simple lazo que los une. Por otra parte, algo evidente aparece: nos daremos cuenta que un individuo puede estar ligado o tener afinidad con tal(es) persona(s) de su clan, para tal(es) cosa(s) y en un cierto porcentaje. Por esto, podemos considerarnos como una especie de mezcla de todos los personajes presentes en el árbol genealógico a los que nos parecemos, en los aspectos positivos y negativos.

Reparar

En el transgeneracional, cuando un individuo *repara* la memoria de un miembro del clan, quiere decir que *ha sido elegido inconscientemente* por su familia para administrar esta misma memoria. A veces, no ha sido designado, sino que por amor a su familia, se *encarga* inconscientemente de esto. Puedo reparar de diferentes maneras: con mi oficio, con mis alianzas, mis amigos, una enfermedad, un trastorno del comportamiento, mis hijos, etc. Como ejemplo muy demostrativo, quisiera citar esta Historia de piel referente a una reparación ¡sobre tres generaciones!

Historia de Piel

El drama: hace cuatro generaciones, a finales del siglo XIX, la bisabuela descubre en el pequeño bosque al lado de su casa, el cuerpo de dos de sus tres hijos muertos, devorados por los lobos. Los cuerpos estaban irreconocibles, despedazados.

Reparación 1: en la generación siguiente, el hijo que sobrevivió se volvió carnicero en la gran tradición de este oficio. Preparaba la carne con arte y no soportaba que una trozo estuviera mal cortado.

Reparación 2: en la generación siguiente, el hijo mayor elige el oficio de sastre para hombres. Era un especialista de trajes hechos a medida.

Reparación 3: en la generación de mi colega, su hermano es médico y más exactamente cirujano. En esta especialidad, eligió la cirugía plástica reparadora y reconstitutiva. En esta disciplina, prefirió la parte reconstitutiva y llegó a ser un superdotado para coser a los accidentados de las carreteras o de trabajo. Nada de lifting, de liposucciones, de orejas despegadas, de pistoleras, de arrugas que borrar o de otros embellecimientos artificiales. Exacerba sus pulsiones reparadoras anotándose a menudo para la guardia durante los fines de semana que tradicionalmente tienen altas tasas de mortalidad.

Mi colega, además de su atracción por la psicósomática, vive gracias a su negocio. Es propietaria de una negocio de prêt-à-porter. No cualquier negocio: en el letrero, podemos leer "cueros y pieles".

En este ejemplo, el comentario es desconcertantemente simple. La bisabuela sufrió mucho por este drama tradicional en ese entonces en esta región de Francia. El mensaje inconsciente en el clan era disminuir la pena de esta ascendiente reparando este drama mediante la actividad profesional y, ya que hay que hacerlo, por orden creciente:

- El hijo es carnicero y ejerce el arte de cortar la carne con brío, al contrario que los cánidos responsables del drama.
- El nieto ejerce la costura a medida y, simbólicamente, podemos ver una tentativa de reparación más elaborada. Confecciona una nueva y bella "piel de tela" para hombres deseosos de estar bien vestidos.
- El bisnieto, cirujano, ejerce la verdadera reparación. Trabaja en la realidad de esta y se dedica a ella a 100%, sobre todo durante las guardias para las cuales se propone *anormalmente* voluntario.

- La bisnieta ejecuta este tipo de programa inconsciente especializándose en la venta de verdaderas pieles y desea entenderlo. Paralelamente a esta actividad lucrativa, se interesa en el funcionamiento del psiquismo y se encuentra en búsqueda permanente al respecto, mediante múltiples experiencias en el vasto ámbito de la evolución personal.

*A propósito de la "memoria" del clan,
de las "memoria transgeneracionales"
de la "vivencia/sensación transgeneracional"*

Las sagas familiares están atravesadas por muchos eventos de todo tipo, positivos o negativos. Estos constituyen la memoria del clan. Pueden interesar a los miembros de éste de diferentes maneras:

- **Un individuo particular:** "Mi abuelo materno fue educado por su abuela materna luego del fallecimiento de su propia madre" o "Mi madre fue obligada a casarse para poder dejar a sus padres" o "El tío Jean hizo fortuna en el comercio de vino".
- **Varios individuos precisos:** "Siempre han habido problemas entre nosotros y nuestros primos hermanos, los hijos de la hermana de mi madre" o "Me llevo particularmente bien con mis dos hermanos y decidimos crear juntos una empresa" o "Mis dos abuelos se llevaban muy bien mientras que mis abuelas no podían ni verse" o "Me ocupé de mi hermano desde que era muy pequeño y hoy, me reprocho que todavía no esté bien. Tengo la impresión que no lo logré".
- **La familia entera:** "Desde que nuestro hermano mayor se murió de leucemia, hace más de diez años, nunca pudimos superarlo" o "Al principio de la segunda guerra, mi padre

tuvo mucho miedo y, en una noche, nos mudamos hacia el sur de Francia para ir a encontrarnos con mis abuelos".

- **Todos los habitantes de una región, de un país o de un continente** pueden vivir un evento común: una guerra² (primera, segunda, Argelia, Japón, África), un genocidio (Armenia, Holocausto), una guerra de religiones (en Irlanda, católicos y protestantes, chiitas y sunitas, judíos y musulmanes, hindúes y musulmanes), una crisis financiera mundial (1929), una hambruna, una epidemia como la gripe española, etc.

Todos estos eventos fueron grabados en el consciente y en el inconsciente de las personas afectadas en dos direcciones principales: la vivencia y la (o las) sensación(es) asociada(s). Veamos estos dos términos de una importancia capital para nuestro tema de estudios.

La vivencia de un evento representa la descripción de este como una especie de reporte en donde son consignados diferentes elementos objetivos. Es la narración de la situación a la manera de un reporte de policía o del enunciado más o menos monocrorde de las informaciones en la radio o en la televisión: *El nivel de popularidad del presidente sube en las encuestas, el tren de las dieciocho hora cinco minutos llegó a la hora, la temperatura media varía alrededor de los 28 grados y aún quedan entradas gratuitas...*

La sensación corresponde más o menos al lado emocional que acompaña estos eventos. Simultáneamente a la vivencia, una o varias emociones serán grabadas por el cerebro de los protagonistas. Yo distingo dos sensaciones diferentes a nivel temporal:

2. Imposible citarlas todas: ¡Hay tantas en este mundo!

- **La sensación transgeneracional** de uno o varios miembros del clan ubicados sobre mí en el árbol genealógico. Esa o esas sensaciones, positivas o negativas, que acompañan un evento preciso vivido por un ascendiente serán memorizadas y, a menudo pero no obligatoriamente, estarán al origen de una **memoria transgeneracional**.
- **La sensación personal**, individual, presente hoy en uno de los descendientes, usted o yo.

La experiencia ha mostrado que estas famosas sensaciones transgeneracionales poseen una estrecha relación con las sensaciones personales actuales. En otras palabras, las emociones, más o menos conscientes de ese entonces, se internan progresivamente en las capas del inconsciente familiar y pasan, de una manera completamente inconsciente, de cerebro en cerebro a lo largo de las generaciones, desde el del ancestro involucrado al nuestro, si estamos ligados a él. Es el interés principal de una exploración como esta. Para ilustrar este aspecto, quisiera exponer tres ejemplos generales bastante frecuentes.

La elección de un nombre: una madre decide llamar a su hija Carlos. Este nombre no figura en el árbol genealógico inscrito en su memoria consciente. Es totalmente desconocido en el batallón familiar. Después de una simple investigación transgeneracional, resulta ser el nombre de un bisabuelo del lado materno. Esta madre nunca lo conoció e ignoraba completamente su existencia y su historia.

Una mujer se queja de **dificultades respiratorias**. La exploración reveló un hecho especial que ella no conocía para nada: el fallecimiento de su abuelo paterno debido a las consecuencias de la inhalación de gas mostaza durante la primera guerra mundial. Ella estaba ligada a él por su fecha de nacimiento. Su restablecimiento fue rápido, justo después de haber establecido esa relación genealógica.

La sensación transgeneracional y las afinidades: "Me las arreglé para encontrar, entre los miles de hombres de Barcelona, al que posee el mismo nombre que mi abuelo, la misma nacionalidad, el mismo oficio y me encuentro en el mismo clima de peligro en el que estaba mi abuela. Le reservo la guinda del pastel: practica el Bel Canto en sus tiempos libres, como mi abuelo. Ya no puedo no creer en este tipo de coincidencias que, en mi caso, me mostraron la predominancia de mi inconsciente sobre todos mis actos."

Estos ejemplos demuestran que existe una memoria transgeneracional inconsciente en cada uno de nosotros. Nuestra historia personal, amorosa, profesional, psicológica u orgánica está fuertemente teñida de ella. En ciertos casos y en una cierta medida, nuestra vida es solo una **relectura inconsciente y actualizada de estas mismas memorias, de estas mismas sensaciones** transgeneracionales. Este libro está lleno de ejemplos clínicos detallados que demuestran este postulado básico referente a nuestro funcionamiento inconsciente.

Pero, ¿por qué, en Análisis Psicosomático, partimos siempre a la búsqueda de estas memorias cuya mayoría nace luego de dramas familiares más o menos marcadores? Hablaremos de **memorias genéticas** propiamente dichas, de **memorias psicológicas** y de **memorias transgeneracionales**.

A propósito de las memorias

Sin empezar una tesis al respecto, quisiera exponerles algunas reflexiones generales. La memoria es un proceso natural de supervivencia de las especies y de los individuos. Hoy, no comeré hongos si no estoy seguro que son comestibles. Pero, ¿qué sucedía con los primeros hombres o animales que fueron atraídos por este vegetal colorado y muy apetitoso? Desgraciadamente, no pudieron dar su testimonio cuando se trataba de una especie venenosa. Y los siguientes sacaron rápidamente sus conclusiones: ¡exclusión de este vegetal de la ración alimen-

taria! Ellos guardaron esta memoria y la transmitieron naturalmente a sus descendientes durante su educación. A lo largo de la Evolución general de los seres vivos, estas experiencias han sido memorizadas y es gracias a ellas que estamos vivos hoy en día. Así mismo, existen varios tipos de memoria.

Las memorias genéticas

A otro nivel, muchísimas experiencias están siendo actualmente realizadas para rentabilizar el rendimiento agrario protegiendo genéticamente este oro verde. Investigaciones genéticas en el campo agrícola lograron seleccionar plantas que tenían la particularidad de ser venenos para algunos insectos predadores, devastadores. Los primeros de ellos, cándidos ante este estratagema desconocido ya que no había sido memorizado, fueron eliminados. En cambio, sus descendientes, habiendo integrado este peligro, viven, se multiplican y se alimentan sin ser atraídos por este vegetal. Si soy uno de esos insectos, ¡me conviene enormemente acordarme del drama vivido por mis ancestros! Uno de los mayores desafíos y esperanzas de la parasitología consiste en erradicar el paludismo gracias a ese tipo de procedimientos. Pasemos al nivel humano.

Todos los científicos admiten que existe una transmisión cromosómica de ciertos caracteres en nuestra especie. Así pues, una nueva disciplina nació, ejercida por los médicos genetistas. Día tras día, enfermedades genéticas son descubiertas o algunas, ya conocidas, son promovidas a ese grado, como la diabetes y ciertos cánceres, entre otras.

En otro plano, mucho más abordable para todo el mundo, hablamos a menudo de las características específicas en las familias, como el color de los ojos, el del cabello, el porte, las predisposiciones respecto a un síntoma o una enfermedad, etc. Todos estarán de acuerdo en considerar estos parecidos como el resultado de una transmisión genética. Para nuestra disciplina, hablaremos siempre de memorias que también podríamos calificar como genéticas.

- Mis ojos son del mismo color que los de mi padre.
- Soy frágil del hígado como mi abuela y mi tía maternas.
- En nuestra familia, los chicos son grandes y las chicas no sobrepasan el metro sesenta.
- En nuestra familia, si observa el color del cabello, puede ver enseguida los que están ligados al padre y los que lo están a la madre. Entre una rubia de cabello liso y fino y un moreno de cabello crespo, no se puede equivocar. En cambio, ¡no entendemos por qué tenemos una hermanita pelirroja!

La memoria psicológica

¿Y qué sucede con el carácter, el oficio, los gustos, las atracciones y los colores?

- Apenas nacido, ya tenía el mismo carácter que su padre: gruñón, reservado y susceptible.
- No se preocupe, su madre no habló durante tres años le decía un abuelo a su yerno que se preocupaba por el mutismo de su hijo.
- Mi hijo, es mi padre. Tiene el mismo mal carácter, se arrebata tan fácilmente como él, tiene las manos grandes como él y su oído está tan desarrollado como el suyo. ¡Ni si quiera soy yo quien lo dice, sino que toda la familia!
- Siempre dije, desde que soy un niño, que sería dentista, como lo son mi papá y mi mamá, me decía un joven dentista.
- Insistió para que lo inscribiera en un curso de dibujo. A parte de su bisabuela del lado paterno, no veo de dónde puede venir esta idea.
- Mi depresión empezó poco tiempo después de la bancarota de mi padre. Se encontró sin un céntimo y cayó en el alcohol.
- Mi hija y yo adoramos cantar, como mi padre.

Estos ejemplos –usted conoce seguramente muchos otros en su entorno–, ilustran bien el hecho que existe una especie de lazo que une diferentes personajes. Estos lazos, de una naturaleza más sutil que aquellos transmitidos por los genes, pertenecen más al ámbito de la psicología. Sin embargo, estas características servirán para establecer conexiones transgeneracionales entre estos individuos. A nivel de las deducciones diagnósticos y de la terapéutica, una memoria de este tipo será tan importante como una transmisión cromosómica.

La memoria transgeneracional

En un grado suplementario, para entender ciertas patologías psicológicas u orgánicas, nuestros predecesores, los cuales agradezco y saludo de paso, estuvieron obligados a explorar otras tierras. Algunos de ellos descubrieron la Psicogenealogía, el Transgeneracional. Nuestro tema de estudios se sitúa exactamente a ese nivel.

Así pues, todas estas precisiones previas resultan importantes para detectar las diferentes facetas de nuestra personalidad. Veamos estas facetas.

INTRODUCCIÓN

El diamante de las mil facetas

Seguro que usted estará de acuerdo conmigo: usted es una joya preciosa. Y como todo ser humano, puedo compararlo(a) con un diamante de mil facetas. Consciente o inconscientemente, como sea mejor para nosotros y dependiendo de las circunstancias, elegimos presentarnos algunas a nosotros mismos y a los otros.

De su lado, nuestro cerebro sigue preocupado por tal o cual parte de nuestro funcionamiento. He aquí la frase que me gusta pronunciar en este caso.

El cerebro no puede hacer varias cosas al mismo tiempo. De sus muchísimas neuronas, siempre existe una cierta cantidad especialmente dedicada a la gestión de una actividad conflictiva precisa y a menudo inconsciente, sobre todo si esta proviene de una memoria transgeneracional. Es por esto que no rindo al 100% en mi vida cotidiana. Por otra parte, el término "preocupado" quiere decir exactamente ¡"ya ocupado"! Para volver a este millar de facetas que contribuye a nuestro encanto, cada una de ellas se atribuye un cierto número de neuronas que será proporcional a la importancia de la actividad conflictiva involucrada.

El objetivo de nuestra iniciativa, de cada evolución personal sobre el camino del conocimiento de sí mismo, consiste en apuntar con un rayo más luminoso el mayor número de esos espejos para que las imágenes reflejadas sean más claras para nuestra vista. Así, después de haber asumido nuestras responsabilidades frente a nuestra Historia, podremos ser un poco más libres en nuestra vida y ya no avanzar fiándonos únicamente de

las imágenes reflejadas por el retrovisor ubicado a cada lado de nuestros ojos, sobre nuestras sienes. *Liberadas así, las neuronas involucradas, podrán ser asignadas a otras facetas como instancias de limpieza* me decía muy razonablemente un paciente.

Los tres libros de nuestra vida

Así mismo, cuando queremos explorar nuestra historia, deberíamos generalmente estudiar, en un orden que se debe determinar según nuestro cuestionamiento, **los tres libros de nuestra vida**, donde fueron pulidas todas las facetas de nuestro diamante, a medida de las diferentes etapas de nuestra venida al mundo terrestre. ¡Pues sí! Cada uno de nosotros posee exactamente tres libros, más o menos voluminosos. Lo increíble, es que guardamos en la memoria absolutamente todas las páginas escritas por nosotros mismos, ¡pero también las que anotaron pacientemente nuestros ancestros y los miembros de nuestra familia, de nuestro clan!

Viajemos en el tiempo y admiremos nuestra biblioteca.

El tercero: el libro de nuestra vida terrestre

Las páginas del tercer libro relatan los eventos y las sensaciones asociados ocurridos después de nuestro nacimiento hasta hoy. En resumen, es la historia de nuestra vida terrestre, nuestro diario de vida desde nuestra tierna infancia.

El segundo: el libro de nuestro Proyecto/Sentido

Las páginas del segundo libro fueron escritas durante la preparación de nuestra venida al mundo. A menudo inconsciente(s), existe, por una parte, un (o varios) proyecto(s) de nuestros padres para nosotros, ese hijo por venir. Este o estos proyectos son, hay que admitirlo, muy precisos, incluso si todos los *tratos y negociaciones* ocurren a espaldas de todos, padres e hijo. Por otra parte, algunas páginas han sido escritas durante nuestra gestación propiamente dicha y durante nuestro nacimiento. Estas describen

el contexto y el clima familiar de nuestro entorno durante los primeros meses de nuestra vida contando los eventos y las sensaciones asociados durante este período. Estos últimos pueden ser positivos, bien vividos o negativos, más o menos bien vividos. En nuestra jerga, es el libro de nuestro Proyecto/Sentido. En otros términos, es nuestro diario de vida que relata los eventos vividos por nuestra familia y por todo nuestro clan así como las sensaciones asociadas durante un período que incluye nuestra concepción, nuestra gestación, nuestro nacimiento y nuestra más tierna infancia.

También es a este nivel que los mensajes transgeneracionales pasan del cerebro de uno de los padres al cerebro en formación del hijo. Creo, que en los años venideros, este aspecto va a revolucionar nuestra manera de ver un gran número de capítulos psicológicos y orgánicos. Este tema es ampliamente desarrollado en el volumen 1 de la enciclopedia Bérangel (ya citada).

El primero : el libro de nuestra historia transgeneracional, donde figura el consciente y el inconsciente del clan.

Aquí están consignadas todas las informaciones relativas a nuestra familia en el sentido más amplio del término, materializadas por un magnífico árbol genealógico: es el libro del transgeneracional, el diario de vida donde ha sido descrita la vida de todas las personas presentes en el árbol y más particularmente la de aquellas a quienes estamos ligados. También están inscritas las vivencias y sobre todo las sensaciones que tuvieron lugar en su vida.

Ya sabemos que las causas de una enfermedad o de un trastorno del comportamiento pueden poseer raíces en uno o más de estos tres libros. Generalmente, las primeras páginas así como el plan general del tercer libro son, de hecho, escritos con la ayuda de los dos libros anteriores y la historia de nuestra vida terrestre es

solo una sucesión de escenas cuyo guión ha sido dictado por la saga familiar incluso antes que nosotros, recién nacidos, hayamos dado el primer grito. Al contrario de lo que se admite tradicionalmente, el bebé no está para nada desprovisto de sollicitaciones inconscientes. Su presente y su porvenir están bastante teñidos por estas. A veces, los pacientes dicen frases altamente reveladoras. He aquí un ejemplo elocuente:

*Ya sabe, incluso antes de venir al mundo,
la mayor parte del trabajo ya esta hecho.*

En este primer libro, junto a las informaciones conocidas por los miembros del clan, por lo tanto conscientes, varios puntos más o menos oscuros, no conocidos, por lo tanto inconscientes, deben ser buscados dependiendo de la sollicitud de partida: el motivo de la consulta. Los he llamado las *Memorias Familiares Invisibles*.

Sí, nuestro árbol genealógico guarda tesoros de todo tipo: buenos, malos, felices, tristes, escondidos, disimulados, admitidos o no, fuente de tristeza, de cólera, de felicidad, de pena, de amor o de odio. Es explorando nuestro árbol que se podrán recrear los lazos. Estos lazos, estas relaciones entre diferentes eventos forman la base de cualquier iniciativa transgeneracional. Es gracias al estudio de este consciente y sobre todo de este inconsciente, los dos transgeneracionales, que la liberación emocional, no metabolizada en el pasado, podrá descargarse en el momento de la toma de consciencia presente.

Al principio de mi práctica, planteaba este postulado básico con el fin de explorar los tres libros de vida de cada paciente. Ahora, después de varios años de experiencia en este campo, este postulado saltó al rango de una realidad verificada cotidianamente. Por lo tanto, toda terapia debe pasar, en un momento dado, por la lectura y el análisis de este primer libro.

El objetivo de esta obra es entregarles a ustedes los medios para estudiar, de una manera simple y rápida, los posibles orígenes transgeneracionales de nuestros trastornos orgánicos y de comportamiento – enfermedades orgánicas, celulares o psiquiátricas y las problemáticas psicológicas. A lo largo de nuestra exploración, trataremos de definir la circulación de estas memorias. La respuesta o las respuestas a la pregunta principal que debemos hacer reside en una frase: ¿cómo, yo, simple ser inocente, he podido heredar una o varias memorias positivas o desestabilizadoras?

Todas estas páginas son el fruto de múltiples verificaciones gracias a la exploración, bajo este nuevo punto de vista, de variados expedientes anónimos que tengo en mi posesión. Les propongo que terminemos esta larga introducción por una simple constatación.

Une simple constatación: los seis instantes sagrados

Como todo ser vivo, a lo largo de la vida, el hombre pasa por seis instantes que podríamos calificar como *sagrados*:

Su fecha de concepción da la señal de partida para su fabricación. Se desarrolla durante nueve meses al cabo de los cuales da su **primer respiro** de vida. Se nutre de glúcidos, de ácidos grasos y de proteínas que el cordón umbilical transporta con mucho placer. Estos productos terrestres, necesarios para su crecimiento, también están asociados a otros, más sutiles, impalpables: una parte de las memorias de su familia. Este período corresponde a los testimonios de la historia de su clan.

Su fecha de nacimiento representa su punto de entrada a la tierra. Se desarrolla corporal y psicológicamente en el seno de su familia durante su infancia y su adolescencia.

Hasta que un día, en su fecha de autonomía, deja el caparazón para vivir su vida de adulto.

Enseguida, su código de comportamiento biológico innato lo dirigirá hacia un encuentro que causará su ascensión al grado de padre, el mismo día del nacimiento de su primer hijo.

Al cabo de varios años, su propio hijo le permitirá convertirse en abuelo, el día del nacimiento de su primer nieto.

Finalmente, su último adiós se efectuará en el instante de su fallecimiento, cuando dará su último respiro.

Así pues, entre el comienzo de su vida, anunciada por una inspiración, y el fin, subrayado por una espiración, sólo se trata de una cierta cantidad de respiros, de alternancias entre inspiraciones y espiraciones.

Esta visión del recorrido de cada individuo es bastante simplista pero se transforma en una noción capital, elaborando el zócalo de una investigación general cuando estudiamos nuestra historia con el objetivo de entender globalmente una parte de nuestro funcionamiento. Digo bien *una parte de nuestro funcionamiento* pues sería ilusorio querer explicarlo todo únicamente con un análisis del pasado familiar, aunque sea lo más completo posible.

Las interferencias de eventos y de emociones a nivel de una Dinámica Transgeneracional se revelan cada día más precisas. En efecto, cuando esta línea de vida es respetada, toda la familia, todo el clan, admite la partida de un ser querido que tuvo una vida normal en la tierra. Así pues, el fallecimiento de un abuelo o de una abuela que haya secundado a sus hijos, es admitido sin mayores problemas. El duelo es entonces más fácil de hacer.

En cambio, cuando una línea de vida se interrumpe muy rápidamente o cuando este fallecimiento injustificado e injustificable es causante de un duelo que no puede hacerse correctamente por varias razones, algunos mecanismos transgeneracionales se activan, más o menos automáticamente y de manera absolutamente inconsciente. Hoy día, luego de investigaciones clínicas intensivas, he reunido un conjunto de reflexiones y de observaciones referentes a este punto preciso: la instalación de una memoria de duelo no hecho y sus consecuencias genealógicas. Las he consignado bajo el nombre de "Síndrome del Yacente", que les presento enseguida.

3. "Síndrome del Yacente" es el nombre de esta singular constatación genealógica deducida gracias a la práctica diaria. Esto era totalmente nuevo para mí pues nunca había escuchado hablar de esta manera antes de abril 2001. No es un descubrimiento en el estudio dinámico de las interacciones transgeneracionales pues otros autores ya han escrito sobre el tema abordando el "Fantasma transgeneracional". El "Síndrome del Yacente" amplía esta última noción a varios sectores de nuestro funcionamiento inconsciente. Se los presento tal como lo concibo hoy en día y como he asociado a los estudiantes de mis seminarios, esta es la ocasión para agradecerles oficialmente su cooperación.

"Es difícil olvidar mientras se tenga memoria"

J-P Belmondo en *Itinéraire d'un enfant gâté*, una película de Claude Lelouch

"Yacente": que yace, se emplea también como nombre masculino para designar una estatua que representa un muerto tendido.

EL SÍNDROME DEL YACENTE

Generalidades

- El fallecimiento admitido
- El fallecimiento no admitido
- Las diferentes etapas del duelo
- El fallecimiento injustificado/injustificable

Primer capítulo: *historial*

- Primer episodio: calma anormal en la cama
- Segundo episodio: Señor Tímido
- Tercer episodio: Hibernatus

Segundo capítulo: *La forma clásica, los signos clínicos del Síndrome del Yacente*

- El discurso del Yacente
- La actitud física del Yacente
- Las enfermedades del Yacente
- La actitud comportamental del Yacente
- La tristeza, el placer en el Yacente
- El Yacente y el ruido
- El Yacente y el frío
- El Yacente y la música
- Los oficios del Yacente
- Los deportes favoritos del Yacente
- Los nombres del Yacente

Tercer capítulo: *el estudio de las fechas inscritas en el árbol genealógico*

Cuarto capítulo: *casos clínicos*

Quinto capítulo: *las otras formas clínicas*

Sexto capítulo: *la terapéutica y los resultados clínicos*

GENERALIDADES

El resucitado transgeneracional

Cuando hice esta simple constatación genealógica, en abril 2001, estaba lejos de figurarme la importancia clínica y terapéutica de lo que iba a llamar el Síndrome del Yacente. Al comienzo de mis investigaciones, pensaba que este concernía, a lo más, al 20% de mi clientela, basándome en mis estadísticas personales. También pensaba que solo representaba una simple particularidad en el vasto campo de la psicogenealogía.

Hasta que, a partir de mayo 2001, empecé a divulgar estas informaciones, en principio a mis estudiantes que se formaban en Psicósomática Clínica, incluyéndolos en el estudio psicósomático general del árbol genealógico y luego a mis pacientes, durante las consultas, fueran estas individuales o practicadas en grupo terapéutico.

Desde un punto de vista clínico y según mis primeras constataciones, me di cuenta que este nuevo síndrome podía ser incluido en el diccionario de los trastornos psicológicos benignos o de los simples trastornos del comportamiento, tratados fuera del sistema hospitalario. Muy rápido, me pareció interesante, y a veces necesario, integrarlo en capítulos en los cuales no se le esperaba para nada, tales como los de medicina orgánica o de la psiquiatría.

Hoy, es forzoso comprobar que este Síndrome del Yacente involucra a la mayoría de la población que frecuenta las consultas de terapeuta, médico o no. Y esto por una simple razón: **esta particularidad transgeneracional afecta la memoria de los muertos en el seno de las familias** y, tal como usted lo sabe, estos existen en cualquier árbol genealógico respetable.

Así pues, empecé la escritura de lo que iba a ser este libro, sin tener la intención de publicarlo demasiado prematuramente. Hoy día, con un gran número de casos clínicos en mi posesión, no puedo permitirme el no presentárselo a mis prójimos, pues su importancia terapéutica es cada vez mayor según mi parecer. Muchos pacientes han visto su estado evolucionar a pesar de ellos, únicamente **constatando** algunos hechos transgeneracionales. Además, según sé, este tema no ha sido nunca tratado completamente, ni presentado de manera simple, accesible para todas y para todos.

Pero antes de hablar del Síndrome del Yacente propiamente tal, se nos hace necesario introducirlo por un tema delicado, la evocación de los fallecimientos en el clan, seguida por la dinámica transgeneracional que se instaura después de una desaparición inesperada o prematura.

Los fallecimientos en el clan

Desde un punto de vista práctico, distinguiré dos tipos particulares de fallecimientos inscritos en el genosociograma: los admitidos sin problema y los inadmisibles en el momento de los hechos, incluso si se refieren a individuos del clan que han vivido hace varias generaciones, parcial o totalmente olvidados hoy.

Los fallecimientos "admitidos" por el clan

Incluyen a los muertos cuyo duelo a podido realizarse fácil y correctamente por las personas involucradas. El ejemplo más simple está representado por el abuelo que deja a su familia *con una bella muerte, rodeado por los suyos, a los noventa años. Es normal, estaba viejo y ya había vivido su vida.* En este caso, el duelo es más fácil de hacer pues entra en una cierta lógica dentro de nuestro funcionamiento de ser humano mortal, el *timing* de los instantes sagrados es respetado: *A todos les llega la hora* dice la gente.

En cambio, una desaparición prematura, injusta, inadmisible, inesperada, no tiene los mismos efectos a nivel de nuestra economía psíquica global. Este libro demuestra, basándose en experiencias clínicas, que existe una especie de **dinámica transgeneracional** casi automática de la gestión inconsciente de las consecuencias de un duelo imposible de hacer por uno o varios miembros del clan. Veamos primero la temática general del duelo.

La temática general del duelo

Definir el duelo es una operación muy delicada. En efecto, ante un drama real o simbólico, cada uno de nosotros posee sus razones, sus protecciones psíquicas personales y su propio grado de implicación en esta situación para vivir mejor el presente y el futuro.

Luego de su experiencia profesional, reconocida por todos, en el ámbito del acompañamiento de los pacientes terminales y gracias a la publicación de sus trabajos, hay que atribuirle a Elisabeth Kübler-Ross el hecho de haber definido esquemáticamente varias etapas *casi obligatorias* y necesarias para hacer correctamente un duelo. Tradicionalmente, describió cinco, sucesivas en el tiempo: la negación, el regateo, la cólera, la comprensión y la aceptación.

A lo largo de mi *aprendizaje* como psicosomatólogo y en mi práctica cotidiana, estas cinco etapas han sido un tanto modificadas debido a la necesidad de estar lo más cerca posible de las sensaciones de los pacientes que necesitaban mi ayuda en esos momentos. Sin poner en duda los trabajos de mis predecesores, también deseo presentárselos de otra manera. Una vez más, verán también la pertinencia teórica y práctica de la Psicósomática Clínica que se hace el lugar que le corresponde y adquiere su verdadera dimensión en el arsenal psicoterapéutico con el fin de acompañar a los pacientes en este doloroso recorrido.

Según mi parecer, hay nueve etapas de las cuales algunas se viven simultáneamente. Veámoslas sucesivamente en un principio, y después, ejemplos precisos las ilustrarán. Tomemos como ejemplo el fallecimiento de un ser querido, ocurrido durante un accidente. Para hacer completamente el duelo, para que la carga emocional sea lo menos pesada posible y para que esta sea compatible con una futura vida *normal*, tendré que pasar por diferentes etapas cuya cronología no es inalterable. En ciertos casos, una ayuda externa será bienvenida. Simplemente y a título indicativo, este tiempo de duelo puede extenderse en un período que va de los seis a las dieciocho meses. Más allá, hablaremos de un *duelo bloqueado*. Pero, como lo digo a menudo, cada caso es particular.

Las nueve etapas clínicas del duelo: la negación, el regateo, la cólera, la tristeza, la explicación, la comprensión, la integración, la aceptación y la reinversión

1^{ra} etapa: la negación

La persona rechaza creer, escuchar, admitir esta noticia. *No, no puede ser, ¡no lo creo!* Es el primer pensamiento que se nos viene a la cabeza. Luego, al cabo de un cierto tiempo, estamos obligados a admitirlo.

2^a etapa: el regateo

Por qué él y no otro, me hubiese gustado morir en su lugar son las frases clave. Es una especie de negociación, de transacción especial en cuyo centro está situada la muerte, real o simbólica. A título de ejemplo, una historia que refleja bien este sentimiento, aunque no pertenezca directamente a nuestro tema. Es la historia de la vida de un paciente que relata uno de los episodios de la vida de sus antepasados, dos hermanos alpinistas bloqueados en la montaña, en una posición muy peligrosa, esperando los socorristas. El primero le dice al otro: *Si salgo vivo de esta, me hago sacerdote*. El segundo le respondió: *Yo también*. Poco después de su rescate, en vez de abrazar nuevas paredes rocosas, escalaron

todos los escalones necesarios para convertirse en servidores de Dios.

Cuando expuse este relato a un grupo para explicar que el regateo puede encontrarse en diferentes ámbitos con el fin de *conjujar* un mal trato de la vida, una de las participantes, judía, añadió: *Mi hermana fue objeto de un control fiscal agudo. Sabiendo que la cuenta podía salir muy cara, regateo con Dios de esta manera: Si todo salé bien, no trabajaré más los sábados⁴. Desde entonces, baja la cortina y no se puede comprar nada más en su negocio ese día, que es tradicionalmente el mejor de la semana*. Para resumir, el regateo psicológico es un medio muy utilizado para disminuir un sufrimiento cuyo origen puede encontrarse en varios contextos reales, imaginarios o simbólicos y cuyo denominador común está representado por una situación donde la vida y la muerte se cruzan.

3^{ra} etapa: la cólera

Es absolutamente normal. Un sentimiento interior de cólera se instala y puede ser exteriorizado más o menos ruidosamente, y esto, durante un tiempo más o menos largo.

4^a etapa: la tristeza

Es la clásica fase depresiva que viene luego de cada fallecimiento, admitido o no.

5^a etapa: la explicación

A este nivel, muchas causas pueden ser puestas en relieve con el fin de admitir esta desaparición: la velocidad, el alcohol, el tiempo, la enfermedad grave, etc.

4. En la religión judía, está prohibido trabajar el sábado, que se considera como el día de reposo de Dios, después de seis días pasados creando el mundo.

6ª etapa: la comprensión

Sigue muy de cerca la fase anterior.

7ª etapa: la integración de las informaciones

Una vez la explicación dada y la comprensión aceptada, la integración puede efectuarse. Integrar significa interiorizar para poder pasar a la etapa siguiente. Un componente emocional interior se asocia a menudo a esta etapa.

8ª etapa: la aceptación, el perdón, la liberación

El fallecimiento es por fin admitido. Me desligo progresivamente de la carga emocional engendrada por esta desaparición. Acepto simplemente la partida de este ser querido. Le perdono el haber partido.

9ª etapa: la reinversión

Tome mis distancias respecto a este episodio. Por fin puedo estar en el presente y continuar invirtiendo en mi vida de hoy. Es la puesta en marcha de las pulsiones naturales de vida.

Cuando llegamos a esta última etapa, la vida puede continuar incluso si todavía tenemos este drama metido en la cabeza ya que este no se borrará nunca. Hemos pasado algunas páginas. Veamos ahora otra situación, mucho más frecuente en práctica cotidiana.

El duelo bloqueado

Nuestra evolución, sobre el camino de un duelo, puede ser facilitada por una iniciativa personal interior o ayudada por un profesional. Sin embargo, también puede ser frenada, incluso bloqueada, a nivel de cualquier etapa y un diagnóstico preciso y rápido, si es posible, permite definir mejor las prioridades terapéuticas. A menudo, un duelo llamado *bloqueado* impide cualquier avance hacia otra dirección de investigación, por más pertinente que esta sea. Veamos las situaciones más frecuentes.

El duelo bloqueado en la negación: la persona todavía no lo cree. Está fuera de la realidad. *Veo que viene a visitarme regularmente. Le hablo, le cuento las noticias de la familia.* Una madre de familia que había perdido a su hija me contó que todavía estaba en contacto con ella por intermedio de una vidente. Podía discutir con su hija y no se privaba de hacerlo.

He aquí el caso de una mujer joven, Señora Tatuaje, tal como me lo contó un colega y amigo kinesiterapeuta.

Señora Tatuaje

Vino a verme por su hijo, un bebé de tres meses que presentaba una bronquiolitis, y que necesitaba por lo tanto una serie de sesiones de kinesiterapia respiratoria. Durante una de ellas, como la pequeña era demasiado joven para crear conflictos psicológicos ella misma, me permití interrogar a su madre a propósito del Proyecto/Sentido de su hija: describir el contexto familiar durante su concepción, la gestación y el nacimiento. Su respuesta fue clara y habitual: nada que señalar. Llevando un poco más lejos las investigaciones, le pregunté si había pasado algo particular antes de la concepción. La respuesta manó:

– Antes de ella, tuve una hijita que sufrió una muerte súbita.

Me mostró una fotito de esta niña y arremango su camiseta para mostrarme un tatuaje. Insistió en que lo examinara. ¡Era la reproducción del rostro de esta niña! Además, la fecha de nacimiento de esta correspondía, con dos días de diferencia, a la de la pequeña paciente. Mis intentos repetidos por mostrarle, sirviéndome de las fechas, que se trataba de un hijo de reemplazo fueron infructuosos. Completamente cerrada a mis explicaciones, me confesó que también sería imposible decírselo a su marido, depresivo desde entonces.

Un alumno de mis formaciones ilustró perfectamente este tipo de bloqueo.

– acabo de entender el caso de una mujer de cincuenta años que había perdido a su hija en un accidente automovilístico. Un día, después de una consulta, la acompañé hasta afuera. Frente a nosotros estaban el cielo azul y una única nube. ¿Ve esa nube? Pues bien, mi hija está seguramente sentada ahí arriba y vendrá a decirme buenos días. Eso lo hace a menudo. He aquí la programación de una futura azafata, piloto de avión o azafato.

Aquí, no se trata en lo absoluto de juzgar a nadie. Ante el dolor, el cerebro puede encontrar soluciones especiales con un único objetivo: proteger al enlutado disminuyendo su sufrimiento con el fin de que su vida siga siendo posible hoy.

El duelo bloqueado en la cólera me ha enseñado mucho en mi práctica cotidiana. La palabra clave es... cólera en todos los pisos. Está grabada a nivel de mi funcionamiento y ese sentimiento va a dirigirse hacia muchas esferas de mi economía psíquica sin que la fuente principal esté claramente definida. La gente está siempre en cólera, y esto, por lo que sea. He a continuación el ejemplo de Señor De La Silla De Ruedas. En ese entonces, acababa de empezar mi nueva carrera de psicosomatólogo y mi clínica no estaba tan aguzada como hoy. Pero este ejemplo ilustra perfectamente este punta.

Señor De La Silla De Ruedas

Vi a este hombre durante más de seis horas, tres veces dos horas. Quería saber por qué estaba en silla de ruedas. El "cómo" era simple: *Un amigo deseaba mostrarme los atributos de su nuevo coche. Invitó a tres personas: su novia en el asiento delantero, mi novia y yo atrás. Fue en la región de Haute-Savoie en los Alpes franceses, en una pequeña carretera de montaña. Una curva mal sorteada a mucha velocidad y el bólido se encontró más de sesenta metros abajo, en el barranco. Balance: su novia murió inmediatamente, él y mi novia sólo tuvieron algunas contusiones, yo heredé una silla de ruedas debido a una compresión de la médula espinal a nivel dorsal.*

Este hombre estaba siempre en cólera por cualquier cosa. He aquí un ejemplo entre otros: *El otro día, fui a comprar material de bricolaje. Cuando llegué al estacionamiento, un coche pasó delante mío para estacionarse en el lugar reservado a los minusválidos. Toqué el claxon. Un hombre salió del coche haciéndome un corte de mangas. No pude resistir embestirlo con mi coche. Casi nos peleamos y felizmente, un vigilante nos separó y le pidió a ese dominguero que fuera a estacionarse más lejos. No sé por qué me sentí agredido. Hubiera podido dejarlo, sin embargo no lo soporté. Este sentimiento de cólera está siempre presente en mí, con mis amigos, mi mujer, mis vecinos...*

Esta primera sesión se terminó con grandes resultados. Cuando llegué a mi casa, una idea brillante iluminó las zonas escondidas de mi bóveda craneana: seguramente se encuentra en duelo bloqueado a nivel de la cólera. El duelo concierne seguramente su inmovilización, su función de la marcha. Me permití abordar este tema durante la segunda sesión. Esta fue mi iniciativa, mi conclusión y los efectos terapéuticos. Viajamos en el tiempo y encontramos claramente las etapas teóricas precedentes.

Al salir de mis primeras operaciones, en reeducación, no quería creer que iba a ser minusválido toda mi vida. Me sobrepasaba en los ejercicios físicos para sorpresa de los kinesiterapeutas y de los médicos. Luché durante varios meses. Pero un día, tomé consciencia que no podía ir más lejos en la mejora de mi estado. Todo esto se terminó con más años de depresión. Estaba "Melancólico" de tan "Triste": la piel apagada, el cabello graso y el ánimo por los suelos. Gracias a la perseverancia de mis amigos íntimos, con su ayuda diaria, me acostumbre a esta idea. Conscientemente, sabía que no podía volver a caminar pero pensándolo bien, nunca lo acepté. Una especie de cólera interior me invadía y se manifestaba cotidianamente. Todos mis amigos dicen que soy un gruñón. Ahora, entiendo que se trata más bien de cólera reprimida.

Algunos meses después: *Cada vez estoy menos en cólera y gruño "normalmente", como dicen mis amigos.*

Solo fue a partir de ese instante que admitió su imposibilidad definitiva de caminar. Sus neuronas, por fin aliviadas de este exceso de trabajo, estaban listas para cumplir otra misión: ayudarlo a pasar otras etapas de este duelo simbólico.

Este ejemplo me permitió estar más cerca de la problemática de ciertas personas minusválidas. Para poder avanzar, había que ayudarlas a hacer el duelo de su minusvalía. Solamente después de esto es posible vislumbrar una eventual mejoría. Hablo sobre todo de los enfermos afectados de miopatía o de parálisis tipo esclerosis en placas.

El duelo bloqueado en la tristeza acarrea a todo el ser en este sentimiento: está siempre triste. Les presento Señora Tristeza y Señor De La Cuenta en el Banco.

Señora Tristeza

Perdió a su hijo mayor en un accidente automovilístico, como las más de ocho mil personas por año en Francia. Él lo tenía todo para triunfar: era bello, grande, un buen examen de selectividad. Un camión no respetó su prioridad y detuvo su porvenir. Varios años después de este drama, va a menudo a recogerse a la pieza de su hijo donde todo sigue igual. La regla de cálculo en metal plateado en el mismo lugar. Los libros de matemáticas y de física siguen alineados en la repisa. El oso de peluche todavía duerme sobre la almohada. Los discos de Santana, de Bob Dylan bordean los cómics de ese entonces. Ella se queda muchas horas ahí, acordándose de él e imaginándolo hoy. Lloro todos los días. Supongo que conoce personas que se parecen a ella. ¿Qué consejo dar cuando una persona está visiblemente bloqueada en esta etapa? En ese entonces, hace más de veinte años, no conocía nada de esto. Ese joven era mi amigo. Sólo podía venir

a darles un poco de alegría a esos padres que sobresaltaban apenas era pronunciado el nombre de su hijo, lo que activaba un flujo de lágrimas.

Señora De La Cuenta en el Banco

Desde su entrada, sentí un velo de tristeza invadir e instalarse en toda la consulta. ¡Incluso las esquinas siguieron empapadas después que se fuera! Contándome su historia, sospeché enseguida que se trataba de un duelo bloqueado en esta etapa. En un tono monocorde, incluso soporífero, se confió:

Nunca conocí a mi padre. Se fue antes que naciera. Mi madre murió cuando yo tenía trece años y fue mi tío y mi tía quienes me educaron. Gano lo necesario para vivir, no tengo amigos y no me voy nunca de vacaciones. Vivo solo y estoy triste de la mañana a la tarde y viceversa. Cuando falleció mi madre, mi tío me hizo dormir en la pieza de ella. Estaba impregnado de su olor, de sus fotos y de sus vibraciones. Fue a partir de ese momento que empecé a percibir cosas en la gente, su aura, como si hubiese desarrollado un sexto sentido. Me dedico a la energética y a la reflexología plantar.

Visiblemente, no me había equivocado. La terapéutica consistió en acompañarlo en las diferentes etapas de este duelo, que aparentemente era imposible hacer. ¿Cómo puede un niño hacer el duelo de su madre? Generalmente la respuesta no se puede encontrar sin una ayuda psicológica. Pero aquí, la Psicósomática le permitió entender dos elementos importantes de su vida: sus oficios de energetista y de reflexólogo plantar. Todo lo que afecta el pie corresponde a una problemática con la madre o la función materna. Así mismo, el hecho de ver auras, de desarrollar una especie de sexto sentido energético, significa la existencia de una solución cerebral luego de un sufrimiento indecible, sobre todo si este se produce a temprana edad. Es una especie de instalación de un canal intuitivo para disminuir el estrés producido por un evento particularmente desestabilizador psicológicamente.

Esto puede parecer extraño, pero muchos elementos lo demuestran. Desgraciadamente, en este libro, no puedo desarrollar más este punto.

¿Por qué lo llamé Señor De La Cuenta en el Banco? Al final de una consulta, me dice que tenía que ir a ver a su banquero. ¡Raro, tratándose de alguien que gana el mínimo! Ante mi sorpresa, me dijo: *Tengo que discutir con él acerca de las inversiones financieras.* Aún más sorprendido, le pedí algunas precisiones, si aceptaba, por supuesto.

Cuando mi madre se murió, me legó su fortuna: varios apartamentos en la ciudad y más de 150000 euros invertidos en varias cuentas. El banquero desea que hagamos un balance.

Decididamente, se ve de todo en un consultorio de psicoterapeuta: ¡un millonario! En este caso, era fácil entenderlo. Seguramente, su herencia todavía representaba simbólicamente a su madre. Si la utiliza, la gasta, hace desaparecer su capital/madre. No pude evitar decirle esta frase, fuente de reflexión: Usted vive sin aprovechar su herencia. Si la gasta, su madre desaparece. Le aconsejo encarecidamente que analice su política financiera. Recuerde esto: para vivir hay que gastar y morir!

El duelo bloqueado en la explicación se beneficia más con la Psicología Clínica. Entre la gran cantidad de expedientes que tengo guardados, he aquí el de Señor Del Plátano. Ilustra perfectamente mi intervención en este tipo de situación. Su patología figura en los libros de psiquiatría con el nombre de *delirios místicos*.

Señor Del Plátano

– Desde el fallecimiento de mi hijo, todo va mal. Mi empresa quebró, deliro todos los días y nadie me entiende. Muy poco tiempo después del entierro, tuve apariciones de la Virgen. Le

conté a mi médico que me aconsejó directamente su colega psiquiatra. A pesar del tratamiento, sigo teniendo visiones. Sólo pienso en eso y toda mi vida está basada en aquello. Ya han pasado cinco años y no sé qué hacer. A pesar de todo tengo momentos de lucidez como hoy.

No tengo mucha experiencia con este tipo de síntomas pero debo decir que la psicología me ha ayudado mucho en esta consulta única. He aquí el resumen de los dos episodios más importantes.

Primer episodio: antes del fallecimiento, hubo otro, el de la novia de su hijo mayor. Durante una salida a la discoteca, un sábado en la noche, poco tiempo antes de su matrimonio, tuvieron un accidente automovilístico en el cual ella encontró la muerte. Era muy tarde, en un pequeño camino de campo, una curva bien cerrada y un plátano contra el que chocó el coche. Desde ese día, los ex-futuros suegros los responsabilizaron de la desaparición prematura de su hija. La familia de nuestro paciente, culpabilizada, no lo superó nunca.

Segundo episodio: dos años después, su hijo menor fue invitado a una fiesta en un pueblo. Muy tarde en la noche, tomó su coche para volver a su casa. Un pequeño camino de campo, muchas curvas de las cuales una, demasiado cerrada, un derrape sin control y el coche encastrado en un plátano. Balance: muerto al instante. Encontrará seguramente algunas similitudes con el primer accidente. Ahora, ¡afírmense! Podría haber elegido otro plátano. Pero no, él o más bien su inconsciente ¡lo llevo hacia el mismo árbol del primer accidente!

Conclusión: él asumió toda la culpabilidad de la familia ya enlutada por el fallecimiento de la novia de su hermano. Uno de los medios para *reparar su debilidad* respecto a los padres de esta joven, era igualar el número de muertos por familia. Nunca más vi a este hombre. En cambio, envió a su mujer para que también la

ayudara. Me informó que él estaba mejor: sus delirios se habían calmado bastante.

El duelo bloqueado en la comprensión representa una faceta particular de este tema. Hice la siguiente constatación: no por el hecho de haber encontrado una *buena explicación* la persona entenderá obligatoriamente. El objetivo del acompañamiento terapéutico no es aliviar al terapeuta con una explicación que le satisfaga sino que esta pueda adquirir un sentido conforme y adaptado para el paciente. Como acabamos de verlo con el caso de Señor Del Plátano, solo fue después de haber tenido una explicación *plausible* para su propia economía psíquica que pudo por fin deshacerse de síntomas clasificados en los libros de psiquiatría. Esta explicación fue por fin evidente para su entendimiento. En efecto, al contrario de lo que se pudiera pensar, el hecho que él hijo haya muerto en un accidente automovilístico, de un cáncer, de una caída de cien metros, ahogado en medio del Atlántico, atropellado por un camión, en la guerra o de cualquier otra forma, no permite obligatoriamente entender mejor la partida de un ser querido, ni por consiguiente, admitirla y pasar a la etapa siguiente.

El duelo bloqueado en la integración es más difícil de poner en evidencia pues está muy relacionado con el de la siguiente etapa. Aunque hay algo que se verifica regularmente: ¡sin integración, no habrá aceptación!

Esta integración puede efectuarse rápidamente como en el ejemplo precedente pero necesita a menudo más tiempo.

El duelo bloqueado en la aceptación es muy frecuente. Lo hemos entendido pero no lo hemos aceptado y todavía no lo admitimos así que no podemos perdonar.

Señora Psoriasis

Es una auditora de mis seminarios. Ha seguido todos los cursos salvo los dos últimos días y me había pedido que la ayudara con dos problemáticas: la de su hijo depresivo y la suya, una enfermedad de la piel tipo psoriasis, complicada, cuyas terapias sucesivas se habían revelado ineficaces. Escuchándola hablar durante una pausa café, sospeché una patología de duelo bloqueado. Para ayudarla, cambié mi programa desarrollando prematuramente este tema que debía ser abordado ulteriormente.

Su historia es simple: su marido falleció hace más de cinco años y su enfermedad de piel y la depresión de su hijo aparecieron poco tiempo después. Respecto al diagnóstico, era evidente que todos estos síntomas estaban ligados sabiendo que una patología de piel corresponde a una problemática de separación, en este caso, definitiva. Algo que ella sabía pero sin que ningún cambio ocurriera. Su caso es desarrollado en el cuarto volumen de la enciclopedia y he aquí la frase que lo resume: **si sano completamente, la representación biológica de mi marido se borra. Esto se vuelve imposible si no hago completamente el duelo.**

Entendió muy bien e integró este proceso, he aquí su testimonio, más de tres meses después del seminario. *Gracias por ese regalo, el último día de la semana. Entendí que no podía dejar partir a mi marido. Lo había guardado en mí gracias a mi enfermedad de piel. Tomé consciencia de esto y hablé con mi hijo. Su depresión correspondía, de hecho, a la mía, la de haber perdido a mi marido. No podía expresarla y fue mi hijo quien se encargó de eso. Avancé enormemente respecto a todo eso. Hasta que un día mi psoriasis mejoró progresivamente hasta desaparecer durante el verano. Mi hijo también fue favorecido por ese viraje de la situación conflictiva. Su depresión se volatilizó. Acababa de entender que mi duelo bloqueado le había impedido vivir, como si se sintiese obligado a llevarlo, a su manera, también estando deprimido con el fin, seguramente, de aliviarme.*



El duelo del recuerdo toma generalmente, como el precedente, mucho más tiempo en ser hecho, incluso a veces no es hecho pues el difunto sigue presente en el pensamiento.

¿Por qué esta distinción entre estas tres constantes? Es la práctica la que me llevó a pensar en este punto. En efecto, es costumbre decir a alguien que *debe* hacer el duelo de ese ser querido.

Pero hacer el duelo significa algo inaceptable para el interlocutor: deberá definitivamente sacarse a ese personaje de la mente.

Ahora bien, es absolutamente imposible. Yo, a partir de ahora, distingo estos tres componentes orientando la terapéutica de acompañamiento hacia las dos primeras sabiendo que la segunda es, generalmente, la que más cuesta abordar. Queda la tercera. Según mi parecer, aconsejo respetarla y guardarla por una razón muy simple: el recuerdo será eterno en la mente. Como prueba, quiero exponer el caso de Señora Lado Izquierdo.

Señora Lado Izquierdo

Un amigo por correspondencia, kinesiterapeuta, me la había enviado. *Hace más de cuatro meses que trato de curarla pero nada resulta. Lo he intentado todo, desde el simple masaje hasta los rayos, pasando por la osteopatía y la energética china. Tiene dolores en todo el lado izquierdo, desde el cuello a la canilla, pasando por las costillas y el miembro inferior. Le hablé de ti y está de acuerdo en venir.* He aquí el resumen de sus dos consultas.

Ella penetra en el consultorio. Pequeña, rubia, con gafas negras y anchas, de estrella de los años cincuenta, escondiendo sus ojos. En un tono monocorde y quejumbroso, empieza a hablarme en detalle de sus dolores: cuándo, cómo, dónde, y su evolución durante el día. Me permití interrumpirla: Sé que le duele mucho.

Pero lo que me importa más es lo relativo al componente psicológico del dolor. Continué con una explicación de lo que aprendí en medicina psicosomática.

- En algunos casos, el dolor es sólo la traducción de un sufrimiento más psíquico que orgánico o mecánico. Existe una cierta porción del dolor total de origen psicológico y es usted quien tiene que determinarla. Por lo tanto, mi primera pregunta será ¿en qué fecha y en que contexto aparecieron estos dolores? Se puso a llorar. Algunas lágrimas al principio y luego sollozos.

- Doctor, creo que tiene razón. Es un dolor más moral que mecánico. En efecto, me duele desde que falleció mi marido. Pienso en él a cada rato y no puedo olvidarlo. Es imposible. Estábamos bien juntos, como eternos enamorados.

Como las manifestaciones se ubicaban solamente en el lado izquierdo, le pedí que me dijera cuándo le hacía más falta su marido, cuando ese sentimiento era más fuerte.

- Es cuando estaba acostada a su lado, cuando me envolvía con sus brazos, cuando nuestros cuerpos solo formaban uno.

Le respondí: Y usted, estaba a su derecha por supuesto.

- Sí, ¿cómo lo sabe?

- Lo adiviné porque a usted le duele el lado izquierdo. Es con el cerebro derecho que su cerebro grabó el contacto con él. Si usted hubiese partido antes, quizás él me habría venido a ver por dolores en el lado derecho.

Mi experiencia me ha mostrado a menudo que para el cerebro, es más rentable, económicamente hablando, de *transferir* un dolor moral insoportable al cuerpo que dejarlo invadir completamente la psicología del sujeto, para que pueda vivir, con un

máximo de vigilancia en su entorno. Le hablé de los tres componentes del duelo: el del cuerpo, el de la emoción y el del espíritu. Seguramente los entendió y los integró pero nunca más la volví a ver. Sin embargo, por una gran coincidencia, me la encontré en la calle una vez que fui a buscar a mi hijo a la estación. Ella me reconoció y se dirigió hacia mí: *Buenos días doctor. Pienso a menudo en usted pues ya casi no me duele. He entendido mejor el hecho de que haya que hacer los duelos del cuerpo y el emocional negativos debidos a la falta de contacto real guardando el del espíritu y el emocional juntos. Para mí, era muy difícil hacer el duelo del cuerpo y de la emoción relacionada. Y usted me tranquilizó mucho cuando me autorizó a guardar a mi marido en mí, en mis pensamientos más profundos. Al contrario de otros, usted me dejó mirar nuestro álbum de fotos para estimular el lado positivo. No podemos olvidar, y jamás, yo misma, me autorizaría a poner fin a un amor digno de Romeo y Julieta. Es por esto que el dolor no se fue completamente. ¡Guardo un poco para el placer!*

Pasemos ahora al tema principal de nuestro estudio.

Los fallecimientos "inadmisibles", las muertes injustificadas/injustificables

Es en este preciso nivel que se ubica el Síndrome del Yacente. Un fallecimiento injustificado/injustificable significa que para las personas vivas, presentes en el momento del drama familiar, es o ha sido imposible hacer el duelo de un individuo. Distingo varios casos dependiendo de la edad del difunto. Algunos son evidentes, otros menos, pero la constante es la siguiente: el duelo está completamente bloqueado.

1. **El lactante:** al nacimiento o a temprana edad.
2. **El niño, el adolescente o el adulto joven.**
3. **El adulto.**

A estos tres casos se agregan otros menos tradicionales.

1. **El adulto con más edad:** he visto la existencia de un Síndrome del Yacente luego del fallecimiento de una persona de edad cuyo duelo no pudo ser hecho completamente por un hijo o una hija quienes proponen inconscientemente a sus hijos que reparen este sismo programando un yacente para reemplazarlo.
2. Más raros, **un aborto natural y sobre todo un aborto no deseado.**

La consecuencia de un drama como este será la causa de una **memoria transgeneracional** que nace del sufrimiento de las personas involucradas en el momento de los hechos. Hay que representarse este fallecimiento injustificado/injustificable como una especie de sismo psicológico, emocional, cuyo grado puede llegar a los niveles más altos de la *escala de Richter familiar*. Esta onda de choque va a propagarse y sus repercusiones podrán, en algunos casos y **no obligatoriamente**, impregnar varias generaciones en diferentes niveles y en diferentes proporciones: psicológicas, comportamentales, psiquiátricas, orgánicas, benignas o malignas, u otras.

De un punto de vista didáctico y para ser lo más eficaz posible en el análisis de una historia familiar marcada principalmente por este tipo de desaparición, deben desarrollarse tres puntos tratando de responder a varias preguntas:

Metodología

El drama familiar: ¿quién? ¿cuándo? ¿cómo? ¿por qué? ¿dónde? ¿en qué circunstancias? Veremos que el clan retiene, prioritariamente, el nombre del difunto, su fecha de nacimiento y la de su fallecimiento.

Las personas conscientemente involucradas en este drama: generalmente, están involucrados los miembros vivos en el momento del drama: los padres, los abuelos, los hijos o los parientes. Una frase podría resumir esto: para unos padres, es

inadmisible, injustificado e injustificable que uno de sus hijos fallezca antes que ellos. Es contrario a las leyes de la naturaleza y a los instantes sagrados de la vida incluso si este hijo deja a su familia por una razón inevitable, médica, como en el caso de una enfermedad mortal o luego de un accidente también mortal. Asimismo, la partida prematura de un adulto, padre o pariente, será sentida como tal por sus propios hijos.

Usted se dará cuenta, a lo largo de la lectura de las diferentes historias relatadas, que un insidioso proceso de reparación transgeneracional psicológica u orgánica de estos dramas se instala, particularmente en esta última categoría de personas.

Yendo más lejos, observé que el Síndrome del Yacente podía ser incluido en las leyes de supervivencia de todas las especies: animal, vegetal y humana. Razonemos simplemente. Si una flor, un león, un lobo, no pudieran engendrar su descendencia, sus familias, como consecuencia, desaparecerían. Asimismo, si un hijo desaparece antes que sus padres, la supervivencia de la especie, de su clan, será potencialmente puesta en peligro pues la perennidad de esta familia será sometida a una prueba muy dura. Ante esta situación, nos daremos cuenta que nuestro cerebro ha encontrado una especie de *astucia transgeneracional* simple. Si falta uno, ¡hay que obligatoriamente "resucitarlo" simbólicamente! Y créanme, sabe hacerlo muy bien. Una de las bases para poder realizar este deseo, inconsciente la mayoría de las veces, pero consciente en algunos casos, está representada por el calendario de los nacimientos futuros en el seno de la familia. Después de haber estudiado cientos de árboles genealógicos, me sorprendió la precisión de nuestro cerebro inconsciente, donde están clasificadas las diferentes memorias generadoras de sufrimiento, de ansiedad o de angustia.

Algunos también reconocerán *la temática del Fantasma*. Esta noción fue introducida por dos psicoanalistas, Maria Török y Nicolas Abraham, y fue desarrollada en 1978 en su libro *La corteza y el núcleo*, publicado por Aubier-Flammarion. Luego de

un drama o de un evento "que nos provoca vergüenza" (niño muerto, muerte sospechosa, violación, internación por locura, adulterio, incesto, accidente, prisión, asesinato, enfermedad vergonzosa, bastardía, entre otros), se constituye una memoria familiar que será "administrada inconscientemente" por uno de los miembros del clan nacido después del drama. Esta está encerrada en su inconsciente, en una especie de "cripta" donde vive el Fantasma en relación con el drama. Este último saldrá de vez en cuando y utilizará el cuerpo y el espíritu del niño con un "efecto ventrílocuo".

Desde ya, podemos señalar lo siguiente: *Desde la antigüedad y en todas las civilizaciones, el fantasma da cuenta de una creencia, aquella donde el espíritu de los muertos puede aparecerse a los vivos... un hecho es real, el fantasma, en todas sus formas, es efectivamente una invención de los vivos. Una invención, sí, en el sentido en que esta debe objetivar, sea mediante un modo alucinatorio, individual o colectivo, la laguna que creó en nosotros la ocultación de una parte de la vida de un objeto amado. El fantasma es también, por lo tanto, un hecho metapsicológico. Vale decir que no son los fallecidos los que se nos aparecen sino que las lagunas dejadas en nosotros por los secretos de los otros.*

Especificidad del Síndrome del Yacente

Hoy, y tal como será presentado, el Síndrome del Yacente sólo incluye las consecuencias de los dramas tipo fallecimiento injustificado/injustificable y de las memorias de duelos imposibles de hacer. Por una parte, integra esta noción de "Fantasma Transgeneracional" para, por otro parte, extenderla y atribuirle, gracias a los signos clínicos específicos puestos en evidencia, un rol fundamental en la génesis genealógica de las enfermedades y de los trastornos del comportamiento.

Otros pensarán, como lo decía más arriba, en la temática del "hijo de reemplazo". El Síndrome del Yacente también la integra y la desarrolla enormemente.

El resumen de esta introducción puede ser formulado desde ya mediante una frase pronunciada por una madre que perdió su hijo de dieciocho años, asesinado en la primera guerra mundial: *Sufro de la desaparición prematura de mi hijo. Le pido a todos los miembros de la familia que me lo devuelvan para que mi pena sea disimulada.* Después, en una generación dada, un niño nacerá con esta memoria y se le encargará que *haga revivir* a este joven que nunca conoció. A veces, aunque no obligatoriamente, este hijo podrá presentar al nacer o mucho después, una problemática física o psicológica, como veremos a lo largo del libro. Toda la terapéutica intentará poner en evidencia la existencia de este síndrome. Así pues, esta alma en sufrimiento, podrá por fin ser liberada dejando tranquilo a este hijo-anfitrión inocente, no presente en el momento de los hechos.

Los invito a conocer este síndrome. Después del primer capítulo donde describo mis encuentros con los primeros Yacentes, abordaré la descripción de las diferentes formas clínicas que han visto la luz del día: la clásica y algunas variantes. Luego, les propondré mis primeras conclusiones terapéuticas. Todas las páginas de este libro tratarán de responder una pregunta primordial: ¿Cómo detectar a un Yacente, cómo localizar su o sus memorias de Fantasma que lo colonizan y cómo ayudarlo a deshacerse de ellas?

PRIMER CAPÍTULO HISTORIAL

Esta constatación genealógica se volvió evidente para mí gracias a tres episodios concomitantes:

Primer episodio: mis propios trastornos del sueño

Fue a partir de abril 2001 que pude comenzar un fabuloso viaje al interior de las memorias transgeneracionales y encontrar mis primeros Fantasmas. En ese entonces, mi sueño era muy profundo. Para mi mayor asombro, me despertaba en la misma posición que había *inhabitualmente* adoptado el día anterior, sin haberme movido ni un centímetro: *de espaldas, los brazos cruzados sobre el pecho.* De costumbre, al despertar, todas las mañanas, solo podía constatar el resultado de mis batallas nocturnas gracias al desbarajuste de mi ropa de cama: una almohada en el suelo, la otra completamente aplastada por los asaltos de mi cráneo, la manta solo sobre los pies, las sábanas arrugadas y frente al espejo, admiraba las marcas de sus pliegues sobre mi rostro y mi piel. Así pues, pensé de inmediato en la posición de los "Yacentes" de los reyes de Francia que reposan en la Basílica de Saint-Denis, los cuales habíamos visitado durante una salida escolar organizada por el profesor de historia del colegio. Cabe mencionar que esta imagen se me impuso espontáneamente pues en ese entonces me había marcado bastante. ¿Predisposiciones?

Adopté esta posición inmóvil durante más de un mes y luego la batalla de la almohada y de las sábanas retomó su curso normal. Entre tanto, Señor Tímido y los padres del hijo Hibernatus habían pasado a visitarme en la cripta de mi consulta médica...

Segundo episodio: la historia de Señor Timido

Su solicitud fue bastante clara: *Mi mujer, a quien usted conoce bien, se mejoró de su asma y me incitó a venir. No tengo una enfermedad propiamente dicha sino que deseo más bien entender ciertos mecanismos de mi funcionamiento y poder, si es posible, ayudar a mis dos hijos. Mi hijo mayor, Charles, no está muy bien psicológicamente hablando. No tiene una situación estable y se formula sin cesar preguntas existenciales. Para un padre, no es muy fácil intervenir en estos ámbitos oscuros, sobre todo a más de mil kilómetros. Él vive en el otro extremo de Francia. Mi hija, Jeanne, trabaja en Perpignan en un restaurante. Es cocinera y está obligada a ponerse guantes de plástico para no agravar su eccema a nivel de la palma de sus manos.*

Por mi parte, pronto voy a jubilarme y cuando hago el balance de mi vida profesional, no estoy realmente satisfecho del resultado. Nunca sentí que ocupaba mi verdadero lugar en la Educación Nacional. Hoy, tengo la impresión que me "comprometí" con este sector sin haberlo decidido realmente, como si quisiera "reparar" algo. Y este sentimiento se intensificó cuando leí su libro a propósito de las F.F.I., las famosas Fidelidades o Fuerzas Familiares Invisibles o Inconscientes.

Después de haber dado vueltas y vueltas durante algunos minutos, preferí hacerle una pregunta: ¿Sabe usted que en las familias, la historia de uno de sus miembros se puede resumir en una sola frase? Ejemplos:

- El tío Marcelo quebró, es el drama de su vida
- El abuelo Andrés tuvo mucho éxito en su vida: profesor en el liceo y después director del establecimiento.
- El drama de mi abuela es la venta de sus viñas. Se murió de eso poco tiempo después de un accidente cardíaco.
- La prima Yolanda descubrió que su padre no era su padre.
- El drama del bisabuelo, el drama de su vida, fue la pérdida de sus dos hijos en la guerra.

Puedo citarle muchas páginas de ejemplos. Por supuesto, mis ejemplos no siempre son alegres. Aquí, solo recibo gente que no está bien, pero estoy seguro que existen frases muy optimistas, de éxito, de felicidad, de matrimonio feliz, etc. Y para usted, ¿cuál es esta frase?

Al cabo de tres cuartos de segundo, he aquí su monólogo: *El drama de nuestra familia, el drama de mi madre a secas, puede resumirse en una sola fecha: el 10 de julio 1951. Yo tenía quince años y acababa de aprobar mi examen para entrar en septiembre a 7^oECB. Ese mismo día, mi hermanita Elise murió en el hospital, pero nunca supimos verdaderamente de qué. Se afiebró justo después del final de clases y su estado empeoró. Ante esto, el médico nos aconsejó que la lleváramos a un hospital que se encontraba a más de cien kilómetros de la casa. Mis padres partieron en coche y mi madre se quedó allí para estar cerca de mi hermanita. Mi padre iba a verla todos los días después de su trabajo. Hasta que, el 10 de julio, mis padres volvieron a casa, mi madre traía a Elise en sus brazos.*

Entendí enseguida que había sucedido algo grave. Siempre me acordaré de la cara de tristeza de mi padre y de sus ojos rojos. Mi madre tenía un aire despavorido, la mirada en el vacío. Entraron en la casa y mi madre dejó a Elise en su cama. Después, supe que mi madre había delirado en el auto. Su propio calor había calentado el cuerpo sin vida de mi hermana, y durante todo el trayecto que los separaba de la casa, mi madre pensó que su hija había resucitado en el camino. Y fue únicamente cuando acostó a mi hermana en su camita que la realidad se impuso a ella. El choque fue terrible durante el último contacto con sus manos y con el lindo vestido rosado de Elise. Mi madre se desvaneció a los pies de la cama y rompió a llorar.

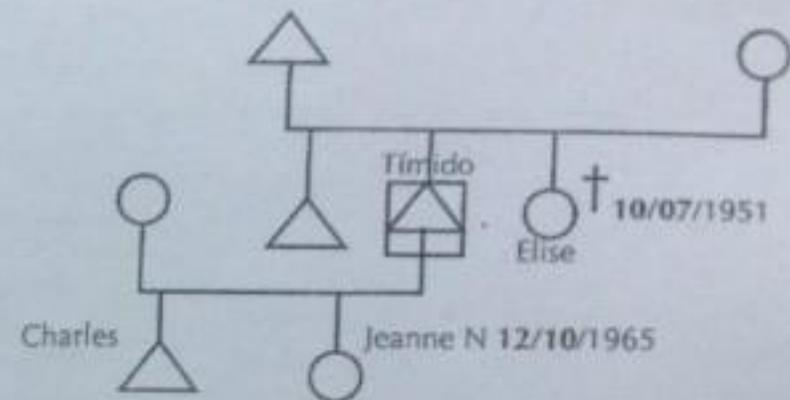
Hoy, mi madre sigue viva. Si usted pronuncia el nombre de Elise, está seguro de provocar un mar de lágrimas como hace cincuenta años. Nunca pudo hacer el duelo y toda la familia ha sido

marcada al más alto nivel por este evento. Desde entonces, la tristeza se instaló en todos los niveles. En lo que a mí concierne, las consecuencias de este drama se grabarían en mi memoria. En vez de entrar al liceo como todos mis compañeros de clase, me encontré donde los curas para seguir el seminario para adolescentes y transformarme en padre como para conjurar el sortilegio. Lo que significaba internado, muy raras visitas de mi familia, tanto así que no conocí bien a mis hermanos pequeños pues solo los veía durante las vacaciones mientras que mi hermano mayor siguió en el liceo y volvía a casa todas las tardes. La primera vez en mi vida que me atreví a contradecir a mis padres fue cuando llegué a COU. Rechacé integrar el seminario para grandes. Hice el servicio militar y enganché con treinta y cinco años en la Educación Nacional justo después.

Puede que este relato los haya afectado mucho, tal como me ha ocurrido a mí muchísimas veces a partir del momento en que los pacientes empiezan a hablar de su vida describiendo dramas de este tipo. Hoy en día, me doy cuenta que la mayoría de la gente ha vivido uno o varios dramas muy marcadores que se imprimen hasta en las células de la sangre. ¡Y yo creía que estos dramas solo ocurrían excepcionalmente! Esto está reservado a la historia de la mayoría de los pacientes. En cada familia ha habido un drama que ha traumatizado al clan: un éxodo por aquí, un fallecimiento por allá, una guerra, catástrofes naturales, incestos, una violación, muertes sospechosas, suicidios, desapariciones, personas internadas en psiquiatría, etc.

¿Qué me enseñó el caso de Señor Tímido y cómo fui conducido hacia el Síndrome del Yacente? La clave se encontraba en el árbol genealógico.

Historial



Me acuerdo muy bien. Esto ocurrió durante la segunda consulta, mientras estudiábamos su árbol genealógico. El drama familiar data del **10 de julio 1951**: el fallecimiento de su hermana Elise. Su hija nació el **12 de octubre 1965**. Ella presenta un eccema en sus dos manos. Podemos desde ya relacionar este eccema con lo que sintió su abuela cuando dejó a Elise en la cama. En ese instante, entendió que su hija estaba muerta. Fue una *separación definitiva*. Antes, su mente le había hecho pensar que el calor que ella misma liberaba provenía de su hija que estaba *simplemente dormida* sobre sus piernas. Durante todo el trayecto, su delirio le hizo creer en una resurrección real. Para el análisis de este caso clínico, procedamos por orden.

Metodología

El drama familiar: el fallecimiento de Elise, el 10/7/1951.

Las personas conscientemente involucradas en este drama: los padres en primer lugar, más especialmente la madre, sus dos hijos y más específicamente Señor Tímido.

Las personas inconscientemente involucradas en el drama: podemos incluir a los dos hijos de Señor Tímido con una vertiente orgánica para su hija Jeanne - eccema de las dos manos - y una vertiente más psicológica para su hijo Charles.

Pero es el estudio de las fechas el que solicitó mayores esfuerzos a mis neuronas de la reflexión. Me intrigó la diferencia de tres meses entre el aniversario del fallecimiento de Elise y el del nacimiento de Jeanne. De costumbre, una diferencia de tres meses me orienta directamente hacia una especie de concepción. En efecto, si nací un 10/7, fui concebido hacia el 10/10 del año anterior. Pero esta última fecha es una fecha de nacimiento para Jeanne, con dos días de diferencia. Tuve que, a pesar de mí, encontrar otra explicación. Si pensamos lo suficiente, también existe una diferencia de nueve meses entre estas dos fechas contando de octubre a julio. Esta diferencia representa, para los humanos, el tiempo normal de un embarazo. Es a este nivel que me sorprendió enormemente la precisión de nuestro cerebro inconsciente: primero hubo la concepción de Jeanne hacia el 12 de enero, quien nació el 12 de octubre y nueve meses después, "tropezamos" con el fallecimiento de Elise. He aquí mi primera conclusión: "la resurrección simbólica".

El día del nacimiento de Jeanne corresponde a la puesta en marcha de un *embarazo simbólico* de nueve meses al cabo de los cuales la memoria de la difunta, Elise, podrá introducirse en este recién nacido con el fin de renacer, también simbólicamente. Dicho de otra manera, cuando mi hijo tendrá nueve meses, podrá hacer revivir al fallecido como me decía un paciente evocando su historia familiar cuya frase clave, haciendo hablar a su abuela materna, es: *he sufrido demasiado con la muerte prematura de mi único hijo abatido sobre el campo de batalla de Verdun el 15 de marzo 1916. Deseo hacerlo revivir y les pido, a ustedes, mis hijos queridos, que cumplan este deseo para que mi pena disminuya.* Para esto, su hija mayor, la madre del paciente que quería reparar este error, programará, inconscientemente por supuesto, un embarazo alrededor del 15 de junio. Así pues, hacia el 15 de marzo del año siguiente, cuando su hijo tenga nueve meses – gestación simbólica –, podrá tomar el relevo de la vida de su tío, quien partió prematuramente.

Decidí llamar a esta particularidad la temática del *porta-injerto transgeneracional* por la siguiente razón hortícola. Mi amigo, Señor De la Flor, gran especialista de los esquejes, de las acodaduras y de los injertos en los árboles frutales, me contaba que *el secreto se encuentra en la fiabilidad y la resistencia del porta-injerto y la elección se efectúa con arreglo a las calidades de este.* ¿Para qué injertar algo en un porta-injerto inseguro? Aquí, es igual. El injerto está representado por la memoria del fallecimiento injustificado/injustificable y el porta-injerto, sólido y bien vivo, corresponde a un niño lleno de futuro sobre el cual la flor marchita del ancestro podrá desarrollarse y dar los frutos que no pudieron crecer debido a la falta de savia, cuya fabricación fue interrumpida demasiado rápido, por un obús en nuestro ejemplo anterior.

Para mí, este signo es la marca absolutamente reveladora de la presencia de una memoria fantasmagórica instalada confortablemente bajo las meninges que dirige una parte de la fisiología psicológica y/u orgánica del Yacente.

Confieso que al principio solo fue una deducción intelectual que me permití proponer a Señor Tímido al final de la consulta pidiéndole que pensara en esto. Un mes después, la entrevista fue determinante para el interés que yo tenía en esta nueva teoría.

No sé cómo ocurrió pero lo cierto es que su observación tuvo un efecto terrible sobre toda la familia. Hablé enseguida de esto con mi mujer, ella llamó a nuestra hija, quien, por su parte, le contó a su hermano. El efecto no se hizo esperar: mi hijo "se sintió liberado de algo". Muy rápidamente, se sintió cada vez mejor e interrumpió su terapia. Respecto a mi hija, fue simple, ¡su eccema desapareció en un noventa por ciento!

Imaginen mi asombro ante este discurso, sobre todo cuando su hija vino a verme para entender. Efectivamente sus manos presentaban solo vestigios del eccema: epidermis roja y algunas lesiones residuales.

Veamos bien todas las etapas debidas a las consecuencias de un drama familiar tipo fallecimiento injustificado/injustificable:

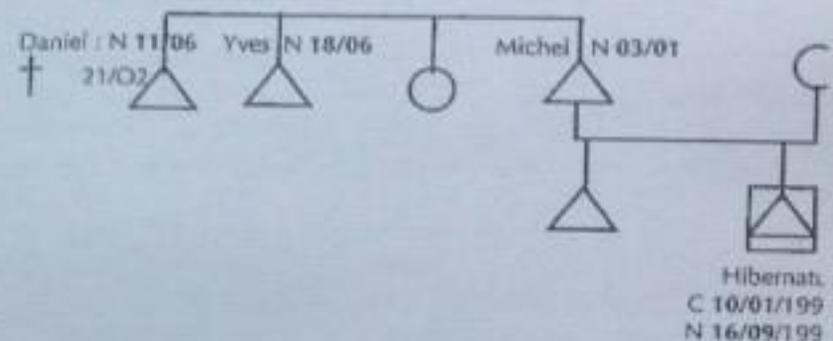
- **Primera etapa:** el drama en sí mismo.
- **Segunda etapa:** el duelo imposible de hacer, bloqueado definitivamente por una madre que acaba de perder a su hijo: esto representa la constitución de la memoria familiar invisible.
- **Tercera etapa:** es la formación de la Fidelidad Familiar Invisible inducida por esta memoria transgeneracional. El hijo, ante el sufrimiento de su madre, que no puede ser aliviada, presencia su *ruego* para que conjure este drama y, además, *se da la misión de resucitar a su hermana* quien ya no dirá nunca más "presente". Dan testimonio de esto su paso por el Seminario y la programación, a sus espaldas. Después de haber integrado esta memoria, para *borrar* este episodio doloroso, su cerebro automático, guiado dependiendo de las fechas, planifica en **dieciocho meses** – nueve meses de embarazo real y nueve meses de embarazo simbólico – la venida de una niña que estará encargada de tomar el relevo de la vida de una tía que no conoció jamás.
- **Cuarta etapa:** la metabolización psíquica por el hijo – malestar – y orgánica por la hija – eccema.
- **Quinta etapa:** desarrollaremos en el último capítulo.

Veamos el tercer episodio de este descubrimiento.

Tercer episodio: la historia del niño Hibernatus

Sus padres vinieron a mi consulta para profundizar las investigaciones comenzadas desde que el diagnóstico fue establecido: su hijo presenta un retraso psicomotor profundo. Tiene cinco años, camina, aunque con dificultades, desde hace poco, habla un idioma incomprensible, solo algunas palabras. La comunicación se efectúa esencialmente con la mirada y el tacto. Lo que me sorprendió de entrada, fue la ausencia de estudio a nivel de

su árbol genealógico, mientras que la mayor parte de la exploración a nivel psicosomático⁵ había sido hecho desde hace más de un año. Por esto, dibujamos someramente el árbol genealógico de Hibernatus. ¿Qué vemos?



Hibernatus, hijo N° 2 de la hermandad, fue concebido el 10/1/1996 y nació con un mes de anticipación, el 16/9/1996. Está en relación transgeneracional con varias personas, principalmente del lado paterno:

- Por la fecha de concepción, con siete días de diferencia con su padre Michel, hijo N° 4, nacido un 3/1.
- Por su fecha de nacimiento, que corresponde a la fecha de concepción, con dos días de diferencia, de su tío Yves hijo N° 2, nacido un 18/6.
- Igualmente por su fecha de nacimiento que corresponde a

5. El conflicto psicológico que puede llegar a un retraso psicomotor corresponde biológicamente a una espera con vistas a vivir días mejores. El niño no puede o no quiere inconscientemente por supuesto, desarrollarse y crecer pues siente que estará en peligro si se deja vivir normalmente en el seno de su familia al principio y luego en el clan. Se siente en peligro o posee un "mensaje transgeneracional" que le da la orden de no moverse física y/o moralmente. El lenguaje popular lo describiría de la siguiente manera: "en normal, como existe un peligro en la casa lo mejor es quedarse en la nevera, hibernar, esperando días mejores." De ahí el nombre Hibernatus. Por esta razón, en psicosomática, nuestra investigación debe obligatoriamente pasar por el estudio del árbol genealógico con el fin de localizar los posibles orígenes de las semillas llamadas: trastorno del comportamiento, retraso psicomotor.

la fecha de concepción, con cinco días de diferencia, de su tío Daniel, el mayor de la hermandad, nacido un 11/6 y fallecido un 21/2 cuando tenía un año y ocho meses.

He aquí las deducciones simples que nos induce este árbol genealógico procediendo por orden:

Metodología

El drama familiar: el fallecimiento de Daniel el 21/2, debido a una enfermedad. Fue concebido hacia el 11/9 y su nacimiento tuvo lugar el 11/6.

Las personas conscientemente involucradas en este drama: los padres en primer lugar. Este hecho es amplificado por el hecho que ambos salieron del medio agrícola. A menudo se desea muy encarecidamente el nacimiento de un hijo mayor para que tome las riendas de la granja a un momento determinado.

Las personas inconscientemente involucradas en este drama: los siguientes hermanos e Hibernatus.

Podemos constatar que los cumpleaños de los hermanos Yves y Daniel son muy cercanos, solo siete días de diferencia. Yves fue programado como un perfecto *hijo de reemplazo*. Viene después de un hijo muerto. Desarrollaremos este punto ulteriormente, pero ya pueden darse cuenta de que la fecha de concepción no fue elegida al azar por el cerebro de sus padres enlutados. En efecto, el encuentro del óvulo con el espermatozoide, ambos ganadores, fue planificado muy rápidamente por el *consejo de administración cerebral* que tuvo que administrar esa partida inoportuna. Después de una investigación, podemos constatar que Yves no presenta nada especial, excepto una depresión ampliamente compensada. Además, Yves significa *vida*.

Michel, el padre de Hibernatus, tampoco presenta nada especial a excepción de una gran timidez y algunas dificultades de

comunicación. Es además el doble de Daniel por el vals transgeneracional - N° 1 = N° 4, ver el volumen 1 de la enciclopedia Bérangel.

Hibernatus está ligado, por una parte, a su padre, cuya fecha de nacimiento, el 3/1, está relacionada con su propia fecha de concepción, el 10/1. Por otra parte, su fecha de nacimiento, el 16/9, está relacionada con la fecha de concepción de sus tíos Daniel, nacido el 11/6 y concebido alrededor del 11/09 e Yves, nacido el 18/6 y concebido alrededor del 18/09. En nuestra jerga, Hibernatus posee una memoria de fallecimiento injustificado/injustificable que se puede formular como sigue:

- Es N°2 en la hermandad y está ligado a su tío Yves, hijo de reemplazo, también N° 2
- Michel N°1 de su hermandad, está ligado con su hermano N°4 Daniel.
- Está ligado a Yves y a Daniel gracias a su fecha de nacimiento.

Conclusión: con mi cuadro de lectura de los síntomas, estos tres puntos *decidieron* el provenir psicomotor de Hibernatus. Él está afectado por esta memoria y no puede vivir su vida de niño turbulento, móvil. A nivel de los resultados clínicos, no ha tenido ninguna mejoría tangible por el momento. Pero su historia me permitió profundizar la noción que desarrollo en este libro.

Segundo capítulo La forma clásica, Los signos clínicos del Síndrome del Yacente

Después de estos tres episodios, rápidamente, retomé algunos de mis expedientes y empecé a interrogar a los nuevos pacientes desde este nuevo enfoque. Ya había leído algunos libros que trataban con cierta precisión este tema, pero nunca había sido tratado de manera exhaustiva. Con gran asombro, al cabo de algunos meses solamente, pude percibir ciertas constantes en varios ámbitos de nuestra economía psíquica, comportamental u orgánica. He aquí los signos clínicos que deberían conducirnos a la posibilidad de reconocer la eventual existencia de un "Fantasma" colonizador del cerebro de un individuo para poder expresarse a través de este gracias al "efecto ventrílocuo". Serán presentados voluntariamente de manera universitaria, como en un curso de medicina o de psicología.

Para ser calificado de Yacente, un sólo signo puede ser evocador. A veces, será un conjunto de pruebas el que nos permitirá establecer un diagnóstico. Este personaje, bien vivo hoy, pero psíquica y/o corporalmente *colonizado*, lo calificaré siempre de Yacente ligado a un difunto preciso.

Observación importante: notemos desde ya que el grado de colonización puede ser muy variable. A veces, podemos ser Yacentes y sólo presentar un bajo porcentaje de interferencias con nuestra propia economía psíquica u orgánica. Nuestro funcionamiento psicológico y fisiológico solo está levemente influenciado. En otros casos, podremos ser calificados como Yacente extremo,

vale decir, estar involucrado en esta memoria con un porcentaje elevado, que parasita fuertemente nuestro funcionamiento. Pero, de una manera general, siempre existe una proporción de nosotros que nos pertenece directamente, aquella que nos permite avanzar, vivir nuestra vida. Es por eso que será necesario hacer una especie de clasificación para discernir cuál es nuestra parte y cuál es la que ocupa el Fantasma. Una ilustración precisa de este estado será abordada más abajo.

Precisemos igualmente que ser afectado por uno o varios signos no significará obligatoriamente la presencia de una memoria de Fantasma viviendo en nuestras circunvoluciones cerebrales. Existen *Falsos Yacentes*, generalmente depresivos. Siempre partiremos de la problemática individual, de las pruebas transgeneracionales formales inscritas en el árbol genealógico para llevar toda nuestra atención hacia tal o cual dirección de investigación.

LOS SIGNOS CLÍNICOS

Muchos signos podrán ayudarnos a establecer el diagnóstico del Síndrome del Yacente y el análisis estará dirigido esencialmente hacia los siguientes puntos:

1. El discurso del Yacente
2. La actitud física del Yacente
3. Las enfermedades que debieran ser típicas
4. La actitud comportamental del Yacente
 - El comportamiento indumentario del Yacente
 - El Yacente y la siesta
 - El Yacente y el ruido
 - El Yacente y la nieve
 - El Yacente y el frío
 - La soledad, la tristeza, el placer en el Yacente
 - Los objetos familiares y el Yacente
 - El Yacente y la música

5. Los oficios y los deportes favoritos del Yacente
6. Los nombres del Yacente
7. El estudio de las fechas de nacimiento y de concepción del Yacente y su comparación con aquellas inscritas en el árbol genealógico. Fijaremos toda nuestra atención sobre la fecha en que ocurrieron los dramas familiares marcadores y, sobre todo, prioritariamente, las fechas de nacimiento y de fallecimiento de un difunto especial o aquellas respectivas a varios difuntos. Este párrafo, de una importancia capital, será promovido al grado de capítulo.

1) El discurso del Yacente

Muy a menudo, podemos estirar la oreja durante el discurso de un paciente para detectar desde ya la existencia de un Fantasma en acción en el cerebro-blanco del Yacente. Para empezar, el tono es a menudo *monocorde*, calmado, pausado y a veces soporífero, como si hubiera que hablar con un tono de voz muy bajo para no despertar al Fantasma que está en ellos. También hay que identificar en las palabras la parte ocupada por este último, y aquella, absolutamente normal, del paciente. Junto a palabras como "zombi", "colonizado", que se emplean con frecuencia, he aquí algunas frases clave pronunciadas por los numerosos Yacentes que han venido a mi consulta:

- Tengo la impresión de no estar viviendo mi vida.
- Tengo una clara impresión de ser doble. Tengo dos personalidades: una que ríe y la otra que está triste.
- Estoy triste, muy triste, desde que soy una niña.
- Con regularidad, estoy muy mal. Lloro mucho cuando de costumbre soy alegre. El llanto llega de improviso y no entiendo nada. Puedo pasar días enteros preocupada. Veo la televisión para descerebrarme. Mi estado se encuentra entre la dependencia y la inhibición.
- Estoy como muerta. Estoy viva, pero en una tumba. Tengo miedo de salir de esta tumba, mi tumba.
- Me arrepiento de haber tenido hijos. Les doy un espectá-

- culo desolador: una madre acostada constantemente. Es como si hubiesen sido educados por una muera.
- Tengo miedo de vivir. Si vivo, me arriesgo a morir. Si nos quedamos en un ataúd, nos arriesgamos menos.
- Me siento cansadísimo.
- Tengo tan pocas fuerzas que me quedo todo el tiempo acostada. Apenas como, me voy a acostar. Digiero acostada.
- En el plano psicológico, a menudo me he sentido espectadora de mi vida, como si tuviera una especie de prohibición de aprovecharla plenamente.
- A menudo me angustiaba pensando en la muerte y sufría sentimientos depresivos.
- Es superior a mis fuerzas, hago cosas que no me incumben.
- Tengo dificultades para entrar en mi vida.
- Estoy apagada desde que soy pequeña.
- Tengo que hacer algunas cosas pero no lo logro.
- Hago exactamente lo contrario de lo que tendría que hacer para tener éxito. Además, soy consciente de esto, pero es superior a mis fuerzas.
- Sabía qué hacer para tener éxito en mi vida pero no pude hacerlo.
- Cuando mi hijo nació, el periódico se equivocó. Lo incluyeron en la rubrica necrológica y está relacionado directamente con su tía Gisèle y su padrino René.
- Es como si me sintiera frenado en mis actos y en mis pensamientos.
- Hago cosas o realizo actos que no siempre están en acuerdo con mis deseos.
- Noté que cada vez que iba a tener placer, me sabotaba la existencia y no me autorizaba a vivir buenos momentos o a aprovechar serenamente de la vida.
- Cada vez que he empezado una relación amorosa con un hombre, me ha sucedido algo: una fractura del brazo de-

- recho, una fractura de la tibia, un esguince del tobillo, un accidente automovilístico, una caída de bicicleta, etc. Por supuesto, he estado obligada a interrumpir esas relaciones y me quedaba sola, convaleciente en mi casa.
- Me siento colonizada en mi cerebro. Ha algo que no anda bien en mí.
- Tuve una crisis de nervios frente a mi novia, tan violenta que pensé que eso no podía sucederme a mí. Nunca me había visto así y me dio mucho miedo, aunque seguramente menos miedo que a mi novia. Por otra parte después me dejó, pero todavía no elucidado esa "crisis de demencia".
- Me siento parasitado en mis actos o en mis ideas. No me autorizo muy a menudo a encontrar placer en mi vida.
- No me siento ni muerta ni viva.
- Desde que nací, siento que estoy en la no-vida.
- Vivo en un estado que no me corresponde, es como si estuviera encerrada en algo.
- Estoy encerrada en asuntos que no tienen nada que ver conmigo.
- Me cuesta estar en mi vida. No es un estado depresivo pero tengo ganas de irme, de joderme la vida.
- Soy esquizofrénico con mi vida. Me siento más en reacción que en acción.
- Tengo la impresión que siempre vuelvo al punto de partida, como en un disco rayado. Siempre vuelvo al mismo punto.
- Cuando me invitan a una fiesta, me las arreglo para no ir. No sé por qué, pero es frecuente. Es como si no me autorizara a pasarla bien.

Después de la lectura de este catálogo de frases, voluntariamente largo para que los candidatos al grado de Yacente puedan empezar a reconocerse, podemos constatar que existen palabras clave que se repiten con mucha frecuencia en la boca de este

personajes. Así pues, hoy, apenas mis orejas escuchan una o dos al principio de la consulta, oriento directamente la conversación hacia este tema. He llamado a esto: la focalización diagnóstica. ¡Para qué explorar todas las pistas al mismo tiempo si el cerebro del pretendiente a Yacente *grita, pide ayuda* para expulsar al Fantasma fuera de sus fronteras craneanas!

En estas treinta y tres frases sacadas de mis expedientes y extraídas directamente de los motivos de consulta, se puede constatar que ciertas palabras o sus sinónimos han sido pronunciadas un número significativo de veces:

- Relacionadas con **la muerte**: diez veces – Muerte, Morir, Apagada, No-vida, Tumba y ataúd.
- Relacionadas con **la vida**: siete veces – Vivo, -Vivir, Vida.
- Relacionadas con una **incomprensión**: nueve veces – No me entiendo, Hago cosas que no me incumben.
- Relacionadas con **el desagrado**: cinco veces.
- Relacionadas con **la inmovilidad**: cuatro veces – Cansadísimo, frenado.
- Relacionadas con **la tristeza**: tres veces – Triste, Llorar, Depresivo.
- Relacionadas con el sentimiento de ser **"doble"**, de tener dos personalidades o de estar "colonizado": cuatro veces.
- Relacionadas con **la posición horizontal**, con estar acostado: dos veces.

Son lo suficientemente frecuentes para incluirlas en los primeros signos que los pacientes presentan a sus espaldas. Estas palabras, estas frases se repiten como *leit motiv* y solo son los testigos verbales de su problemática.

A veces, en algunos yacentes, he observado que utilizan más frecuentemente el "Nosotros" en lugar del "Yo" y que, además, no siempre terminan sus frases, tanto así que no se sabe exac-

tamente que quieren decir. El que digan "Nosotros" significa quizás que son varios.

2) La actitud física típica del Yacente: la inmovilidad

Ya saben cómo fui dirigido hacia el Síndrome del Yacente: la posición durante el sueño, de espalda con los brazos cruzados sobre el pecho. Es una actitud típica para ser admitido en este club cada vez menos exclusivo, pero no obligatorio. Se ha comprobado que no soy el único que la adopta al dormir. He aquí la cosecha de las consultas:

Cuando mi marido duerme la siesta, duerme derecho, rígido, con los brazos estirados. Durante el sueño, no se mueve mucho y cruza sus brazos sobre el pecho. He escuchado esta frase muchísimas veces pudiendo erigirla en un síntoma altamente revelador. Es al escuchar esta frase que el Señor Quenace, que veremos luego, pudo entrever la existencia de un Fantasma colonizador de su inconsciente. Aquí, esta actitud y esta postura me parecen muy típicas y me conducen directamente hacia la búsqueda de otros signos pertenecientes a este síndrome.

Cuando estoy conduciendo y me llega la crisis de angustia, estoy obligado a detenerme lo más rápidamente posible. Salgo y trato de encontrar un lugar para recostarme. Es la única forma que encontré para poder calmarme.

Existen variantes de esta postura típica cuya palabra clave es la inmovilidad. Una hermana de Yacente me decía lo siguiente: *Mi hermano es un verdadero Yacente. No se mueve nunca. En el negocio que tenemos los dos, cuando me voy a almorzar, está sentado en una silla con la mirada en el vacío. Cuando vuelvo, sigue en la misma posición, inmóvil.*

Podríamos quizás extrapolar esta inmovilidad física real a la **inmovilidad** o **rigidez mental**.

Así pues, rápidamente, asocié esta postura de inmovilidad a las personas afectadas por ciertas enfermedades. En efecto, este síntoma puede ocupar el rol principal en su patología o solo ser una consecuencia de esta.

3) Las enfermedades típicas en el Síndrome del Yacente

Esta actitud de *rigidez cadavérica* como decimos en medicina, puede encontrarse luego de una enfermedad invalidante que no nos permite movernos - más. Como si, en nuestra actitud física de todos los días, estuviéramos obligados a mimar a un Yacente. Por esto, podemos considerar de otra manera a todas las manifestaciones orgánicas o psíquicas que implican una disminución de nuestra movilidad. La lista sería demasiado larga pero no puedo dejarlos así. A continuación, las que hoy me parecen interesantes para estudiar en el futuro, algo que concierne solo a mis propias reflexiones o constataciones clínicas:

- Todas las **parálisis** y en particular las esclerosis en placas, las esclerosis laterales amiotróficas o la enfermedad de Parkinson.
- Las **enfermedades inmovilizantes**: las miopatías, los grandes reumatismos invalidantes, los reposos en cama prolongados, como en el caso de los grandes traumatizados de los accidentes automovilísticos o de las grandes insuficiencias respiratorias que necesitan muchas hospitalizaciones, de las comas.
- Las **apneas** durante el sueño, las muertes súbitas del lactante.
- El **bruxismo**, movimientos involuntarios de las mandíbulas durante el sueño, como si alguien tratara de utilizar nuestra boca para hablar.
- Las **parasitosis intestinales** podrían ser la materialización celular de una "colonización".

- Los **gases inexplicados**, el vientre puede ser considerado como una segunda sepultura. El término "colonizado" podrá hacernos pensar en los trastornos cólicos.
- En **psiquiatría**, algunos estados depresivos, las melancolías, los arrebatos de delirio, los autismos, las esquizofrenias, los delirios, los retrasos psicomotores, las catatonias, las catalepsias, los niños llamados hiperactivos. También me parece oportuno mencionar las crisis de nervios inexplicadas, los cambios imprevisibles de humor y las personalidades múltiples. Me pregunto si habrá un pequeño fantasma apretado en la bóveda craneana del anfitrión-Yacente. Estos signos solo serán la materialización de memorias, referentes a fallecimientos muy dramáticos como los de los niños quemados o ahogados.
- Las **astenias** en general y las **psicastenias** en particular.
- Algunos **sobrepesos** inexplicados, que representan "una nueva boca" que alimentar. De la misma manera, las anorexias y las bulimias forman parte a menudo.
- La **diabetes**: hay que almacenar azúcar para movilizar simbólicamente el cuerpo que se nos ha solicitado hacer revivir. Este alimento sirve esencialmente para abastecer los músculos.

Para terminar este inventario, un último punto para meditar. He observado que algunos **niños catalogados** como "**superdotados**" pueden formar parte de nuestro catálogo. ¡Deben ser tan competentes como dos personas!

4) Actitud comportamental del Yacente

Durante estas apasionantes investigaciones, cada vez que sospechaba que alguien era un Yacente, noté un cierto número de comportamientos muy significativos:

El comportamiento indumentario del Yacente: negro a la moda

Encontré extraordinaria esta atracción desmedida por la ropa oscura, negra en especial. Imagínense una mujer frente a su ropero, pesando en lo que se pondrá esta mañana. Su armario guarda toda una colección de ropa de todos los colores: *Es superior a mis fuerzas⁶, después de algunas dudas, mi elección incluye siempre ropa oscura, de preferencia negra. No sé por qué, pero siempre me encuentro con la parte de arriba – camisa o jersey – o la parte de abajo – falda o pantalón – en negro y, a veces, ¡negro u oscuro para las dos partes!*

Confieso que este color es muy bonito para la ropa y, además, hace juego con todos los otros colores de una manera general. Señor de los Trapos, estilista de moda, lo confirma: *El negro, querido amigo, es un color ¡que no pasa de moda! Con un pantalón negro, puede combinar cualquier otro color. Es el número uno en la lista de éxitos de la paleta de colores de la moda, sobre todo para una prenda de fiesta.*

No tengo problemas en creerlo, pero de ahí a vestirse siempre con este color de duelo... me gustaría escuchar otra explicación. Y esta podría estar ilustrada por el hecho que llevar inconscientemente un verdadero luto quiere simplemente decir: materializo, en mi comportamiento indumentario, la existencia de una Fantasma transgeneracional. Y es él quien me sopla el color de su elección, que es siempre el mismo, el negro⁷

Con esta nueva aclaración, se me vino a la cabeza una reflexión. Tuve la ocasión de frecuentar a un joven que poseía dos particularidades: siempre estaba vestido de negro y sólo escuchaba un tipo de música llamado "metal", "hard-core", "gore", "trash",

6. Esta expresión quiere decir simplemente que es su Inconsciente quien la dirige. Aquí, se refiere a la elección de una prenda.

7. El negro es, en muchas culturas, el color del duelo. Solo basta con mirar un reportaje sobre Portugal, Sicilia o España para ver la extensión de esta realidad.

"grunge", etc. Como conozco su drama personal, la pérdida de su padre cuando apenas tenía cinco años, me doy cuenta que todo esto puede significar, sin que él sea un Yacente, ya que conoció a su padre, la existencia de otro tipo de Fantasma que empuja hacia este universo especial. Con este ejemplo, podemos extrapolar el tema general del Yacente a todo el movimiento gótico...

El Yacente y la siesta

Hay que decirlo, dormir la siesta es absolutamente normal. ¡Unas decenas de minutos de reposo y luego volvemos a estar en plena forma! Lo que es menos normal, es dormir la siesta demasiado regularmente, demasiado tiempo y sobre todo, sin verse beneficiado por la recuperación de la fatiga que la motivó. ¡Como si nos despertáramos más cansados que antes! Ya lo adivinaron, a nuestro famoso interlocutor le gusta dormir la siesta, para adoptar esta posición básica y aislarse del mundo. ¡No hay que confundirlo con un estado meramente depresivo!

Una paciente me decía: *Mi marido es un verdadero Yacente y eso lo adiviné gracias a la siesta. Está siempre acostado, a oscuras de preferencia.* Buena transición para el párrafo siguiente.

El Yacente y la luz

He observado que a algunos Yacentes no les gusta para nada la luz. Viven en atmósferas confinadas, oscuras, cierran todas las puertas, las ventanas y sobre todo los postigos para no molestar, no despertar, debiera decir, al Fantasma que duerme en ellos. Los niños que no pueden dormir sin la luz encendida podrían, quizás, beneficiar de esta "iluminación".

Una Yacente me decía un día: *Vivo en el sur de Francia, en Provença. Mi preocupación diaria es espantar los rayos del sol a quienes prohíbo entrar en mi vieja casa. Es todo un deporte, usted sabe: tapar todos los intersticios a nivel de los postigos, tapar los agujeros de las puertas de madera y sobre todo poner telas*

bajo las puertas para impedir que se cueilen algunos rayos de sol. Además, solo puedo dormir con un paño en la cara. El menor centímetro de luz me despierta.

El Yacente y el ruido

De manera general y *anormalmente*, no soporta ni el más mínimo ruido: volumen del estéreo al mínimo, ambiente sordo, no hay que subir mucho la voz. En resumen, ¡el silencio es rey! El ambiente en una familia donde hay un Yacente no tiene nada que ver con el de una familia napolitana. Un hombre-Yacente me contaba lo siguiente: *Vivo en un apartamento ubicado en el tercer piso. Tal como sabe, la insonorización de las viviendas sociales no es la mejor. Como nunca hago ruido, figúrese que sé cuando mi vecino está leyendo. Lo escucho todo, incluso cuando da vuelta las páginas, ¡y eso me despierta!* Otro Yacente me decía: *En mi casa, desde que soy pequeño, nunca escuché un grito. Mi padre detestaba el ruido y nosotros estábamos obligados a ponernos patines. En la tarde, durante la cena, solo se escuchaba el ruido de los cubiertos en los platos.*

El Yacente y la nieve

En la literatura, la nieve es comparada a menudo con *un abrigo blanco* o con *un sudario*. En lo que a mí respecta, me interesaré por el sudario y les contaré las razones inconscientes del matrimonio de Señorita Laurence de la Psi y de Señor Delfut.

Señorita Laurence de la Psi y Señor Delfut

Aparentemente, no tenían nada en común. Ella se interesaba más bien en la psicología, en como educar a los niños y efectuaba muchos cursillos para su desarrollo personal. A él, aparte de su trabajo y del fútbol, nada lo apasionaba. Ella me decía: *Cuando hay un partido de fútbol en la tele, se encierra en su pieza y desenchufa el teléfono. Cuando le hablamos sufrimos represalias verbales. No soporta ser molestado. Durante la copa de Europa, decidí irme a casa de mi madre con todos los niños. El balón se*

transforma en una especie de droga y el regalo más bello que puedo hacerle es un pantalón corto del Olímpico de Marsella del equipo francés. Nunca he entendido por qué me casé con él

Después de la primera consulta durante la cual me contó su encuentro, pudimos encontrar una cierta explicación.

Debo confesar que nos conocimos en circunstancias muy originales. Yo vivía en Perpignan y tenía que ir a ver a alguien: Font-Romeu, una estación de esquí bien conocida. Fue en otoño y empecé a manejar bajo un bello sol. Después de la planicie tenía que tomar el camino de montaña con muchas curvas y varias cuestas. El tiempo cambió y se empeoró. De un solo golpe me encontré bloqueada por la nieve que empezaba a caer. Tengo horror de la nieve. Nunca voy a la montaña en invierno, solo en verano, ¡y aún así! Me quedé congelada durante dos horas en un estado de angustia creciente y de un solo golpe, ¿qué vec venir? Una máquina para retirar la nieve, ¡estaba salvada! Y el conductor de la máquina se llama Señor Delfut.

En el inconsciente colectivo, la nieve representa un símbolo de muerte. Para un individuo *normal*, estar rodeado por la nieve no debería representar un estado de angustia como el que vivió Señora Laurence. Este hecho quiere decir seguramente algo preciso, relacionado con una memoria de fallecimiento. Además se llama Laurence. Cuando escuchamos ese nombre, voy a buscar directamente, en su árbol genealógico, una memoria inconsciente de muerte. Y había una, la de su hermana mayor, que ella no había conocido pues había fallecido mucho antes de su propio nacimiento.

Conclusión: esta persona era presa de una memoria inconsciente de duelo no hecho relativo a su hermana mayor, la nieve era aquí un simple símbolo que le recordaba este drama. En lo que respecta al conductor, él es solo una solución práctica para salvarla y no estar más en contacto con este sudario simbólico.

El Yacente y el frío

Aquí también se trata de algo simbólico, relacionado con la memoria de muerte. Da testimonio de esto la siguiente expresión: frío como la muerte.

El Yacente puede ser friolero. Cuando digo *friolero*, quiero marcar la importancia de este signo en un contexto general. Una pusilanimidad no significa obligatoriamente estar colonizado. Pero muy a menudo, este punto aparecía en primer lugar en el seno de la fisiología de algunas personas. Para ser más claro, calificaría esta pusilanimidad de anormal y rara pues invade toda la economía del sujeto. Pasearse por una playa mediterránea, en pleno verano, con un jersey en la espalda mientras todo el mundo busca un poco de sombra para no quemarse bajo el sol, es la caricatura de esto.

Más sutilmente, algunas personas temen anormalmente el frío, sobre todo las corrientes de aire, heladas de preferencia. En cuanto hay una ventana abierta, se apresuran en volver a cerrarla o bien van a buscar algo para abrigarse y no coger frío. Sí, una vez más, estamos en presencia de alguien que posee, a sus espaldas por supuesto, una memoria del tipo que nos interesa. No puedo dejar de describirles un episodio muy gracioso referente a un colega que escuchaba una de mis conferencias donde abordaba este tema.

Empecé a enumerar los signos clínicos del Síndrome del Yacente. A medida que avanzaba mi conferencia, lo veía cambiar de color, moverse en su silla y ponerse a transpirar. Al final, vino a verme y me dijo: *Acabo de entender algo increíble para mi mujer y yo. ¡Quizás ambos somos Yacentes! Respecto a mi mujer, estoy seguro. No soporta la menor corriente de aire, tiene frío todo el tiempo y se llama Gisèle. Respecto a mí, necesitaría una consulta para verificarlo pero hay muchas posibilidades que me adhiera al club.*

La soledad, la tristeza, el placer en el Yacente

Ya se lo imagina, en el Yacente, la tristeza es de rigor. De todos los que he podido detectar, son muy raros los Yacentes risueños o bromistas, pero a veces, algunos esconden bien su juego. A menudo, su mirada es triste cuando están solos, pero en cuanto son interpelados, su rostro se transforma como si el sol los iluminara.

Felizmente que existen otros signos. Aunque a menudo, este signo exterior basta para llegar a un diagnóstico. Hay que entender bien que ellos tienen, no el derecho sino *el deber transgeneracional de no reír* a carcajadas. ¡Llevar en sí un duelo solicita una cierta discreción! Mi experiencia me ha mostrado que hay que buscar secuelas de un duelo bloqueado en un ancestro a nivel de la etapa de la tristeza, de la depresión. Si el ataque de risa fuera una etapa clásica del duelo, ¡todos los yacentes mostrarían sus dientes todo el día!

Siguiendo mi investigación, pude observar que los yacentes no siempre la pasaban bien en su vida cotidiana y dos pequeños signos pudieron ser puestos así en evidencia: no comían postre – ¡salvo las cremas quemadas o la mousse de chocolate negro! – y no se autorizan, dando todo tipo de excusas, a frecuentar las discotecas o las fiestas.

El Yacente y los objetos familiares

Es un aspecto especial del Síndrome. En varias ocasiones, noté que el Yacente era depositario de la historia del clan y uno de los medios para tener en cuenta este rol consiste en acumular ciertos objetos que hayan pertenecido a los difuntos o a la familia. Tengo dos ejemplos: los de la Señora Colonias y de la Señora Vendetta.

Señora Colonias

Apenas escuché el nombre de su enfermedad, mis neuronas dedicadas especialmente a detectar Yacentes, se despertaron de

su siesta cotidiana; psicastenia. *Para sobrevivir, estoy obligada a quedarme acostada casi todo el día.* Junto a su hermano mayor, son los últimos sobrevivientes de una gran familia cuya particularidad reside en el hecho que todo el clan, durante muchas generaciones, hizo carrera en las colonias francesas. Su hermano no quería por ningún motivo recuperar todas las maletas donde estaban guardados todos los objetos preciosos, acumulados desde hace años por sus padres. *No tengo espacio ni para moverme en mi apartamento. Ni siquiera en mi pieza, no queda espacio en ninguna parte. Vivo con mi familia y con mis ancestros veinticuatro horas al día. Imagine una psicastenia, enfermedad altamente evocadora, ¡uno no puede desplazarse debido a una sobrecarga intempestiva de maletas-memorias!*

Señora Vendetta

Para ella también el desplazamiento es difícil. Sufre de la enfermedad de Parkinson. *Fuí a ver a uno de sus colegas y me enojé con él. Quería absolutamente que yo dijera que mi conflicto era el de la "orden/contra-orden", "Quiero y no quiero" o "Puedo, pero no puedo". No me atrajo mucho su discurso. Sin embargo, le dije que en mi caso, no era un Parkinson con temblores. Le precisé que lo que me molestaba más era la rigidez. Todos los días me esfuerzo en caminar, en moverme lo que más pueda para no terminar como momia.*

En cuanto pronunció la palabra *rigidez*, sentí que mis neuronas saltaban y me soplaban algo en mi bóveda craneana: *¡Es una Yacente!* Efectivamente, era una más, la tercera del día. Después de haberle expuesto mis ideas acerca de su Parkinson rígido, dio un suspiro de alivio: *¡Por fin alguien que me entiende! ¿Quiere muertos? Tengo más de quince para presentarle. Vengo de Corsega y toda mi familia practica el deporte nacional de la isla: la Vendetta. Soy la última y en mi casa, a lo largo de la escalera que lleva al primer piso, están todos los retratos de los hombres asesinados en la flor de la juventud. Además, heredé todos los objetos de la familia. Hay por todos lados y no tengo espacio para poner los míos y aquellos, más modernos, de mi marido.*

Estas dos mujeres viven permanentemente rodeadas por objetos llenos de historia. Se bañan en esos recuerdos familiares, recorriendo sin cesar a sus respectivos difuntos. *¿Cómo pretende vivir y dejar ese ambiente con todos esos objetos que transpiran muerte?*

El Yacente y la música

A veces, ¡el Yacente no escucha nada de música! Prefiere de lejos los ambientes silenciosos, calmos. Como decía más arriba cierta música o ciertos estilos de música negra, en el sentido de macabro, podrían ser incluidas en este tema. Otras veces, hay una clara preferencia por las músicas en modo menor. Es raro escuchar el Himno de la alegría cuando somos invitados a casa de un Yacente. Más abajo, el caso de Señor El Tallo ilustrará este párrafo.

5) Los oficios y los deportes "favoritos" del Yacente

Toda esta parte está escrita a título indicativo. Está basada en constataciones clínicas de algunos pacientes y solo entrega deducciones que se integran en su propia historia. Por lo tanto, no se debe generalizar.

Los oficios y las actividades deportivas del aire y de la montaña

Como les decía al principio de este libro, en Transgeneracional, gracias a nuestra actividad profesional o durante nuestras horas libres podemos reparar un daño. Debo confesar que estaba lejos de sospechar que algunos oficios o actividades deportivas serían incluidos en mis investigaciones. No lo he inventado, todo esto es el simple fruto de constataciones hechas en mi consulta. *¿Por qué?*

Pensando un poco, podríamos deducir que su denominador común es *la altitud*. A menudo el cielo es designado como el lugar donde descansan todos los difuntos – que no hayan cometido muchas faltas graves por supuesto. Si me veo envuelto en este tipo de actividad conflictiva, puedo ser llevado a desear estar cerca de ellos. La mejor manera para cumplirlo está representada por el ejercicio de un oficio que necesite una ascensión a las alturas. Junto a los montañeses, debo decir que el personal de las compañías aéreas es el que está, de lejos, más adaptado a esta situación. Un piloto, una azafata o un azafato de vuelo pasan muchas horas en contacto simbólico con los difuntos de su familia, sobre todo si se trata de niños fallecidos o de padres que se fueron muy pronto de vacaciones al cielo. No quiero decir que todas estas personas sean afectadas por el tema, pero muchas historias prueban que existen algunos lazos. Sacada de los expedientes que poseo, he aquí la historia de Señor Azafato.

Señor Azafato

Fue durante una consulta cuyo motivo no tenía nada que ver con nuestro tema que evocamos su historia personal.

El drama de mi vida es el fallecimiento de mi padre, murió cuando yo tenía apenas doce años. Me quedé con mi madre, pero él siempre me hizo falta. Después de la selectividad, me fui al ejército para hacer mi servicio militar. Después, no sabía qué hacer. Un día, tenía que ir a buscar formularios de inscripción para varias oposiciones. Al pasar, vi un cartelillo que alababa el oficio de azafato. Me presenté y pasé el examen de entrada a Air France con éxito, para mi gran asombro. Me gustó enseguida este oficio, tanto que llegué a ser responsable de la organización de los vuelos. Le he dedicado muchísimas horas, incluso fuera de las que paso volando; lo hacía gratis la mayoría del tiempo.

En varias ocasiones, hice la siguiente constatación: cuando trabajo demasiado y más especialmente cuando es gratis, estoy buscando reparar algo con este exceso de trabajo. La respuesta

es simple: una parte del tiempo es dedicada normalmente a la actividad profesional, es la parte legal. Las horas suplementarias sirven para reparar una actividad conflictiva inconsciente. Hemos evocado en este caso el reencuentro simbólico con el padre. Fue el momento más intenso de la consulta, cuando los pañuelos desechables, puestos a la disposición de los pacientes, fueron más solicitados.

Los oficios, las actividades donde el movimiento es de rigor

Es el ámbito del teatro, donde los actores y los comediantes tienen que habitar plenamente su personaje y su rol, a veces es llamado *rol de composición*. Los trágicos serán ubicados en primera fila. La danza y las actividades corporales también pueden ser citadas aquí. Serán abordados en el capítulo de las otras formas clínicas. ¡Sí, existen Yacentes que se mueven!

Durante un cursillo dedicado al estudio del transgeneracional, un hombre de unos cincuenta años se manifestó. He aquí su asombroso testimonio que confirma este aspecto.

Fui bailarín clásico durante muchos años. Acabo de tomar consciencia de algo muy desestabilizador. Figúrese que para un bailarín estrella, el apogeo de su carrera está coronado por la interpretación de uno de los ballets más celebres: Gisèle⁸. Escuchándolo, miré mi árbol genealógico y noté que soy un hijo de reemplazo de una niña fallecida prematuramente. Creo que mis ganas de bailar vienen de ahí, así como mi lado femenino bastante marcado.

Aprovecho la ocasión para hablar de una cierta forma de memoria que acarrea un desarrollo de un lado femenino en un hombre y de un lado masculino en una mujer, que puede, en algunos casos, dirigirlos hacia comportamientos homosexuales.

8. Veremos muy pronto que este nombre es muy evocador.

¡Cuidado, no he dicho que todos los homosexuales sean yacentes de personas del otro sexo! Aquí, abordaremos un tema preciso: el reemplazo de una niña en un niño y el de un niño en una niña. Este ser querido y desaparecido demasiado pronto se vuelve una referencia para los padres, quienes lo idealizan desmedidamente. Para reemplazarlo correctamente, se le solicita a ciertos yacentes que los revivan a través de ellos. Por esto, se orientan hacia una feminización o masculinización apropiada para ser más apreciados.

Los oficios cuya particularidad es volver a encontrar la movilidad de una persona, como los kinesiterapeutas, etc. Los enfermos están acostados, inmóviles... ¿No le hacen pensar en nada especial? ¡Y los anestesiólogos que los adormecen y los despiertan con toda su fuerza!

Otros oficios

De seguro existen otros que tienen alguna relación con el Síndrome del Yacente, como las actividades funerarias donde todo ocurre en torno a los muertos. Una yacente: *Mi segundo matrimonio fue con un representante de material fúnebre. Antes me había casado con el responsable de una sucursal de pompas fúnebres. ¡Y si le dijera que siento un frío sideral y que me hago baños de 50°!* Para los otros tipos de oficios, los invito a sacar conclusiones. Veamos ahora el segundo punto más importante para la detección de eventuales Yacentes: los nombres.

6) Los nombres del Yacente*

Más arriba, hemos visto que la elección del nombre usual así como la de los otros nombres no era simplemente el fruto de una voluntad consciente por parte de los padres. Estos pueden ser considerados como verdaderos testigos de la dinámica transgeneracional inconsciente que se instaura en el seno de los clanes.

* El lector español debe adaptar esta parte a su lengua y a su cultura.

A propósito de los Yacentes, junto al estudio de las fechas, este signo se revela altamente significativo para la detección clínica de su síndrome. En general, no hay que fijar nuestra atención en el nombre usual. ¡Tenga cuidado, a menudo es engañoso! Interésese más bien en los otros. Es a nivel de estos que la memoria de los Fantasmas, estos aparecidos transgeneracionales, se esconde a menudo. Así pues, les propongo que hojeen el catálogo de nombres más o menos típicos y evocadores, cuya lista no es exhaustiva. No olvidemos que a veces, el nombre puede ser dado por otra persona que no sean los padres: por la abuela, el abuelo, el tío o la tía, etc. Esta persona ¿desea imponer el nombre de un difunto?

Para mayor facilidad, hablemos del caso más corriente, el de los padres que "desean" encontrar un nombre para su futuro hijo, postulante al grado de Yacente. Varios apartados están a su disposición.

El primer apartado, el que se puede compulsar más fácilmente, está representado por aquel donde están inscritas las memorias de duelos no hechos, imposibles de hacer. El tío Marcel falleció hace veinte años, debido a la estupidez de hombre políticos que declararon una guerra. La o el Yacente se llamará Marcel, Marcelle, Marcelin, Marceline o otro de sus derivados. ¡Esta lógica es implacable! Cuando pronunciaremos este nombre, resonará bastante en el cerebro de las personas afectadas por este drama, como si el tío siguiera presente. Además, esto les agrada.

Uno de los ejemplos más conocidos involucra a Salvador Dalí. Según su biografía, vino al mundo tres años después de su hermano mayor, Salvador. Desgraciadamente, no pude enterarme de la fecha exacta del fallecimiento del primer Salvador para poder ir más lejos en mis investigaciones. Nos guste o no nos guste este artista original, él nunca nos deja indiferentes. Figura en el típico club de los niños de reemplazo, muy conocido por los especialistas. Aquí, el razonamiento es muy simple: cuando el Señor X está ausente, volvemos a hacer un niño X. Usted podrá constatar que nadamos en las aguas de la consciencia.

Mi colaboradora, durante su trabajo de retocadora textual, juzgó oportuno enviarme el libro de Maurice Porot, *El hijo de reemplazo*, publicado por Ediciones Frison Roche. En la página veintiocho, podemos leer lo siguiente:

Apasionado por Salvador Dalí, C. Chamoula hizo su tesis de doctorado sobre él, donde constataba un error ciertamente significativo en la autobiografía de este pintor... Ahora bien, haciendo investigaciones en los registros de la municipalidad de Figueras, Chamoula descubrió que este hermano mayor no murió a los tres años, sino que a los veintiún meses con veinte días, exactamente nueve meses y diez días antes del nacimiento de su hermano menor, el pintor. En última instancia, podemos suponer que este último fue concebido el mismo día de la muerte de su hermano mayor... P. Roumeguere, otro admirador de Dalí, había sugerido que el hermano muerto de Dalí era en efecto su doble fantasmagórico, quien creó una especie de esquizotimia en la personalidad del pintor, de su imagen del cuerpo, incluso de su esquema corporal.

Además, ella me dijo que la Egeria y la gran fuente de inspiración de Dalí se llamaba Gala. El segundo nombre de su hermano Salvador era... ¡Galo!

Hace poco, leyendo el libro de un amigo y colega, me di cuenta que existía otro ejemplo muy célebre en el sector católico: el de Santa Thérèse de Lisieux, nacida el 2/1/1873, cuyos nombres son Marie, Françoise y Thérèse. En 1870, su hermana Marie Mélanie Thérèse, falleció cuando tenía dos meses. Asombroso ¿No es así?

Dentro de este mismo apartado se encuentran los casos de los padres que dan un nombre en apariencia original y desconocido por ellos, pero lo que no saben es que ya ha sido dado hace unas cuantas generaciones a una persona víctima de un drama. Créanme, no es tan raro que suceda. Este nombre se queda grabado simplemente en el inconsciente del clan y reaparece, como por encanto, varias décadas después.

El segundo apartado trata de los *nombres-continentes* que se terminan por "INE"¹⁰ como Pauline, Géraldine, Augustine, Clémentine, entre otros. Significa "en", por lo tanto, habrá que buscar una o un difunto llamado Paul, Gérald, Auguste ou Clément.

De una manera más sutil respecto a las *combinaciones*, podemos realizar operaciones *aritmético-nominales*: Albert = Alain + Robert, Micheline = Michel ou Michèle ou Michelle + Line, Ariane = Anne + Marianne, Célio = Marcel + Mario, etc. Dar este tipo de nombres suele ser una operación transgeneracional muy rentable: tiene dos por el precio de uno. El pequeño Albert posee las memorias combinadas de Robert y de Alain. La pequeña Micheline estará impregnada de aquella de su abuelo Michel y de su abuela Line, y así sucesivamente.

En la misma lógica, *los nombres compuestos* son muy elocuentes en ciertos casos. El pequeño Jean-Pierre que acaba de nacer ¿llevará consigo, al mismo tiempo, las memorias de Jean, su tío materno, y de Pierre, su bisabuelo materno?

A continuación veremos cómo unos padres eligieron el nombre de su hijo, Roman.

Roman

Su madre me llama para pedir una hora y me habla, durante quince minutos, de su hijo de 5 años. Le pido que venga, pero sola, lo cual la sorprende. La única consulta duró una hora. Según su madre, el pequeño no ríe, es taciturno, y a menudo está triste. ¡Hasta la suegra se ha dado cuenta! En el parvulario, la encargada ha notado ciertas dificultades de integración con sus compañeros. Durante los recreos, se queda en una esquina y habla muy raramente. El pediatra consultado no encontró nada

10. En español, este "sufijo", puede ser reemplazado por INA en ciertas ocasiones. N. d. T.

anormal a nivel médico: las medidas son absolutamente correctas y su desarrollo motor está conforme a las normas frescamente establecidas respecto a una muestra significativa de niños de la misma edad. Come bien y duerme normalmente. En resumen, Roman sufre de un trastorno del comportamiento.

En cuanto la señora terminó su discurso y con todas las precauciones necesarios en estos casos, vale decir ninguna, ataco con determinación el nombre.

- Roman, ¿es un nombre de Europa del este? ¿Tiene parientes eslavos? ¿Quién eligió este nombre, por qué?

- Por supuesto, todo el mundo piensa en Roman Polanski, el cineasta francés de origen polaco, pero yo no tengo ningún lazo familiar con los eslavos. Su padre y yo elegimos este nombre. O más bien, lo elegí yo y mi marido lo aceptó fácilmente, aunque me hizo ver su originalidad.

- ¿Tiene hermanos o hermanas?

- No, Roman es mi primer y único hijo y me costó mucho tenerlo.

- Vale decir...

- Con mi marido intentamos tener hijos durante varios años sin resultados, o cuando quedaba embarazada, sufría abortos espontáneos. Los abortos espontáneos ocurrían aproximadamente a los dos meses de embarazo, además de uno que ocurrió a los seis y otro a los cinco meses y medio. ¡Era dramático! Mi marido había preparado la pieza para la hija que esperábamos y luego hubo que hacer todo de nuevo pues iba a ser un niño el que tendríamos.

- ¿Cómo sabía que era una niña o un niño?

- ¡Gracias a la ecografía!

- Entonces, su marido estuvo obligado cada vez a cambiar la decoración. Lo que quiere decir que su bebé estaba bien presente en sus espíritus.

- Sí, por supuesto, estábamos felices y a pesar de mi reposo forzado, podía soportarlo todo.

- Y supongo que en ambas ocasiones habían elegido un nombre.

- Desde luego. El había elegido primero pues era una niña, yo había preparado un nombre para niño.

- ¿Qué nombres había elegido usted y su marido?

- La niña se iba a llamar Anne y el niño, Romain¹¹.

- ¡Muy extraño, Anne y Romain!

- ¿Por qué extraño?

- ¡Anne, Romain, Anne-Romain, Romain-Anne y Roman ! . .

Silencio durante la toma de consciencia

Después de un momento, una mueca y algunas lágrimas, había entendido simplemente que el pequeño Roman llevaba las maletas de Romain y de Anne. El duelo de sus dos hijos no había sido hecho nunca, la memoria de los abortos espontáneos estaban inscritas en Roman. Este último no podía aprovechar su vida

11. En francés, en Romain, la última sílaba se pronuncia aspirada, vale decir que ni la "i" ni la "n" se pronuncian. En cambio, Roman se pronuncia igual que en español. N. d. T.

normalmente pues estaba encargado de revivir dos muertos. Si agregamos a esto el Proyecto-Sentido de este niño, podemos deducir fácilmente una inquietud real de la madre durante todo el embarazo, ya que temía perderlo, como en el caso de Romain y de Anne. Seguramente, volvió a escuchar los cintas de sus dos abortos espontáneos y el nombre original le permitió reparar su desaparición. Es una clara construcción del inconsciente. Así pues, los nombres originales pueden esconder secretos que sólo el trabajo personal puede descubrir.

El tercer apartado es el más frecuente. No puedo desarrollar aquí la idea fundamental de la elección inconsciente de los nombres. Pero deben saber simplemente que no se hace por casualidad. El espíritu paterno está empapado de una problemática precisa y un cierto número de factores intervendrá en la decisión final. El nombre encontrado estará relacionado directamente con la actividad conflictiva de la familia.

En muchos diccionarios de nombres, observé que algunos ya llevaban consigo un mensaje subliminal que nos orienta hacia uno o un Yacente. En cuanto los escucho, algunas de mis neuronas, ejercitadas a pesar de ellas a fuerza de detectar a los Fantasmas, me advierten inmediatamente de la posible presencia de un espécimen. Esto no quiere decir obligatoriamente que ese nombre pertenezca a esta categoría de personas. **Tal como lo repito a menudo, solo es un signo entre otros y el diagnóstico jamás será establecido a partir de un único punto.** Ya verán que algunos nombres son muy evocadores. ¡Vamos por la lista!

Les presento al primero de ellos: *Gisèle*. ¡No podía pasar por alto el que se aproxima más a nuestro síndrome! Apenas es pronunciado, yace en ella¹², se vuelve muy evocador. Además, observe que *église*, iglesia, es su anagrama. He aquí un ejemplo simple, el de la *Gisèle* que vino para entender el estado de su

12. En francés, *gi* en elle yace en ella. N. d. T.

hijo Antoine, hospitalizado en psiquiatría después de haber vivido, a los dieciocho años, un arrebató de delirio.

Gisèle

Una de las posibles interpretaciones podría ser la existencia de una memoria de un drama familiar tipo fallecimiento injustificado/injustificable que generó la existencia de un Fantasma transgeneracional que invade la economía psicológica de este niño. Al cabo de cinco minutos de consulta con su madre, le pregunté: *¿Dónde está el muerto?*

Desconcertada, balbucea: *Es mi primo. Mi madre estaba embarazada de mí de un mes y medio. Ella cuidaba a su sobrino, el hijo de su hermano mayor. Él estaba jugando en el terreno al lado de la casa. De repente, no lo escuchó más. Lo había buscado durante más de una hora y fue cuando se dirigió hacia la charca que entendió: su sobrino acababa de ahogarse. No me atrevo a imaginar las consecuencias de este drama, la culpabilidad de mi madre sobre todo.*

Veamos lo que pudo ocurrir en la mente de esta mujer. Sintiendo culpable, uno de los reflejos arcaicos consiste en *restituirle simbólicamente* el hijo a su hermano. Estaba embarazada e inconscientemente, el futuro hijo fue programado en urgencia para reemplazarlo. El nombre *Gisèle* era el más indicado. Eso hizo. Más abajo verá, con el estudio de las fechas de nacimiento y fallecimiento, que este drama sigue dirigiendo los inconscientes familiares. En efecto, *Gisèle* tiene dos hijos – entre ellos Antoine – que nacieron para la fecha de concepción de este pequeño primo que ella no conoció jamás.

Después de haberle explicado este fenómeno de Dinámica Automática de Reparación Transgeneracional, ella continuó: *Ahora, entiendo mejor lo que me decía mi hijo y que me prohibió revelar a sus médicos psiquiatras pues tenía miedo de ser tomado por un loco. Un día, en la clínica especializada, me dijo que se*

El Síndrome del Yacente

sentía doble. Había él y Antoine, o Antoine y alguien más. Algu-

La forma clásica

Raphaël es el ángel protector de los niños.

mujeres que eran solicitadas para practicar abortos clandestinos y que podían merecer el castigo de la penda de muerte.

En lo referente a nuestro tema, un **Michel**, una **Danielle** o un **Raphaël** pueden ser incluidos en una búsqueda inconsciente de un fallecimiento. Otros nombres, muy evocadores pueden ser considerados en el mismo plano: **Ange**, **Angèle** y sus derivados (**Angéline**, **Angéline**, **Angélique**) o **Agnès** cuyo anagrama es "anges", ángeles.

Por último, existen nombres que nos dirigen directamente hacia el cielo. Me refiero a **Célestine**, **Céleste**, **Stella**.

Advertencia: lo he dicho en reiteradas ocasiones, un solo signo, como el nombre en este caso, no tiene ningún valor si no está incluido en un conjunto clínico. No hagan conclusiones demasiado precipitadas. En efecto, junto a los nombres, el signo más evocador para la detección de los Yacentes, **el estudio de las fechas de nacimiento, de fallecimiento y de concepción de los protagonistas se ha revelado, para mí, el medio más seguro para establecer un buen diagnóstico.** Así pues, la comparación de las fechas entre ellas fue ascendida al rango de capítulo, que les propongo que abordemos sin esperar.

Tercer capítulo Las fechas en el Síndrome del Yacente

Las fechas de nacimiento, de concepción,
de fallecimiento y el punto "Y"

Me he dado cuenta, durante estos últimos años de práctica Transgeneracional, que el estudio específico de las fechas, suspendidas simplemente de las ramas de nuestro árbol genealógico, era uno de los medios más eficaces para descubrir una cierta dinámica del inconsciente que circula en el seno de nuestro clan. Esta representa una fuente inagotable de informaciones escondidas a nuestra propia consciencia. En muchos casos, la simple constatación de una concordancia entre dos o más de estas fechas puede llevar al paciente hacia una facilitación de su propia toma de consciencia, logrando así una liberación más o menos rápida.

Me gusta lidiar con las fechas por una razón simple: nunca podrán ser discutidas. No se puede poner en tela de juicio la existencia de una fecha de nacimiento, de fallecimiento o de concepción en una gestación normal. Estos elementos son ineludibles. Los estudio por muchos motivos de consulta, pero es a nivel de nuestro tema de estudio que se revelan poseedores de una de las claves de nuestro funcionamiento inconsciente. La elección de un nombre es muy fácil en la mayoría de los casos, pero ¿cómo se programa un niño para que nazca a una fecha tan precisa? Imagínese nuestro cerebro planificando, con algunos días de margen de error, ¡las citas de un óvulo y de un espermatozoide! Veremos que nos encontramos en el seno de una de las lógicas más puras de nuestro funcionamiento inconsciente y arcaico respecto a la gestión de los dramas familiares.

Cuando hablo de estas fechas, solo menciono los aniversarios y no los años. En efecto, de manera general, he podido verificar que nos acordamos más del día y del mes del drama familiar que del año en que se produjo. Todos los años, este drama regresa a la memoria alrededor del día del aniversario de nacimiento o fallecimiento.

En medicina, se habla de *signo patognomónico* para designar un síntoma característico de la enfermedad a la que pertenece. En otros términos, si este signo está presente, estamos seguros que el paciente está afectado por esa enfermedad. En el Síndrome del Yacente, también existe un signo así, sacado simplemente del calendario al analizar ciertas fechas comparadas entre sí: las que incluyen nacimientos, concepciones, fallecimientos y la última que descubrí y que llamé el punto "Y" o "fecha del Yacente". Los invito entonces, en un primer momento, a conocer este término. Enseguida, deberemos evocar "los ejes mensuales transgeneracionales" y "las diferencias admisibles". Por último, estudiaremos todas las conexiones estadísticamente posibles actualmente catalogadas.

*La fecha del Yacente, el punto Y¹³,
la programación de la resurrección simbólica,
el "porta-injerto transgeneracional"*

La fecha del Yacente se calcula así: fecha de nacimiento del paciente + 9 meses. Si nací un 15 de abril, mi punto Y se ubica alrededor del 15 de enero.

Fue analizando el caso de Señor Tímido que pude formular la existencia de este famoso punto Y. De un punto de vista práctico, me baso en la fecha de nacimiento del paciente-pretendiente al grado de Yacente, a la cual agrego nueve meses. ¿Por qué? Es la

13. En todo el libro, punto Y en español (Yacente) = punto G en francés (Gisant).

cantidad de tiempo teórico, en nuestra especie, necesario para la gestación, en este caso simbólica, al cabo de la cual el Yacente encontrará simbólicamente al difunto, alrededor de la fecha de nacimiento de este último, de su fecha de concepción o la de su fallecimiento. En los siguientes ejemplos, el punto Y será ampliamente ilustrado.

Los ejes mensuales transgeneracionales

Dispongamos los doce meses del año de la manera siguiente.

| | | |
|------------|--------------|--------------|
| 1 Enero | 2 Febrero | 3 Marzo |
| 4 Abril | 5 Mayo | 6 Junio |
| 7 Julio | 8 Agosto | 9 Septiembre |
| 10 Octubre | 11 Noviembre | 12 Diciembre |

Esta tabla es muy fácil de leer. Cada eje será adornado con un color diferente. Si nací en abril, mi concepción tuvo lugar en julio y mi punto G se ubica en enero.

En este ejemplo, me interesa el eje mensual 1/4/7/10. Es en esta columna que debo buscar los personajes a quienes estoy ligado gracias a su mes de nacimiento, de concepción o de fallecimiento. Para empezar, en cuanto identifico uno de esos cuatro meses inscritos en el árbol genealógico, lo subrayo del mismo color para ver mejor las relaciones.

Las diferencias admisibles

Entre todas las posibilidades, solo seleccioné una sola gracias a la práctica cotidiana: una semana de diferencia, antes o después del nacimiento, la concepción o el punto Y.

La diferencia de una semana

Al principio de mi carrera de psicogenealogista, solo me autorizaba una diferencia de siete días para poner en relación las fechas. He aquí un ejemplo: nací un 10 de julio. Voy a buscar todas las personas nacidas entre el 3 y el 17 de julio, concebidas entre el 3 y el 17 de octubre o fallecidas en estas fechas. Asimismo, mi punto Y se ubicará entre el 3 y el 17 de abril. Lo que representa una posibilidad de cuatro por ciento en cada caso. A veces, nos sorprendemos al encontrar una fecha vecina de un día, ¡lo que traduce una probabilidad de 0,2 por ciento! Esta forma de proceder es más precisa y generalmente bien admitida por la gente.

Observación 1: ponga atención cuando la fecha se ubica a fines o a principios de mes. He aquí dos ejemplos.

- Ejemplo 1: un yacente nació el 27 de diciembre. Disponemos entonces de tres fechas: el Nacimiento del Yacente (NY) el 27/12 ubicado entre el 20/12 y el 04/01, la fecha de Concepción del Yacente (CY) ubicada entre el 20/03 y el 04/04 y su punto Y (PY) ubicado entre el 20/09 y el 04/10. Buscaremos un Difunto cuyas tres fechas características estén relacionadas con una de las tres fechas del Yacente: Nacimiento del Difunto (ND), Concepción del Difunto (CD) y Fallecimiento del Difunto (FD)
- Ejemplo 2: para un yacente que nació el 2/08, obtenemos su NY entre el 27/07 y el 09/08, su CY entre el 27/10 y el 09/11, su PY entre el 27/04 y el 09/05.

Observación 2: si la diferencia es de 7 a 10 días

Cuando la diferencia es de siete días, inscribo inmediatamente el paciente en el Club de los Yacentes. De 7 a 10 días, el profesional propone la misma interpretación pero es el paciente quien dispone, él es el único dueño de sus emociones. Es él mismo quien decidirá inscribirse o no en el Club. Más allá de diez días, no habrá inscripción.

Observación 3: nacimiento prematuro

Hacer los cálculos con arreglo a la fecha de nacimiento real y a la fecha de nacimiento teórico. Pasemos al estudio propiamente dicho de la fechas.

Comparación de las fechas

Para explicarla mejor a todos los Yacentes que cruzo, trazo en una hoja blanca la línea de vida del difunto y la fecha que los atañe a los dos, tal como lo muestran los esquemas más abajo.

Matemáticamente, existen nueve posibilidades ya que podemos elegir tres fechas para cada protagonista:

- Para el difunto: sus fechas de concepción (CD), de nacimiento (ND) y de fallecimiento (FD)
- Para el Yacente: sus fechas de concepción (CY), de nacimiento (NY) y su punto Y (PY)
- En realidad, sólo existen siete pues hay dos posibilidades que se superponen:
 - $CY = CD/NY = ND$: cuando la fecha de Concepción del Yacente corresponde a la del difunto, esto acarrea automáticamente, estamos de acuerdo, una misma fecha de nacimiento para los dos protagonistas.
 - $NY = CD/PY = ND$: cuando la fecha de Nacimiento del Yacente corresponde a la fecha de concepción del difunto, podemos decir que el Punto Y corresponde a la fecha de nacimiento del difunto. Ejemplo: soy un Yacente nacido el 15 de abril, mi Punto Y está ubicado alrededor del 15 de enero. Si el difunto nació alrededor del 15 de enero, su fecha de concepción se ubica obligatoriamente alrededor del 15 de abril.

Veamos estas siete posibilidades con la ayuda de algunos esquemas.

Primera posibilidad ($NY = ND, CY = CD$): la correspondencia entre la fecha de concepción del Yacente y aquella del difunto

acarrea, en el caso de un nacimiento a término, una fecha de nacimiento equivalente para los dos. En cambio, habrá que estudiarla más de cerca si el paciente-Yacente nació antes o después de la fecha estipulada. En ese caso, quiere decir simplemente ¡que él no hubiese querido ser ligado al difunto!

Línea de vida del difunto: fecha de concepción fecha de nacimiento fallecimiento



Línea de vida del Yacente: fecha de concepción fecha de nacimiento

Segunda posibilidad (CY = ND) : correspondencia entre la fecha de concepción del Yacente y la fecha de nacimiento del difunto

Línea de vida del difunto: fecha de concepción fecha de nacimiento fallecimiento



Línea de vida del Yacente: fecha de concepción

Tercera posibilidad (CY = FD) : correspondencia entre la fecha de concepción del Yacente y la fecha de fallecimiento del difunto.

Línea de vida del difunto: fecha de concepción fecha de nacimiento fallecimiento

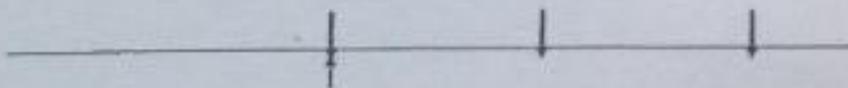


Línea de vida del Yacente: fecha de concepción

Cuarta posibilidad (NY = CD/ PY = ND) :

(NY = CD) : correspondencia entre la fecha de nacimiento d Yacente y la fecha de concepción del difunto.

Línea de vida del difunto: fecha de concepción fecha de nacimiento fallecimiento



Línea de vida del Yacente: fecha de nacimiento

Tal como lo vimos anteriormente, esta posibilidad, se superpor con la siguiente: **PY = ND**

Línea de vida del difunto: fecha de concepción fecha de nacimiento fallecimiento



Línea de vida del Yacente: punto Y

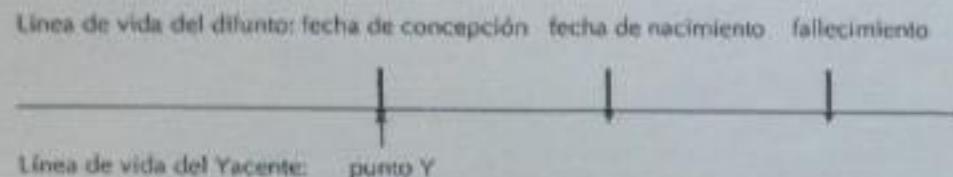
Quinta posibilidad (NY = FD) : correspondencia entre la fecha de nacimiento del Yacente y la fecha de defunción del difunto.

Línea de vida del difunto: fecha de concepción fecha de nacimiento fallecimiento

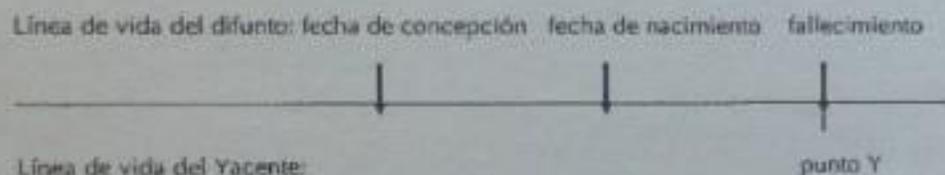


Línea de vida del Yacente: fecha de nacimiento

Sexta posibilidad (PY = CD) : correspondencia entre el punto Y del Yacente y la fecha de concepción del difunto



Séptima posibilidad (PY = FD) : correspondencia entre el punto Y del Yacente y la fecha de defunción del difunto.



Veamos ahora el posible significado de estas diferentes posibilidades. Les aconsejo que procedan de esta manera, para ustedes o para su entorno (hijos, amigos, pacientes, etc.):

De un punto de vista muy práctico basaremos la investigación en tres fechas: nacimiento, concepción y punto Y. Enseguida, con el mismo rotulador, marcarán, en el árbol genealógico, todas las otras fechas que se aproximen de estas tres fechas de referencia.

Comentarios y significados posibles

En esta parte trataremos de definir los puntos que se deben inscribir en el famoso *pliego de especificaciones* del Síndrome del Yacente. Dependiendo de los casos, me di cuenta que los lazos están cada vez más escondidos. Algunos pertenecen al ámbito de la consciencia y otros se alejan cada vez para instalarse en

el ámbito del inconsciente. Asimismo, uno puede nacer directamente Yacente o bien, puede que el síndrome se presente a la edad que tenía el difunto cuando falleció.

1) Los casos más bien conscientes: el clásico "hijo de reemplazo".

Alguien está ausente, lo reemplazamos de dos maneras:

- **Quinta posibilidad:** su fecha de nacimiento corresponde a la fecha de fallecimiento del difunto. Usted toma su lugar en el preciso momento en que él deja la tierra.
- **Primera posibilidad:** su fecha de nacimiento corresponde a la del difunto: quieren recrearlo desde su nacimiento.

Estos vínculos ya fueron señalados en algunos libros. En este caso nos encontramos en la consciencia pues no hay ninguna duda respecto al significado de este mensaje transgeneracional, que está más que claro. Y los primeros investigadores no se equivocaron: en estos dos casos, "se" quiso claramente reemplazar al difunto. Recuerden que los protagonistas de un drama se acuerdan, prioritariamente, de dos fechas marcadas para siempre en su memoria: la fecha de nacimiento y la fecha de fallecimiento.

2) Los casos más bien inconscientes: la programación del aparecido transgeneracional. Nos encontramos en este caso, sin ninguna duda, en las tierras del Señor Inconsciente. Imaginen el hábil cálculo que debe efectuar el cerebro de un padre para poder honrar el pliego de especificaciones del Síndrome del Yacente.

- **Cuarta posibilidad:** su fecha de nacimiento corresponde a la fecha de concepción del difunto; quieren recrearlo por completo, de cabo a rabo.
- **Segunda y tercera posibilidad:** su fecha de concepción corresponde a la fecha de nacimiento del difunto o a su fecha de defunción.
- **Sexta y séptima posibilidad,** haciendo intervenir el punto Y: confieso que nuestro cerebro es muy hábil. Programar el

nacimiento de un niño, agregar nueve meses para que esta nueva fecha corresponda exactamente a la del nacimiento, de la concepción o del fallecimiento de alguien que nunca conocimos, ¡este procedimiento haría que cualquier estadístico se quedara boquiabierto! Ya lo habrán adivinado, en este caso nos encontramos en las tierras más privadas del Señor Inconsciente.

Estadísticas personales

Reuní cincuenta casos muy demostrativos cuya repartición es presentada a continuación, con arreglo a su correlación, con las siete posibilidades básicas que fijamos anteriormente:

| Posibilidades | Número de casos | Porcentaje |
|----------------|-----------------|------------|
| 1 NY/ND | 5 | 10 |
| 2 CY/ND | 3 | 6 |
| 3 CY/FD | 8 | 16 |
| 4 NY/CD- PY/ND | 10 | 20 |
| 5 NY/FD | 15 | 30 |
| 6 PY/CD | 1 | 2 |
| 7 PY/FD | 8 | 16 |

Podemos sacar varias conclusiones:

- La programación respecto a la **fecha de fallecimiento del difunto** ocupa una gran mayoría de los casos: **62 %**.
- Hacer nacer o concebir a un niño en la fecha de defunción del difunto representa el **46 %** de los casos.
- La programación respecto a la **fecha de nacimiento del difunto** representa el **36 %**.
- La programación respecto a la **fecha de concepción del difunto** solo representa el **22 %**.

- La programación respecto al **punto Y** representa el **38 %** de los casos.

Estas estadísticas personales son propuestas solo a título indicativo. Más adelante, como el número de casos aumenta regularmente, serán más fiables.

Este capítulo reviste una importancia capital para detectar un Síndrome del Yacente. La programación inconsciente de un niño-Yacente se hace principalmente a partir de las fechas de fallecimiento y nacimiento del difunto. Así pues, una cierta sospecha puede aparecer fácil y rápidamente con el fin de dirigir la investigaciones diagnósticos. Por esto, una mejor focalización clínica y terapéutica puede ser instalada a partir de los primeros minutos de una consulta. Como prueba, los invito a continuar este viaje ilustrándolo con una parte de los numerosos casos clínicos que poseo.

Primera conclusión

Para no dañar la temática del Síndrome del Yacente, a continuación los puntos claves que a mi parecer son los más importantes en la práctica cotidiana.

Vademécum del Síndrome del Yacente

1. Entre todos los fallecimientos grabados en el clan, solo los **fallecimientos injustificados/injustificables** serán tomados en cuenta.
2. Para inscribirse en el club, la **concepción del yacente debió obligatoriamente haber sido hecho después de uno de estos**. Por esto, nadie puede pretender al grado de yacente si conoció al difunto. Asimismo, si el fallecimiento tiene lugar durante el embarazo, el niño en gestación entra más bien en el marco de Proyecto/Sentido de urgencia, pero en ningún caso, fue programa

mado para reemplazar al difunto. Sin embargo, puede presentar algunas características cercanas al síndrome clásico ya que su líquido amniótico presenta muchas moléculas de duelo imposible de hacer en ese momento.

3. Todas y todos nosotros somos yacentes potenciales y por ende este tema nos afecta en distintos grados, con un **porcentaje variable** de neuronas dedicadas a la gestión de esta tarea. Así pues, nuestro funcionamiento general puede ser más o menos afectado por esto. De un extremo al otro, algunos solo serán afectados muy poco, y no sufrirán verdaderas consecuencias en su economía física o psíquica. Otros estarán completamente empapados y presentarán signos muy marcados, físicos y/o psíquicos.

4. Algunos signos clínicos específicos del Síndrome del Yacente nos darán buenas pistas – discurso, inmovilidad, lo negro, lo frío, el oficio, etc. - y otros confirmarán con gran certeza el establecimiento del diagnóstico. Así pues, el estudio de los **nombres y de las fechas** – de nacimiento, de concepción, de fallecimiento y del punto Y – seguirán siendo el testigo principal de un Síndrome del Yacente.

5. En otro contexto que no sea el Síndrome del Yacente, **el punto Y**, no tiene, a priori, ningún significado especial.

6. En todos los casos, la reacción del paciente es primordial pues al poner en evidencia sus propios signos específicos, se reconecta instintivamente con su historia familiar. Su reacción emocional inmediata o retardada se transformará en el testigo irrefutable de una verdadera puesta en consciencia, incluso de una toma de consciencia.

Cuarto capítulo Casos clínicos

Les propongo que vayamos al encuentro de algunas personas afectadas por el Síndrome del Yacente, en su forma más frecuente, la de la inmovilidad y la ausencia de la alegría de vivir, que se ubican en una buena posición y son relativamente constantes. Veremos a: las Señoras Haziél, Duran Nicole, Medallón, Christine, La Viña, Mariposa y a los Señores Quenace, La Marcha, Antoine y al niño del 12 de julio.

Quenace

Es masajista-Kinesiterapeuta y siguió la formación de Psicósomática Clínica. Fue durante el penúltimo día, en la tarde en que expuse los resultados de mis nuevas investigaciones en el ámbito Transgeneracional que me abordó. Cuando salía del estacionamiento del hotel, lo vi apoyado en su coche que estaba estacionado justo delante del mío. Estaba pálido y a punto de llorar. *¡Soy un Yacente!* me dijo, con un tono teatral. Acababa de entender una buena parte de zonas oscuras de su funcionamiento profesional y amoroso. Pero solo fue durante un cursillo intensivo, en privado, que todo se aclaró o, más exactamente, casi todo tuvo sentido. He a continuación su expediente, que me autorizó a transmitirles.

Como este libro, didáctico y de vulgarización, está destinado tanto a los profesionales de la salud como a los lectores que desean informarse sobre este apasionante tema, debemos establecer las bases de una reflexión lógica para lo cual procederemos por orden: el motivo de la consulta y la focalización teórica en las investigaciones que nos condujeron directamente a su Historia, aquella de su familia, de la cual su árbol genealógico es el testimonio.



encuentros, entre otras cosas, podremos percibir que siguieron fielmente las recomendaciones maternas. Veamos, en primer lugar, cómo se las arregló Caroline, la hermana de Quenace.

Para Caroline, la forma más segura fue encontrar por casualidad a su futuro esposo, Jean-Marie. Celebran sus cumpleaños el mismo día: todos los 19/2 de cada año. En Transgeneracional, ¡son calificados de **gemelos simbólicos**! ¿No nos hace pensar esto en algo especial?

Para Quenace, debemos abordar varios puntos. Su fecha de nacimiento, su nombre, los dos medios prácticos que seleccionó su cerebro – su oficio y un encuentro, obviamente “casual” – y un medio psicoemocional: su timidez.

Nació un 22/5... con algunos días de anticipación. Efectivamente, fue **concebido un . . . 1/9**. *¿Fue mi madre quien me lo anunció últimamente. ¿Qué cree usted?* No se puede ser más demostrativo. Seguramente, no quería verse implicado al cien por ciento en este drama familiar, y así poder escapar al título de auténtico “Yacente”. En todo caso, puede figurar en un buen lugar de mi catálogo de Yacentes.

Su nombre es **Vivien**. Es un bello nombre que su madre eligió especialmente para él. Cuando es pronunciado, escuchamos “vie”, vida, y “viens”, ven. Podríamos interpretar esto como el deseo de hacer surgir la vida a través de este niño. No olviden que siempre nos encontramos en historias de vida o muerte.

Es **masajista-kinesiterapeuta**. Todos los días, *moviliza* a personas cuya característica común es el hecho de estar en una posición de Yacente. Están acostados o sentados, pero imposibilitados de mover correctamente una pierna, un brazo, la espalda o una mano.

Respecto al encuentro con **su mujer**, la simple fecha de su **día de nacimiento** le provocó algunos escalofríos: **el 1/9**. Es también el día de cumpleaños de su madre... ¡y de Albertine! *En fin, encontré en la naturaleza, la reemplazante transgeneracional de Albertine cuyo fallecimiento provocó el drama de mi madre, se decía frotándose las manos, habiendo conectado su cerebro al catálogo de las reparaciones transgeneracionales.*

Su timidez siempre estuvo ahí. *Presento dificultades para hablar en público – voz cortada – pero mi padre me impedía hablar en la mesa. Cuando me emocionó de improviso, mi garganta se ruboriza, tal como le ocurre a mi madre.*

Pero debemos continuar nuestras investigaciones para ayudar a nuestro encantador masajista. ¡Recuerden! Vino para saber más acerca de una ciática L5-S1 y de un desorden amoroso tipo duelo no hecho de una relación rota.

Respecto a la ciática, es evidente que no le pertenece para nada si pensamos en el análisis de su historia. He aquí un resumen. Tradicionalmente, para tener una ciática de este tipo, hay que arreglárselas para vivir una situación conflictiva donde varias sensaciones concomitantes tienen lugar:

1. Conflicto con un prójimo: hermano, hermana, primo, prima, amigo, vecino, etc.
2. En un período “sagrado”: concepción, nacimiento, adulto, padre, abuelos y fallecimiento, estar envuelto inconscientemente en un incesto simbólico o en un tema sagrado para la persona, aquello que le parece ser lo más importante en sus modos de funcionamiento y de pensamiento.

Su ciática no es más que la solución biológica del conflicto psicológico de su madre. Esta última había sentido, desde su nacimiento, esta actividad conflictiva psicológica respecto a su hermana. *Mi primer gran dolor lumbar apareció el 2/9/2000.*

Respecto al desorden amoroso, la clave se encuentra, una vez más, inscrita en el árbol genealógico. *Después de mi divorcio, viví con una mujer por más de diez años. En el momento en que se habló de matrimonio, me las arregle para hacer todo lo que no había que hacer. Agotada, se fue. Todavía me hace falta.*

Aquí, de nuevo, se puede hablar del código de comportamiento de los seres vivos. ¿Por qué decidió sabotear esta relación? La respuesta se encuentra en una situación de duelo no hecho respecto a su bisabuela Emilie a la cual está ligado por la fecha de nacimiento. Él nació un 22/5 y ella nació un 17/5. veamos lo que dice al respecto: *Cuando murió mi bisabuela materna, no pude hablarle cuando estaba inconsciente en su cama, en el hospital. Se me hizo imposible expresarle mi amor. Es, en efecto, la única persona de mi familia que amé y que me amó. Me siento mal por eso y me arrepiento. Hasta hoy, no he tenido nunca la fuerza de ir a recogerme en su tumba; por vergüenza y culpabilidad. Este duelo no ha sido hecho.*

En otro términos, su stock de amor está únicamente destinado a su bisabuela. Como su duelo no está hecho, inconscientemente, no puede invertir esta reserva de amor en otra persona.

Las consecuencias de un drama familiar como este, de tipo fallecimiento injustificado e injustificable, pueden repercutirse sobre varias generaciones si nadie las pone en evidencia a un momento dado. A menudo, es el Yacente o uno de sus allegados, afectado por el tema, que se siente impulsado hacia una exploración más profunda. Esta es motivada por numerosas preguntas nacidas de diferentes iniciativas, inscritas en el catálogo de las problemáticas psicológicas en su mayoría, pero también en los de la cirugía y de la medicina.

Conclusión: esta demostración es importante por más de una razón:

1. La consulta individual solo duró una hora. Es en general el

tiempo que me doy para poder focalizar mejor las investigaciones. Debo decir que la Psicología Clínica se transforma, en la mayoría de los casos, en una disciplina reina en este tipo de intervenciones. Ella acorta bastante la duración de la terapia gracias a la fineza de sus interpretaciones.

2. La existencia de una memoria problemática y frenadora de nuestros impulsos de vida solo debe buscarse si nos molesta en nuestra evolución psicológica y/o orgánica. Siempre partiremos de una solicitud precisa y todo debe converger hacia la puesta en evidencia de la circulación de los mensajes transgeneracionales.

3. El análisis de esta auténtica Dinámica Transgeneracional permite aclarar con mayor realidad la historia de cada uno. Adquirimos así más responsabilidades en la conducta de nuestra vida futura.

4. Ella puede – o debe, ¿quizás? – ayudar a la persona a que cambie su parecer acerca de su propia historia. La toma de conocimiento a la cual se asocia a menudo una toma de consciencia permite volver a empezar por el mejor camino, más conforme a su propia realidad.

Haziel

Haziel es mi nombre artístico. Lo elegí después de haber leído un libro cuyo tema principal eran los ángeles. Me gustó y lo adopté en seguida. Esta frase de introducción, junto con la siguiente, me dirigieron derecho hacia el Síndrome del Yacente. He aquí la segunda: Soy actriz. Cuando actúo, me siento superbien. Todos los directores me felicitan regularmente respecto a mi actuación y a mis interpretaciones. Pero el problema no es ese. Viene después del trabajo o cuando estoy esperando un rol en la televisión, en el cine o en el teatro. Cuando no actúo, me veo envuelta en un cierto letargo que me impide vivir normalmente. Me siento encerrada en una doble personalidad: una que se mueve y la otra que se queda inmóvil. Pero este sentimiento no es reciente. Me acuerdo que ya en mi adolescencia sentía lo mismo, pero en ese entonces era pasajero. Ahora, podría decir que se ha instalado.

Ni mi madre que es médico, ni su colega psiquiatra-psicoanalista entienden eso.

Le pedí que fuera a buscar a su madre que estaba en la sala de espera. Después de las respectivas presentaciones, les hablé del Síndrome del Yacente dándoles algunos ejemplos. Esta joven tenía sus ojos y sus orejas muy abiertos y su cabeza inclinada. Su madre entendió en seguida y respondió: *Veo muy bien a lo que hace alusión. En la familia, nadie lo sabe, a parte de mi marido y yo. Es un tema tabú, presente del lado de su padre. Incluso hoy, no puede hablar de esto. Él tenía doce años en ese entonces y se ocupaba de su hermanito, Joseph, como si hubiese sido su propio padre. En efecto, el suyo estaba siempre ausente y es el mayor que, de cierta manera, educó al segundo. Desgraciadamente, este último cayó gravemente enfermo y falleció rápidamente. Mi marido me lo contó una sola vez, antes de nuestro matrimonio pero sentí que seguía sufriendo, y que no se atrevía a contárselo a nadie. Entiendo absolutamente su razonamiento. Él perdió a su tan amado hermano. Por lo tanto, para reemplazarlo, solo necesitamos "reprogramarlo" con el nacimiento de nuestra hija, Haziel. No conozco las fechas exactas. Voy a hacer algunas investigaciones y tomaremos una cita dentro de quince días.*

Me permití retomar mi razonamiento desde el comienzo: *El drama de su padre es el fallecimiento de su hermano pequeño, Joseph. Él se había transformado en su padre simbólico debido a la ausencia del verdadero. Lo educó con todo su amor de hermano mayor. Después, cuando sus padres decidieron tener un hijo, una especie de "programa arcaico de supervivencia" se puso en marcha. Había que reemplazarlo, volver a encontrarse con este niño que le hacía falta a su padre desde su infancia. Una de las maneras de cumplir ese deseo inconsciente es programar a un niño cuya misión principal será representarlo. Usted, por su parte, tiene, a sus espaldas, una doble faceta: la suya, que le pertenece y la de él, que no le pertenece para nada ya que usted no había nacido en el momento de los hechos.*

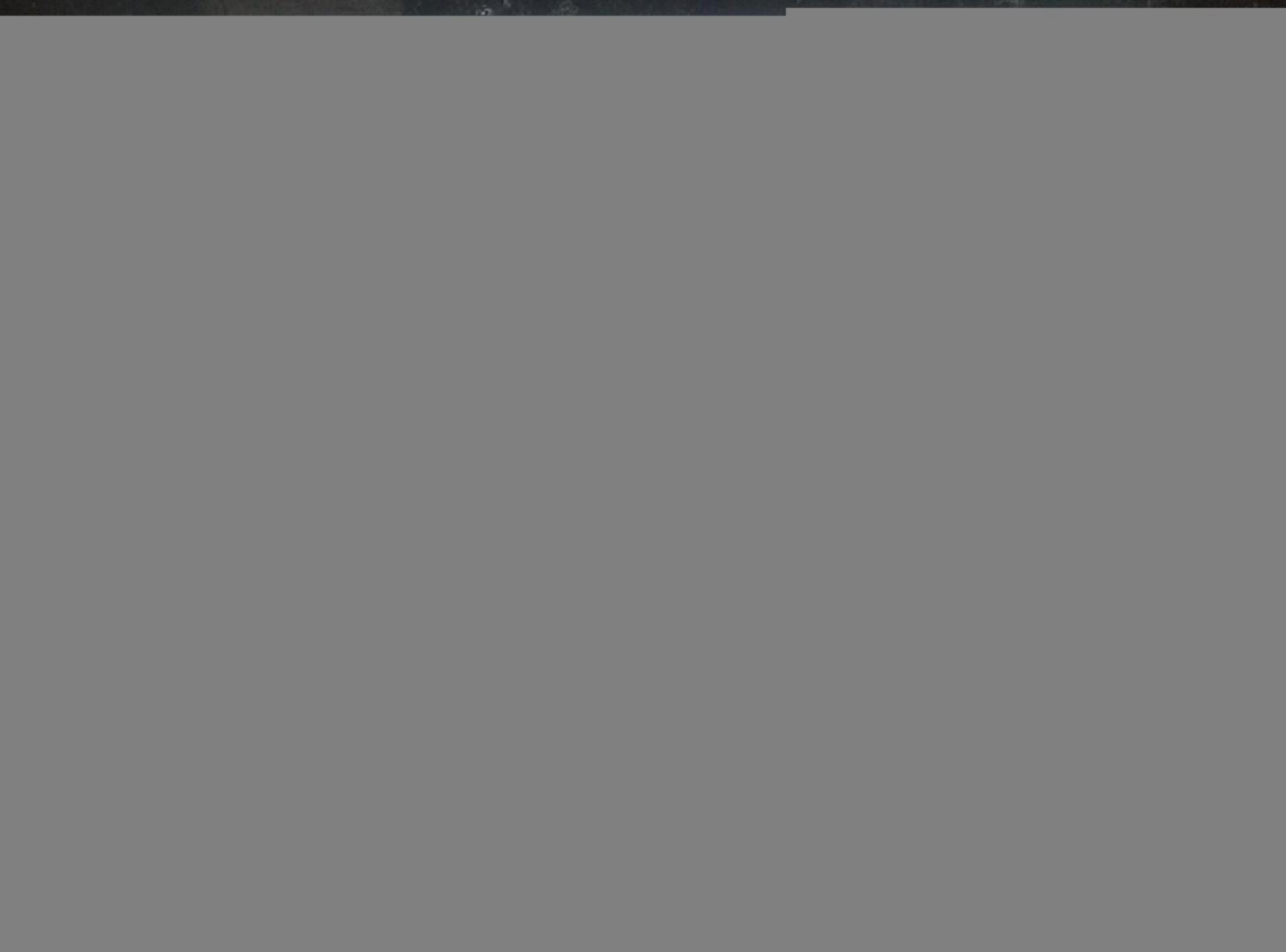
La semana siguiente, la secretaria me transfirió una llamada: *Buenos días, es la madre de Haziel. Vamos a anular la cita pues creo que todo está resuelto. Hablamos de aquello con su padre. No fue muy fácil para él, pero todo el mundo entendió su pena. Recuperó una forma que no le conocíamos. Se fue a ensayar un nuevo rol para el teatro y no podrá venir. Lo tendré al corriente. Gracias por ella y por nosotros. Más de cinco meses después de esta única consulta, las novedades son las mismas: ¡Mejoría en todos los planos! dixit la madre.*

Señora Nicole Durand

No entiendo nada de lo que me pasa. Ya van dos veces que mi compañero me abandona cuando, según parecía, todo andaba bien. Cuando cumplí cuarenta años, invitó a todos mis amigos íntimos sin decírmelo y cuando volví a casa, cuando encendí la luz del salón, escuché un "feliz cumpleaños" en coro. Me acordaré toda mi vida. Al día siguiente, mi compañero me trajo los croissants a la cama y pasamos una maravillosa mañana. En la tarde, fuimos a orillas del mar para dar un paseo bajo el sol radiante.

La interrumpo: *¡Es una historia magnífica!*

Espere, todavía no termina. Más tarde, me dijo que tenía que ir ver a su hija y que se ausentaría una hora. ¡Todavía lo estoy esperando! Traté de contactarme con él, pero no respondió más, ni siquiera las cartas. Lo más raro, es la repetición de los eventos. Es el segundo. Es como si no tuviera derecho al placer. Incluso cuando estaba casada, mi marido no me daba ningún placer: ninguna salida, ningún restaurante, ningunas vacaciones originales a parte de ir donde sus padres o sus hermanos. Esta vida está empezando a hartarme. Tengo la impresión que me quieren hacer mal. Por una parte, aspiro a vivir una vida normal, y por otra, me las arreglo para encontrarme con una situación totalmente opuesta. Entonces, ¿Qué debo hacer ahora?



Mi abuela, la madre de mi padre, que tiene noventa y dos años, todavía no supera la muerte de Gaston. Siempre habla de eso con lágrimas en los ojos.

Nicole es la tercera hija de la familia venida después de un hermano mayor, Joseph y una hermana, Marie-Claire. Esta hermana nació el 15/7/1944 y falleció el 17/7/1944. Como su madre respecto a Jeanne Micheline y su padre respecto a Gaston, Nicole, hija de reemplazo pues vino después de una niña muerta, debe ocuparse inconscientemente del duelo no hecho de su hermana Marie-Claire.

Según mi experiencia, no hay ninguna duda de que nuestra joven Nicole es una Yacente encargada de hacer vivir cuatro memorias de Fantasmas: Jeanne Micheline y Marcel por el lado de su madre, Gaston por el lado de su padre y Marie-Claire, su propia hermana.

He aquí la frase que me gusta pronunciar en un caso como este: Solo poseo un bajo porcentaje de la S.A. de la conducta de mi vida. Es usted quien debe evaluar la proporción de acciones que posee. Algo es seguro, usted no tiene la mayoría que le permitiría administrar su empresa de vida como lo desea. La toma de consciencia de la existencia de todas esas memorias de duelos no hechos le permitirá hoy día poder ganar un número suficiente de acciones para llegar al 51% de su S.A., porcentaje necesario para tomar la dirección y las riendas de esta con el fin de llevar su vida hacia las avenidas del placer en vez de los caminos pantanosos de la obligación, de la tristeza, de lo negro y del marasmo amoroso.

Vi a esta mujer varios años después, la mejora de su estado psíquico era evidente.

Señora Medallón

No estoy bien en mi trabajo. Estoy muy triste, incluso si doy el pego. Todo el mundo cree que soy alguien alegre, pero eso no corresponde a la realidad, a mi realidad interior. No entiendo por qué. Soy bella, todo el mundo lo dice, y tengo todo para ser amada. No avanzo en mi vida. No me siento bien conmigo misma. Seguí una psicoterapia analítica durante más de cinco años. Aprendí mucho sobre mí, sobre mi funcionamiento inconsciente pero todavía busco perpetuamente un bienestar, inaccesible al parecer.

Estas son las primeras frases que pronunció, en cuanto se sentó frente a mí. Su tenida indumentaria, de dominante oscura, su solicitud, su aspecto, su voz monocorde me hicieron pensar rápidamente en el Síndrome del Yacente. Sin esta nueva tabla de lectura de este tipo de trastornos, creo que estaríamos bien perdidos y que nos alejaríamos de una cierta realidad terapéutica y de diagnóstico. Apoyado por mis experiencias anteriores, ataqué directo con el Yacente explicándole todo mi recorrido desde el principio, a saber, la noción de drama familiar, las personas involucradas conscientemente y aquellas, encargadas inconscientemente de soportar todo el peso transgeneracional sobre sus espaldas. Después de haber escuchado mi discurso, se despertó bruscamente de su torpeza de Yacente. Sus ojos se abrieron, sus orejas se levantaron y ella acercó su silla para no perderse ni un solo detalle. A la pregunta *¿Dónde se sitúa el drama familiar?*, su respuesta surgió. Un raudal de detalles inundó mi escritorio. Súbitamente inundados bajo sus palabras, mis hojas, mis bolígrafos y mis rotuladores solo pudieron ser salvados gracias a la prontitud de mis reflejos de monitor de natación de papelería.

El drama familiar

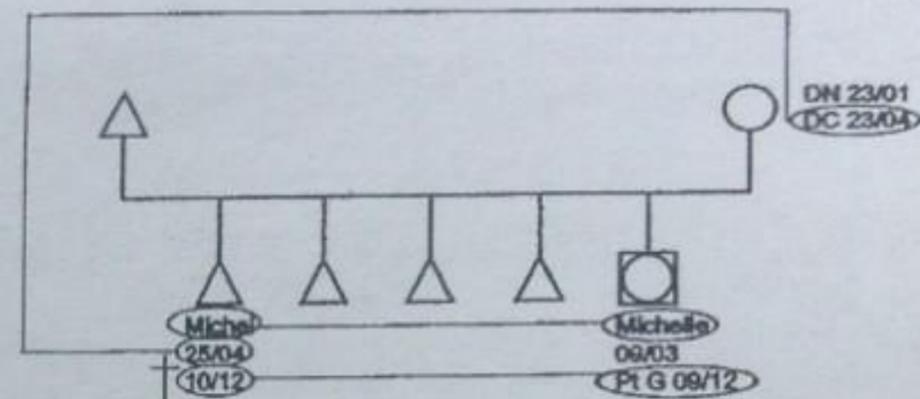
El drama familiar se sitúa a nivel de mi madre. En cuanto se casó con mi padre, tuvieron un hijo, un niño, Michel, nacido el 25 de abril 1950. era un bebé muy bello, el más bello del mundo como me lo repite a menudo mi madre. Desgraciadamente falleció de-

bido a la muerte súbita del lactante cuando tenía siete meses y medio, el **10 de diciembre** del mismo año. Fue EL drama de mi madre. Al parecer, era inconsolable. Enseguida, tuvieron otros tres niños y no hubo ningún problema particular. En fin, la última que llegó, fui yo. Mi madre estaba muy contenta que fuera una niña. Pero, de niña, solo tenía el nombre, pues fui más bien un marimacho: escalaba árboles, hacía batallas con mis hermanos o carreras en bicicleta, jugaba al fútbol y bajo ninguna circunstancia a las muñecas.

Respecto a mi infancia, solo me acuerdo de una cosa odiosa: el cementerio. Todos los domingos, mi madre me llevaba con ella para visitar a mi hermano Michel. Nos quedábamos toda la tarde frente a su tumba. Ella le hablaba y me pedía que hiciera lo mismo. Naturalmente, le hablaba creyendo que podía escucharme desde donde se encontraba. Creí durante mucho tiempo que era posible comunicarse con los muertos. Para mí, era natural. Al cabo de los años, ella imaginaba que él crecía, que estudiaba, etc. ¡Yo estaba empapada de Michel!

Mi madre lleva en su cuello una cadena de oro en la que tiene colgado un medallón con la foto de Michel. Siempre me dice que será para mí cuando ella muera. "Así, Michel estará en buenas manos." Me repite. Hoy en día, mi madre sigue viva. Todavía va al cementerio a hablar con él. De vez en cuando la acompaño para darle apoyo.

Una vez más, estamos en presencia de un duelo imposible de hacer. Una madre que pierde a su hijo es una situación contraria a las leyes de la naturaleza. Visiblemente, ese duelo está bloqueado. ¿Qué hará su cerebro automático? Para aliviarse, inconscientemente, va a programar un aparecido transgeneracional en forma de una muy bella niña que será empujada a vestirse con ropa salida de una línea especial: "Ropa de cristal" de la casa "Yacente".



Señora Medallón

Las personas involucradas conscientemente en el drama

No hay ninguna duda, en el juego de las siete familias, en la familia "Del Drama Familiar", pido a la madre. La semilla del Fantasma transgeneracional brotó en las circunvoluciones cerebrales maternas. Según el estudio de las fechas de nacimiento y de los nombres, ella transmitió esta memoria a su hija.

Las personas involucradas inconscientemente en el drama

Aquí también, en la familia de los Yacentes, pido a la hija. ¿Por qué? Por cuatro razones esenciales:

Su segundo nombre es **Michelle**.

Su fecha de nacimiento es el **9 marzo 1958**.

Su punto Y está ubicado alrededor del **9 de diciembre**.

La fecha del aniversario del fallecimiento de su hermano Michel es el **10 de diciembre**. Esta corresponde, con un día de diferencia, al **punto Y de Michelle**.

Para terminar este informe, quisiera responder a la pregunta siguiente: ¿Por qué este duelo no pudo ser hecho por su madre? Si comparamos la fecha de nacimiento de Michel con la suya, podremos observar que estos dos seres están profundamente ligados. En efecto, la madre nació un 23 de enero y fue conce-



- **Respecto al padre:** la pequeña fallece un 10/7, fecha que su cerebro imprimió inconscientemente. Este hombre, para "ayudar" a su madre a soportar su sufrimiento, va a reparar esta "afrenta de la vida", esta "verdadera injuria hecha a la imagen de su familia", programando un reemplazante: su hijo, cuyo cumpleaños coincide, a dos días de diferencia, con la partida de su hermana (probabilidad de 0,4%). No tuvo su "dosis" de afecto pues sus padres estaban acaparados por el estado de salud de su hija. Toda su juventud fue puesta en segundo plano. Tenía que quedarse muy tranquilo para no afectar el ritmo impuesto por los cuidados especiales proporcionados a su hermana. Fue así, que para mostrar su buena voluntad y recibir más afecto, quiso aliviar a su familia dándoles un heredero-reemplazante.
- **Respecto a la abuela:** su duelo está bloqueado y es el hijo que vino después de Nicole que "debe reparar". Cuando un fallecimiento es admitido por todo el clan y sobre todo por los padres en general y la madre en particular, no sentimos la necesidad inconsciente de reparar. Esta es regularmente mantenida por el juego de las conmemoraciones de dos instantes claves: el nacimiento y el fallecimiento de Nicole. ¡Recuerden! Mientras nuestros padres no nos den la autorización de hacer un duelo, estamos condenados a sufrir las consecuencias... siempre y cuando ¡no lo sepamos!
- **Respecto al niño:** es "anormalmente tranquilo" quiere decir simplemente que nació siendo Yacente. Así muestra que ocupa bien su rol de "aparecido transgeneracional" e, inconscientemente, da el pego a las personas involucradas en el drama familiar, más precisamente a su abuela. Su espíritu es invadido por la memoria de Nicole, en más de un 51% de la S.A. de su conducta. Llegado a los doce años, se encuentra en la edad que tenía Nicole cuando falleció y "relee" este evento. Muchas interpretaciones pueden ser formuladas respecto a su carácter más violento hacia

sus padres. ¿Será un intento de rebelión? ¿Quizás hubo un cambio en la dirección de su S.A. comportamental de la cual recuperó algunas acciones, lo que lo autorizaba a deshacerse de su traje de Yacente?

Conclusión: Hay que ayudarlo a entender la historia transgeneracional en la que se encuentra haciendo participar a sus padres para soltar esta Fidelidad Familiar Invisible. Esto debe hacerse especialmente a nivel del padre. Este debe autorizar a su hijo a no seguir ocupando el rol de Yacente que le pidió que interpretara por amor a sus propios padres, enlutados hasta hoy.

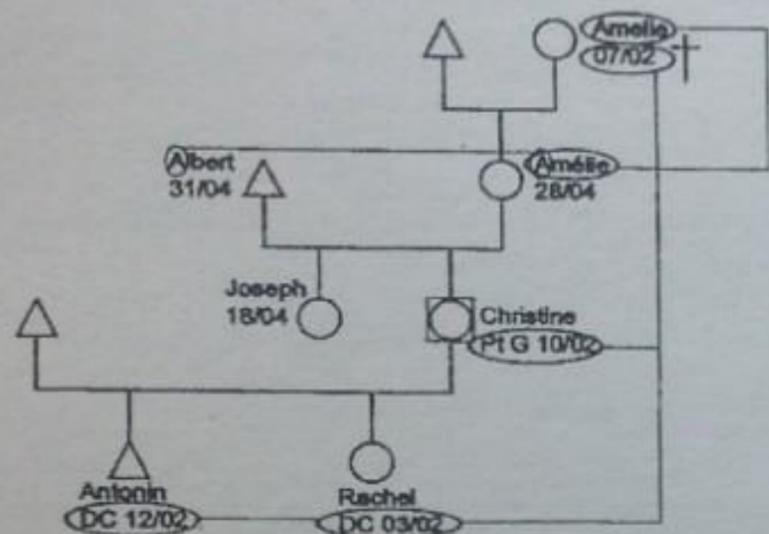
Christine

Tengo dos problemas. Por una parte me siento en peligro existencial desde siempre. Es una especie de estado depresivo constante. Por otra parte, cuando conocí a mi marido empecé a subir de peso. Hoy día, peso más de ochenta kilos y mido un metro cincuenta y nueve. Nunca logré bajarlos.

Ante este tipo de discurso, me dirijo directo hacia su historia familiar y hacia el contexto de su venida al mundo, de su concepción a su nacimiento. Este último es llamado: Proyecto/Sentido por los especialistas en Descodificación Biológica. Examinemos más de cerca estos dos puntos.

Su Proyecto/Sentido: Mi madre, Amélie, acababa de perder a su madre Amélie, el 7/2/1960. Y quería perderme a mi también (saltaba la cuerda, andaba en bicicleta y tomó quinina). También intentó suicidarse durante el embarazo.

A nivel de su árbol genealógico, podemos observar varias cosas:



Christine

Antes del drama

La abuela y la madre tienen el mismo nombre, Amélie. La madre es el "doble" de su propia madre. Por lo tanto, hereda algunas de sus memorias y tiene una afinidad transgeneracional con ella. Amélie, la madre, se casa con Alberto y sus nombres tienen la misma inicial.

Su madre y su padre nacieron casi en la misma fecha, a tres días de diferencia: 31/4 y 28/4. **Son gemelos simbólicos.**

Tuvieron, en un 18/4, a Josépha, con quien están ligados.

El drama

Después del fallecimiento de la abuela materna, la doble de la madre, el 7/2/60. Christine fue concebida poco tiempo después, alrededor del 10/8/60. Su madre quería suicidarse. Se trata de un conflicto de existencia profunda que afecta los riñones y los canales colectores. A nivel Biológico, el agua no puede ser eliminada pues este elemento es "salvaguardado" a nivel del organismo.

Después del drama, las reparaciones de este duelo imposible de hacer

1. Christine es concebida en un clima de duelo no hecho con un conflicto psicológico "de existencia profunda" a nivel de su madre. Ella se encargará más tarde de biologizarlo siguiendo una frase importante en Descodificación Biológica: "El conflicto psicológico de los padres puede seguir siendo psicológico en sus hijos o intensificarse, o volverse biológico."

2. Su fecha de nacimiento nos entrega su punto Y, ubicado alrededor del 10/2, muy cerca del fallecimiento de la abuela. Ella es una Yacente de esta.

Sus dos hijos, Antonin y Rachel, fueron concebidos en febrero, mes del fallecimiento de la abuela. Seguramente son Yacentes.

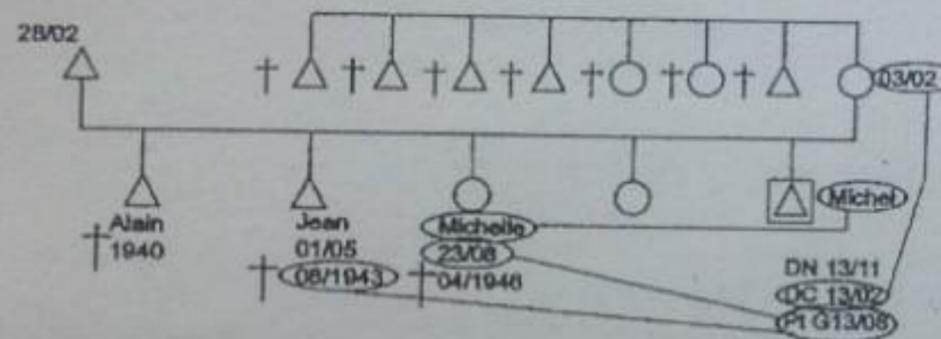
Señor Michel La Marcha

Practico la marcha a pie profesional desde hace mucho tiempo, pero hace algunos años, me vi obligado a dejar todas las competiciones debido a una fatiga creciente. Tengo cincuenta años y ya no puedo ni siquiera caminar un kilómetro. Estoy obligado a sentarme y tomar aire antes de empezar de nuevo. A nivel profesional, tuve que vender mi consultorio de kinesiología ya que no podía seguir trabajando a un ritmo normal. Encontré un trabajo a medio tiempo en una institución y elegí trabajar ahí pues está cerca de mi casa. No es un trabajo euforizante pues me ocupo de las parálisis de todo tipo: esclerosis en placas, esclerosis lateral amiotrófica y hemiplejía.

Después de asegurarme que esta fatiga ha sido correctamente explorada desde un punto de vista médico y viendo su aspecto triste y su voz monótona, incluso soporífera, me orienté directamente hacia otros síntomas que pudieran entrar en el marco de nuestro estudio. A fuerza de cruzar Yacentes en mi camino, su detección es cada vez más fácil.

En toda mi vida, nunca me he sentido bien conmigo mismo. Generalmente estoy triste, taciturno y ensimismado. Es como si algo me frenara y me impidiera vivir. Por supuesto, he asistido a un montón de terapias desde hace más de veinte años, pero eso no a cambiado en casi nada mi estado.

Ya pudieron reconocer varias cosas: la profesión: su actividad centrada en las parálisis, el discurso, la tristeza y su patología, la fatiga. Por mi parte, interrumpí su intervención y le expuse la posible naturaleza de sus trastornos, a saber, el Síndrome del Yacente. He aquí lo que encontramos en algunos minutos estudiando su árbol genealógico.



Señor Michel La Marcha

El drama familiar

Es el quinto de once hermanos. Nació el 13/11/1951. Antes de él, hubo tres fallecimientos.

- Su hermano mayor, Alain, falleció durante su nacimiento en 1940.
- El segundo de sus hermanos, Jean, nació el 1/5/1943 y falleció en agosto 1943.
- Su hermana mayor, Michelle, nació el 23/8/1944 y falleció en abril 1946.

Las personas involucradas conscientemente en estos dramas

- Su madre, quien nació el 3/2/1924.
- Su padre, quien nació el 28/2/1918.

Las personas involucradas inconscientemente en estos dramas

Señor Michel La Marcha, nació 13/11/1951. Su punto Y, ubicado al rededor del 13/8, se relaciona con la fecha de fallecimiento de su hermano Jean y con la fecha de nacimiento de su hermana Michelle. También posee el mismo nombre masculinizado que esta última. Su fecha de concepción (alrededor del 13/2) corresponde también a la fecha de nacimiento de su madre. Ellos poseen entonces una memoria común.

Otra precisión, ¡su madre es la primera hija viva después de siete nacimientos que se terminaron en fallecimientos debido a una enfermedad sanguínea! Por lo tanto, nuestro caminante también posee esta memoria por intermedio de su madre, a quien está ligado.

Ante tantas simples constataciones genealógicas, responde:

Es una locura todo lo que acaba de decirme. ¡Esta precisión a nivel de las fechas es "mortal"! Siempre pensé que llevaba en mí las muertes ubicadas antes de mi madre pero nunca había hecho la relación con las de mis dos hermanos y con la de mi hermana Michelle. Por otra parte, a propósito de ella, mi madre me decía siempre que me parecía mucho a ella y sentí una clara preferencia por mí respecto a los otros hijos.

Conclusión: este ejemplo demuestra que es importante focalizar las investigaciones. Habríamos podido pasar años desmenuzando su infancia, su adolescencia y su vida adulta. Su Síndrome del Yacente, claramente establecido a los diez minutos de consulta, le permitió ubicarse mejor respecto a la historia familiar donde el fallecimiento de hijos se instaló en el primer plano. Fue sobre este mantillo que brotó su desarrollo psicoafectivo. Él fue

"hecho" para administrar todos estos dramas. Solo pudo hacerlo vistiéndose con un fantasmagórico velo transgeneracional. A él le corresponde ahora deshacerse de este velo. Esto se hace automáticamente, después de la **toma de conocimiento** de estos hechos "probados" por las fechas, el oficio y la profesión. Una toma de consciencia ulterior le permitirá relativizar, tomar un poco más de distancia.

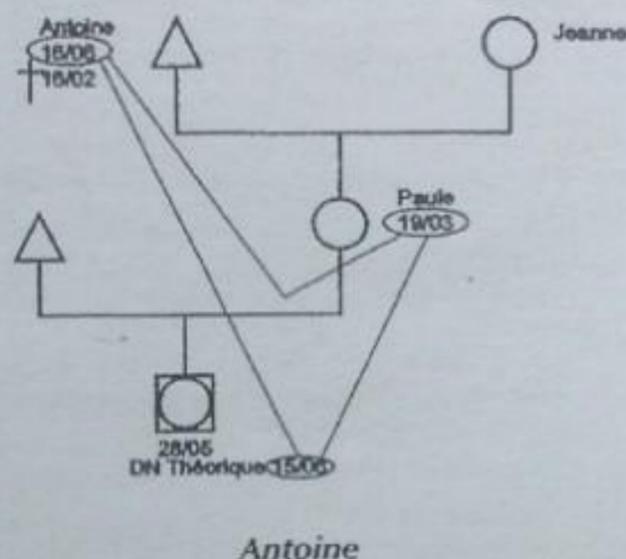
Antoine, el personaje "de culto" de la familia La Guerra

Este caso es muy demostrativo pues hace intervenir a una mujer nacida prematuramente. Fue el estudio de su fecha teórica de nacimiento que nos permitió detectar un Síndrome del Yacente.

Quiero entender mi vida. Siempre he sentido una especie de peso sobre mis hombros. Soy una persona muy racional, cartesiana, y todavía no logro descifrar mi historia familiar. Estuve casada con un nombre que calificaría de "fofo", de "malvavisco". Fui un solo hijo, quien siempre me causa problemas. Me cuenta que a menudo en febrero tengo problemas, no todos los años, pero frecuentemente.

Ante este informe, no es necesario que les diga que la primera pregunta que le hice fue si existía un drama en la historia de la familia. Su respuesta fue tan rápida como un rayo. "¡Antoine! Mi abuelo materno falleció durante la primera guerra. Tenía treinta y ocho años y mi madre solo tenía siete. Él es el "culto" de la familia. Durante toda mi infancia fui arrullada con su historia: Antoine por aquí, Antoine por allá, Antoine es el más bello y el más fuerte." He aquí su árbol genealógico:

Casos clínicos



El drama familiar: el fallecimiento de Antoine el 16/2/1916. Nació el 16/6/1878.

Las personas involucradas conscientemente en este drama

- Su mujer, Jeanne.
- Su hija, Paule, la madre de la paciente, quien nació el 19/3/1909. Ella está ligada a su padre por su **fecha de concepción** ubicada alrededor del 19/6.

Las personas involucradas conscientemente en este drama

Ninguna, aparentemente. El cumpleaños de esta paciente es el 28/5, pero después del informe general, me dice que **nació con dos semanas de adelanto**. Tendría que haber llegado a este mundo hacia mediados de junio, su **fecha teórica de nacimiento**. Fue este detalle que le permitió entender todo. Ella lleva consigo la memoria de su abuelo y se vuelve, a pesar de ella, Yacente de su Fantasma. Ya puede explicarse por qué le ocurren cosas en el mes de febrero, el mes del fallecimiento de su abuelo.

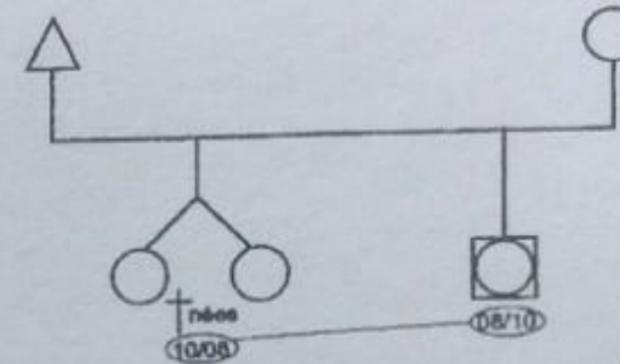
Señora La Viña

Este ejemplo me permitió formular mejor la "utilidad" de tener un Yacente en la familia y también percibir las consecuencias comportamentales. Además, el estudio de sus fechas se reveló muy original. Señora La Viña vino para entender el estado de su vida afectiva. "Estoy sola y no logro encontrar un hombre para fundar una familia digna de su nombre." como de costumbre, en este tipo de casos, me refiero a mi "psicología arcaica".

No es habitual que las ciervas no encuentren un macho para la reproducción de la especie. Asimismo para usted, encantadora cierva en plena flor de la juventud y constituida normalmente. Teóricamente, no es imposible que encuentre un macho en el bosque de Montpellier. Por lo tanto, parto de un principio simple: debe existir una Fidelidad Familiar Invisible que no la autoriza a contraer matrimonio con un ciervo atento y enamorado. Si me lo permite, vamos a buscar este mensaje transgeneracional explorando su árbol genealógico.

Desgraciadamente, a primera vista, no conocía muy en detalle a los miembros de la familia. Pero, felizmente, su cerebro poseía el único punto importante de su historia, ¡y con razón! *Nací después de dos gemelas fallecidas al nacer, el 10/8/1954. Yo nací el 8/10/1955. Todo estaba arreglado para mí.*

En general, un niño que viene después del fallecimiento de otro, y con más razón, después de gemelos o gemelas, hereda automáticamente las consecuencias emocionales de este duelo imposible de hacer para los padres. Se transforma, de entrada y la mayoría de las veces, en un hijo de reemplazo. Se le pedirá que administre esta situación a como de lugar. Para confirmar este postulado, tengo dos pruebas a mi disposición: las fechas y el comportamiento afectivo.

*Señora La Viña*

A nivel de las fechas, este ejemplo ilustra una particularidad muy original y encontrada muy raramente: la inversión de los días y de los meses. Los gemelos fallecieron un 10/8 y la paciente nació un 8/10. ella misma me dio la explicación. *Mis padre y sobre todo mi madre, todavía hablan de eso. ¡Todo estaba patas arriba en su cabeza y confundió el día con el mes!*

A nivel del comportamiento afectivo, esta imposibilidad para encontrar a un compañero o a un marido se explica de esta manera: *Ahora entiendo mejor mi historia amorosa. He vivido historias sin futuro. Como usted lo ha dicho, soy la hija de reemplazo de las gemelas. No debo vivir para mí. Pero como no sé qué hacer para reemplazarlas, ya que no me dieron las instrucciones de uso, la mejor solución es no hacer nada, hacerme la muerta emocionalmente y no autorizarme a tener placer. Es la historia de mi vida, ¡el no-placer! Después llegó, la pregunta fatídica: Y ahora, ¿qué puedo hacer para salir de este círculo infernal? Los elementos de la respuesta se encuentran en el último capítulo, dedicado a la terapéutica.*

Mariposa

El impacto terapéutico de los cursillos de desarrollo personal en grupo, en residencia, es verdaderamente muy sorprendente y ciertamente eficaz en la mayoría de los casos. El primer día, para definir las prioridades de investigación de cada uno, los participantes exponen, cada uno a su turno, el motivo de su venida y cuentan su historia. Este intercambio enriquece y acarrea una sinergia sorprendente en el desarrollo diagnóstico y terapéutico de todas las problemáticas individuales presentes. En efecto, las deducciones hechas por una persona, por el responsable o por uno de los participantes, pueden interesar a las otras personas y permitir encontrar algunas de nuestras facetas escondidas. Lo he constatado suficientes veces para poder permitirme proponerlas lo más frecuentemente posible en mi planificación anual de intervenciones.

En el verano 2002, se constituyó un grupo terapéutico para cinco días de exploración intensiva. De la primera, ¡detecté una mayoría de asistentes susceptibles de adherir al club de los Yacentes! En la misma tarde, decidí modificar mi programa para exponer prematuramente mis ideas al respecto. Por supuesto, muchos se reconocieron. Entre ellos, había una Yacente extrema. Decidí entregarles, con su autorización, la historia de "Mariposa", de lejos la más demostrativa desde el inicio de mi viaje sobre las tierras transgeneracionales que hacen intervenir la memoria de los muertos. Prevengo enseguida a la lectora o al lector que, incluso si los nombres y las fechas fueron cambiados – anonimato obligado –, no deja de ser cierto que no he inventado absolutamente nada. En efecto, especialmente aquí, la exactitud de las correlaciones es tan precisa que podría hacer dudar a cualquier científico básico o a un "racionalópata" que sería capaz de "poner cemento en estas ruedas", como dice también una de mis alumnas.

Por otra parte, todos los participantes quedaron estupefactos con la precisión de la ejecución inconsciente del "pliego de especificaciones transgeneracionales" elaborado después de un fallecimiento injustificado/injustificable ocurrido antes de la concep-

ción de "Mariposa". Además, la combinación de la psicología y del transgeneracional se revela realmente eficaz. Veamos las principales características de éste examinando su árbol genealógico.

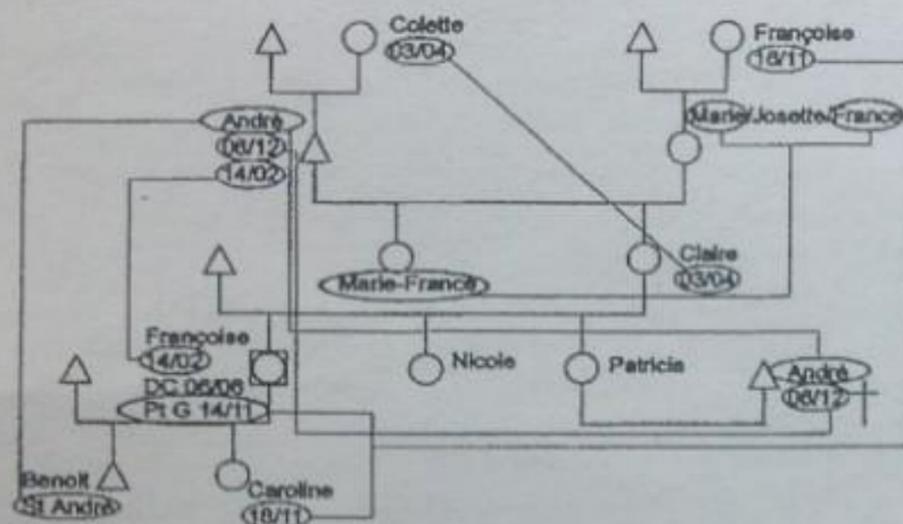
Motivo de su participación en el cursillo

Quiero llegar a volar con mis propias alas. En general estoy triste, aunque me guste vivir y reír. Además, no me autorizo a sentir placer como mis amigos. Me prohíbo vivir una vida llena de cosas buenas. Me he dado cuenta que mi profesión de investigador en el ámbito médico me motiva cada vez menos. Podemos reconocer sin problemas el discurso del Yacente.

El drama familiar

Ha marcado a toda la familia hasta hoy, pues mi madre sigue hablando de ello, a sus más de ochenta años. Hoy, no tiene muy bien puesta la cabeza, pero sigue pensando en su padre. Nunca habla de su marido.

*Su padre, André, fue encerrado durante la última guerra. Cuando volvió, estaba muy delgado y muy débil. Poco a poco, se volvió paralítico, el médico había diagnosticado un acceso viral que afectaba el sistema nervioso, pero nunca supimos verdaderamente lo que tenía. Luego, progresivamente, su estado de salud empeoró hasta que falleció el **14 de febrero 1954**. Mi madre nunca pudo superar su muerte pues más encima se había casado en 1951 y se había ido del domicilio paterno dejando a su padre solo con su madre, enfermo y muy débil.*



Mariposa

Las personas conscientemente involucradas en este drama

Las personas vivas en ese momento: su mujer, Marie/Josette/France, por supuesto, y sus dos hijas Marie-France y sobre todo Claire, la madre de "Mariposa". ¿Por qué?

Por una parte, "Ella sigue hablando a sus ochenta años" significa que su duelo no está completamente hecho, incluso que todavía sigue presente hoy. Podemos pensar que existía una relación estrecha entre su padre y su segunda hija. ¿Por qué?

Por otra parte, examinando una constatación simple: Colette (la madre de André) y Claire (la hija de André) festejan sus cumpleaños el mismo día, un 3 de abril. En Transgeneracional, este hecho indica que estas dos personas están estrechamente ligadas y la interpretación es la siguiente: André tiene una "afinidad freudiana" con su madre. La "ama tanto" que la honra "regalándole una hija, una doble" gracias a la fecha de nacimiento. También podemos pensar que la relación entre André y su hija es, por esto, muy estrecha. Imaginen un padre que manifiesta mucho cariño hacia su hija, doble de su madre. ¡Muchas personas se lo quisieran! Estas manifestaciones de amor son, en realidad,

dirigidas inconscientemente, en su mayoría, hacia su madre a través de su hija.

También vemos que Marie Josette France posee "una doble" gracias a los nombres, su hija, Marie-France. Por lo tanto, esta última "estará menos" interesada en la reparación, por decirlo así. La prueba de esto está dada por la continuación de la interpretación pues todas las deducciones de reparación de este drama se encuentran a nivel de la descendencia de Claire.

¿Qué va a suceder en el fallecimiento de André? Un sufrimiento insondable en el espíritu de su hija. Es la constitución de la memoria transgeneracional en su economía psicológica, una especie de preocupación consciente e inconsciente donde la frase clave es: "Me hace falta mi padre, hay que hacerlo revivir cueste lo que cueste". Como les decía, el inconsciente será obnubilado por esta reparación y, como es muy perfeccionista con su funcionamiento, va a programar una cierta cantidad de eventos en los descendientes, eventos relacionados estrechamente con el drama.

Las personas inconscientemente involucradas en el drama

Todos los niños nacidos después del drama: "Mariposa", Nicole y Patricia. ¿Por qué?

Del lado de "Mariposa":

1. Su fecha de nacimiento: fue concebida poco tiempo después del fallecimiento de André, a principios de junio 1954 y tendría que haber nacido a principios de marzo 1955. Su madre "prefirió" darla a luz con un poco de anticipación, el 14 de febrero, día de la desaparición de André. Les recuerdo que la probabilidad de que este feliz evento ocurra en un día preciso del calendario es de: ¡0,2 %!
2. Su profesión de investigadora en patología médica: Nunca me atraeron los cuidados. Después de obtener mi diploma,

preferí orientarme hacia un laboratorio de investigación. Ustedes ya lo saben, en Transgeneracional, una de las formas de "reparar" consiste en ejercer una actividad profesional precisa. Aquí, encontramos el intento simbólico de elucidar el fallecimiento de su abuelo cuyo diagnóstico de la enfermedad "con un componente neurológico" nunca fue satisfactorio para el clan.

3. Su propia descendencia: esas reparaciones "se revelaron insuficientes" para aliviar al clan. Ella tuvo un hijo, Benoît. Él nació, por casualidad, un día preciso del año 1985. he aquí la reflexión de Claire, la nueva abuela: "¡Mira que genial! Nació para la Saint André!¹⁴."
4. Su mejor amiga, desde que son niñas, aquella a la que se confiaba sin problemas en caso de malestar, nació un 4/12. Podemos observar que esta fecha está ubicada a dos días del cumpleaños de André.

Pensaba que habían suficientes elementos para probar la existencia de un Síndrome del Yacente en su caso. El sismo causado por la partida prematura de André, provocó una onda que se propagó aún más lejos en el árbol genealógico, como si el dolor engendrado fuera tan fuerte que más personas eran necesarias para controlarlo.

Del lado de Nicole:

Ella repara gracias a su profesión de . . . **ingeniero investigador en electrónica**¹⁴ y una **depresión crónica** más o menos fuerte dependiendo de la temporada. Desgraciadamente, no pudimos determinarlo con mayor precisión. ¿Me creerían si les digo que su estado mental es afectado especialmente en invierno, en el mes de febrero?

¹⁴ Esta profesión está ligada estrecha y simbólicamente al sistema nervioso. En efecto, podríamos ilustrar la fisiología con los mismos términos (influjo, electricidad, etc).

Del lado de Patricia:

podimos observar un solo elemento, pero es importante: vivió muchos años con un hombre llamado. . . **André**, quien falleció un. . . **6 de diciembre**, ¡el día de cumpleaños de André, el abuelo!

Una guinda sobre el pastel transgeneracional:

El punto Y de "Mariposa" es el $15/2 + 9 \text{ meses} = 15/11 =$ la fecha de nacimiento, a un día de diferencia, de su bisabuela materna, quien también se llamaba Françoise. Caroline, la hija de "Mariposa" nació a dos días del cumpleaños de este mismo ancestro.

Conclusión: la partida de André, un "banal" sismo transgeneracional tipo fallecimiento injustificado/injustificable, tal como tantos otros, tuvo muchas repercusiones en todos los descendientes, sobre tres generaciones. Paralelamente, otra memoria "más discreta", el fallecimiento de Françoise, repercutió en la vida de nuestra Yacente. Estas memorias envolvieron, en su onda de choque, a nuestra amiga "Mariposa" quien no pudo desplegar sus alas para volar en los aires de su propia vida.

Después de todos estos ejemplos demostrativos, les propongo encontrar a otros Yacentes, un poco más originales.

Quinto capítulo

Las otras formas clínicas

Haberles expuesto esta primera forma clínica, que calificaría de "clásica" pues es la más frecuente hoy en día, me permitió establecer las bases de una investigación en constante evolución. En efecto, para mi gran asombro, otros tipos de Yacente vinieron a mi consulta. Extrañamente, presentaban, más o menos el mismo aspecto general que ustedes ya conocen, pero el estudio de su historia y el análisis de su árbol genealógico no cuadraba con los puntos habituales inscritos en nuestro "pliego de especificaciones del libro de los Yacentes", aun cuando se les acercaban mucho en ciertos puntos importantes. Así pues, les entregaré estos casos particulares, más frecuentes de lo que pensaba. Hasta hoy, he contado cinco tipos. ¡La ciencia del Yacente es muy reciente! Por otra parte, confío en ustedes para que me informen de nuevos casos. Veamos a nuestros nuevos amigos:

1. El buscador de Yacente para aliviar a su clan
2. El Yacente que no se deja de mover
3. El Yacente "por interinidad"
4. El Yacente "local"
5. El falso Yacente

El buscador de Yacente para aliviar a su clan

No soy un Yacente propiamente dicho, pero estoy muy interesado por este fenómeno. Mi clan está sufriendo debido a un drama familiar, el fallecimiento injustificado/injustificable de uno de sus miembros y yo soy *empujado*, inconscientemente por supuesto, a querer aliviar a mi familia. En algunos casos, *me dan* una misión y un *pliego de especificaciones* precisas que debo incluir

en mis investigaciones: nombre, apellido, fechas de nacimiento y de fallecimiento, entre otras. Las indicaciones anotadas en mi hoja de ruta transgeneracional me son comunicadas cuando estoy en el vientre de mi madre. Estoy completamente empapado de estas. Nazco con una Fuerza Familiar Invisible que me siento obligado a obedecer.

En mi propia vida, voy a cumplir, ayudado por medios adecuados, concretamente por ciertos actos o ciertos comportamientos, los deseos de la familia con el fin de disminuir la pena siendo lo más fiel posible a la memoria del difunto. En otros términos, no me hicieron como un Yacente puro pero me las arreglaré para encontrar un reemplazante a la persona que hace falta en mi clan. Generalmente, este nuevo personaje *anda errando* en la naturaleza y yo voy a integrarlo a mi familia mediante el juego de los sutiles encuentros hechos por casualidad durante mi existencia. Así ocurre en los casos de Bernadette y del hermano de Anita.

Pero antes, un pequeño ejemplo dado por una mujer afectada de una miopatía, quien después de la primera consulta, pareció entender por fin por qué su marido la había elegido como esposa cuando ella ya estaba en silla de ruedas. ¿Por qué necesitaba casarse con una persona que había sido promovida al grado de Yacente gracias a su actitud y a su enfermedad?

Después de la primera consulta, hablé con mi marido de los Yacentes. Hizo enseguida algunas investigaciones transgeneracionales de su lado. Él posee tres nombres que corresponden a niños o adultos muertos jóvenes:

- Albert, su tío paterno fallecido en un accidente automovilístico cuando tenía 11 años.
 - Pierre, su tío materno, fallecido a los 17 días de una meningitis.
 - Jean, su abuelo, fallecido de una leucemia a los 27 años.
- En lo que concierne a las fechas, pudo observar que la

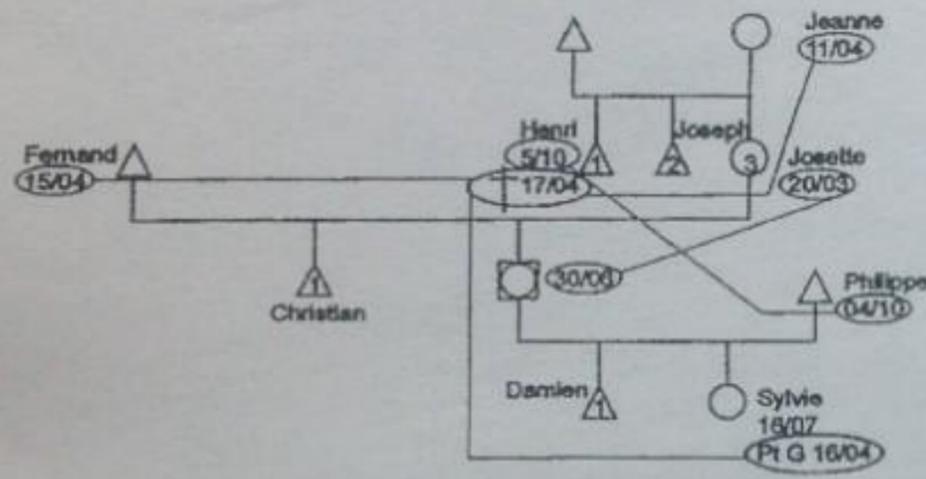
fecha de nacimiento de Jean ¡correspondía con un margen de error de un día a la suya!

Conclusión: este señor necesita vivir con una Yacente aun cuando él mismo no lo sea.

Bernadette

Bernadette es una muchacha muy bella, de contextura media, largos cabellos rubios que caen delicadamente sobre sus hombros. El brillo de sus ojos viene a perturbar la tristeza expuesta en su rostro. Habla con una voz monocorde como los periodistas especializados en el comentario de las obsequias nacionales. La consulta empezó con una frase típica, que sus neuronas, quienes ya son buenas detectoras de Yacentes, seguramente identificarán: *Tengo la impresión que me falta vida. Todas mis acciones cotidianas están guiadas por los deseos de mi familia, vale decir, tres personas: mi padre, mi madre y mi marido. Por esto, no me ocupo nunca de mí y no me autorizo ningún placer.*

En cuanto terminó de soltar su rollo y por miedo a quedarme dormido escuchándola, le informe rápidamente de la eventual existencia de un Síndrome del Yacente. Felizmente, había traído su árbol genealógico.



Bernadette

Para ser lo más claro y preciso posible, tenemos que responder a estas cuatro preguntas:

- ¿Hay un drama familiar y dónde se encuentra?
- ¿Cuáles son los personajes conscientemente involucrados?
- ¿Cuáles son los personajes inconscientemente involucrados?
- ¿Cuáles han sido las consecuencias?

El drama familiar

¡Por supuesto que existe uno! Fue el 17/4/1929, Henri falleció a los cuatro años y medio, debido a una bronconeumonía. Era el mayor de los hijos de mi abuela materna. En ese entonces, mi madre todavía no nacía y el menor, Joseph, solo tenía dos años y medio. Era una familia de agricultores y creo que la partida de Henri los conmocionó completamente pues todavía oigo hablar de esto en la casa.

Los personajes conscientemente involucrados

En general, todos los vivos durante el drama lo están. En primer lugar, los padres, los otros adultos y los niños en edad de sentir consciente o inconscientemente los efectos del drama. Aquí, nos preocuparemos solamente de los padres de Henri: Louis, el abuelo de Bernadette y Jeanne, su abuela. No me atrevo a imaginar lo que sintieron en ese momento.

Desde el punto de vista de la Dinámica Transgeneracional, creo que Jeanne fue la más implicada. ¿Por qué? El fallecimiento de su hijo, el 17/4, ocurrió seis días después de su propio cumpleaños, que se festejó el 11/4. Según mi parecer, hay un lazo muy fuerte entre estas dos fechas vecinas. Todos los otros cumpleaños de Jeanne serán teñidos para siempre con esto, en sus pensamientos y en su memoria. Podemos decir que esta fecha será inscrita, o marcada con un fierro caliente en su espíritu. A esta, están "obligatoriamente" asociadas, conscientemente, la fecha de nacimiento de Henri, el 5/10, e inconscientemente, su fecha de concepción, alrededor del 5/1.

Es a nivel de estas que vemos desprenderse la memoria de este niño partido demasiado prematuramente al cielo. Es a partir del 17/4/1929 que el Fantasma va a nacer en el espíritu de Jeanne. Nada puede ser más natural para una joven madre, severamente enlutada, que querer reencontrarse con su hijo mayor. Louis no parece haber marcado al clan desde este punto de vista. Esto no quiere decir que no sufrió viendo morir a su hijo mayor. Aquí, solo me ubico a nivel de la Dinámica Transgeneracional. Lo que viene nos lo demostrará ampliamente.

Veamos ahora, cómo fue administrado este drama por el árbol genealógico.

Los personajes inconscientemente involucrados

Es esencialmente gracias a la comparación de las fechas inscritas en el árbol genealógico, gracias al análisis de los nombres

así como al estudio de los rangos en el seno de la hermandad que podemos detectar a las personas involucradas inconscientemente en este hecho marcador. ¿Qué podemos observar?

Joseph, el tío de Bernadette, sintió seguramente algunos re-mezones, pero nada que pueda interesarnos aparte de su rango de nacimiento, respecto a ella.

Josette, la madre de Bernadette, es la tercera hija y fue concebida después del fallecimiento de Henri. Fue seguramente muy afectada por este drama durante su desarrollo en el vientre de su madre enlutada. Es a este nivel que la memoria le fue transmitida. La frase subliminal que le fue dictada durante estos nueve meses y mucho tiempo más, después de su nacimiento, podría ser formulada así: "Yo, Jeanne, tu madre, sufro por haber perdido a tu hermano mayor Henri, seis días antes de mi cumpleaños número veinticuatro. Te pido que me lo entregues o que me lo encuentres. Así, mi pena será disminuida." Estas pocas palabras serán gravadas en el tierno cerebro de Josette. Es una Fidelidad Familiar Invisible (FFI) respecto a su madre, la cual se transformará en una verdadera Fuerza Familiar Inconsciente de reparación. ¿Cómo fue "manipulada" por su cerebro inconsciente y cuáles son las pruebas transgeneracionales de esto?

La más importante reside en el hecho que se haya casado con Fernand cuya fecha de nacimiento no le es para nada "desconocida": ¡un 15/4 ! dos días antes de la fecha de defunción de Henri. Los estadísticos lo pasarán de lo lindo: 0,6 % de probabilidad de "toparse por casualidad" con esta fecha precisa. ¿Cuál es su significado? Una vida se detuvo un 17/4 y yo encuentro alguien nacido un 15/4. Este viene a reemplazar el primero en la línea del tiempo.

Como ella quería ser más, dio a luz una niña en estrecha relación con ella. Una nacida un 20/3 y la otra, un 30/6. Estas dos mujeres están ligadas de la siguiente forma: Josette fue conce-

bida alrededor de la fecha de nacimiento de su hija Bernadette. En resumen, ella le pide que continúe su trabajo de reparación, que obedezca a la FFI del comienzo, formulada por Jeanne. La memoria del drama pasa así de una generación a otra.

¿Cómo pudo Bernadette obedecer a la FFI de su madre, ella misma en FFI respecto a su propia madre? Entre todos los hombres presentes a su alrededor, ella, o más bien su cerebro automático eligió unirse con un pretendiente llamado Philippe, nacido en una fecha bien conocida por el clan: un 4/10. Esta última, ustedes estarán de acuerdo, está ubicada a un día de la fecha de nacimiento de Henri. Los estadísticos calcularán y encontrarán una probabilidad de... ¡0,4 %! ¿Cuál es su significado?

Aparentemente, la pena de Jeanne no fue calmada por el hecho de encontrar un equivalente a su hijo Henri gracias a Fernand, el marido de su hija, Josette. Reemplazarlo por alguien nacido cerca de la fecha de defunción no era suficiente y el puzle todavía no estaba completo. Simplemente había que encontrar a otro, nacido en una fecha cercana a la del nacimiento de Henri. Lo que fue hecho con la llegada de Philippe. A estas alturas de nuestro camino, le dejo el espacio para que les relate su encuentro.

Philippe es arqueólogo y practica su profesión con pasión. Todos sus colegas lo llaman: "el barredor de las garrigas" por la siguiente razón: todos los veranos, organiza excavaciones en la región de Nîmes invitando jóvenes de todos los países. Durante más de un mes, está con ellos las veinticuatro horas del día. En otras palabras, se entrega plenamente a sus investigaciones. Todas esas personas se alojan en la escuela de mi pueblo.

Poco tiempos antes de nuestro encuentro, había perdido mi perrito Gaspard y lo busqué durante más de tres días. Entretanto, lo había adoptado todo el equipo de arqueólogos. Durante mis investigaciones, lo vi seguir un hombre de cerca. Estaba siempre o detrás o delante de él, moviendo su cola y sacando su

lengua. Cuando me acerqué a ellos, me presenté como la dueña de "Gaspard". Fue un verdadero amor a primera vista, ¡para ambos! Desde entonces, no nos dejamos nunca más de ver y nos casamos poco tiempo después. Desde el principio, fue muy bien integrado a mi familia.

No me atreví a preguntar la fecha de nacimiento de Gaspard, el mensajero de las garrigas. Y eso no es todo. Hay que continuar nuestro estudio analizando las otras reparaciones. Esta encantadora pareja engendró dos niños: primero Damien y luego Sylvie.

- Su hija Sylvie, tal como cualquier ser humano, está vestida desde su nacimiento con tres fechas precisas:
- Su fecha de nacimiento: un 16/7.
- Su fecha de concepción: alrededor del 16/10.
- Su punto Y: alrededor del 16/4.

Supongo que ya se dio cuenta de la relación que debe ser hecha entre la fecha de defunción de Henri y el punto Y de Sylvie. Además, tiene un muy bello nombre que el lenguaje de los pájaros nos permite escuchar así: "S'il vie", si vive. Los comentarios no son necesarios. Decididamente, Henri está en todas partes y su memoria sigue circulando. Pasemos a la parte de las consecuencias.

Su hermano, Christian, es N°1 y tiene una estrecha relación con Henri, también N°1. Sin afirmar que todos los Christian de la tierra transportan a pesar de ellos una memoria de fallecimiento, sin embargo es muy raro encontrar una cantidad significativa de ellos "envueltos" en este tipo de problemática. Aquí, la investigación no sirvió de mucho aparte del nombre.

El hermano de Anita

Anita ejerce la profesión de periodista, especializada en la sección "salud" de una revista mensual. Ella deseaba escribir un artículo sobre mi trabajo, y más especialmente sobre la psico-

somática. Nos encontramos para grabar una entrevista. Su primera pregunta fue: *¿En qué está trabajando actualmente?* En ese entonces, mis neuronas estaban – ¡y todavía lo están, aunque menos! – muy ocupadas con el Síndrome del Yacente, y acababa de escribir las primeras páginas de este libro. ¡Veía Yacentes por todos lados! Era como si se hubieran pasado la información que existía una persona especializada en este ámbito. *Por fin alguien que parece entendernos a nosotros, los Yacentes de la tierra, aquellos cuyo cuerpo y espíritu son constantemente manipulados por la memoria de sus difuntos. Existe un colega que pudo liberarse de ellos, a pesar de dos muertos que vivían en su cabeza. Muertos que él detectó con sensatez y que dejó partir, incluso si su familia quería que él siguiera siendo un Yacente. Se dicen quizás.*

A su pregunta, respondí: *Actualmente trabajo en el Síndrome del Yacente. Lo llamé así pues esto concierne la circulación de la memoria de los muertos en el clan, que muchas personas poseen a sus espaldas. Pero, para el artículo de su revista, creo que será mejor habla de psicósomática, como fue previsto. A pesar de esta recomendación, insistió en que le hablara de mis primeras constataciones. A medida que avanzaba mi discurso, ella cambiaba de color. Estaba cada vez más roja y algunas gotas de sudor cubrían su frente y se deslizaban a través de sus cejas para ir a refugiarse, provisoria e incómodamente en sus cienes. Otras se colaban bajo su nariz de trompeta, humedeciendo su fino vello plateado y borrando ligeramente, al pasar, el brillo de su lápiz labial. "Cazador de Yacentes" experto, supuse que ella formaba para de este club un tanto especial.*

¿Qué sucede? ¿algo anda mal? Su respuesta me sorprendió. *Acabo de darme cuenta que mi hermano es un Yacente. ¡Un Yacente extremo que no se mueve para nada!*
Antes del periodismo, empecé mi carrera profesional a los cinco años, como vendedora en la boutique de mis padres. Exagero un poco pero apenas podía me iba a meter a la boutique. Me encantan los bellos vestidos de noche, brillantes, y la ropa bella

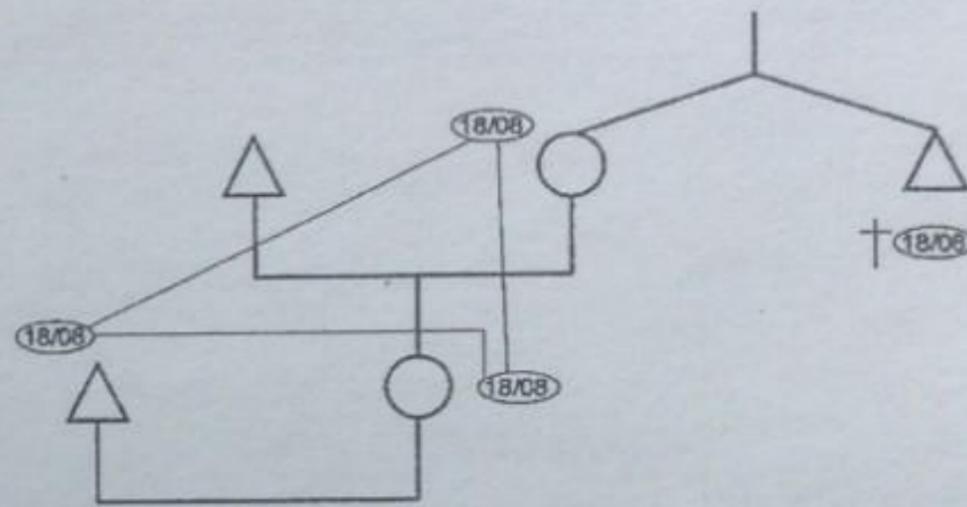
en general. Me pasaría la vida en las tiendas. Después, a los dieciocho años, y cuando fallecieron mis padres en un accidente automovilístico, ambos estuvimos obligados a dedicarnos más al comercio, que se había vuelto nuestra herencia. Su topo sobre el Yacente me explica todo sobre él, especialmente su actitud y su matrimonio.

En varias ocasiones le pedí que se moviera más cuando una clienta o un cliente entraban en la boutique. ¡Era tan blandengue! A medio día, cuando iba a almorzar, lo dejaba sentado frente a la caja, con la mirada perdida, observando la línea azul de las montañas de Vosges. Cuando volvía, no se había movido ni un centímetro. Yo hacía casi todo. Al cabo de unos años de este régimen "sin movimientos físicos ni psíquicos", insistí bastante para vender el negocio. Gracias a esto pude cursar estudios de periodismo. Él, por su parte, siguió más o menos Yacente, dependiendo del tiempo o no sé de qué.

Pero lo más curioso sigue siendo de cualquier forma su matrimonio. Está como absorbido por su familia política. Ahora entiendo por qué. Siempre encontré raro que su mujer y él hubiesen nacido el mismo día, el 18/8. Figúrese que la madre de su mujer tenía un hermano gemelo, fallecido cuando nació. ¿Adivine cuando? A que no adivina.

Intervine de la manera siguiente: En teoría, existen tres fechas posibles:

1. El 18/8, para la fecha de nacimiento y de fallecimiento del gemelo.
2. Alrededor del 18/11 para la fecha de concepción.
3. Alrededor del 18/5 para el punto Y.



El hermano de Anita

Bravo, ¡fue un 18/8! Me permití agregar: Observe esto. Su hermano encontró su mujer con "su cerebro automático". En la familia política, alguien estaba ausente, el gemelo del 18/8. Una Fidelidad Familiar Invisible fue plantada en el cerebro de la suegra, quien, la transmitió a su hija, concebida y nacida el mismo día que ella. Esta última, con ese "pliego de especificaciones transgeneracionales" tenía que encontrar un reemplazante a como diera lugar, y si fuese posible, nacido un 18/8. Ella se lució, pero creo que su hermano también estaba implicado en este tipo de reparación inconsciente. Usted tiene que seguir investigando.

Finalmente, fue más una consulta individual que una entrevista. La próxima vez, ¡seré más INTRAN-YACENTE!

El Yacente que no se deja de mover

Al lado del Yacente más o menos inmovilizado en su mente y/o en su físico, he constatado varias veces la existencia de Yacentes que al revés que sus colegas, no podían estar tranquilos. Se mueven o deben moverse todo el tiempo, so pena de ser infieles a lo que su clan les pidió: al contrario que en los primeros casos, no imitar al niño muerto, sino que al revés, hacerlo vivir físicamente.

Su misión es reparar, hoy, en el movimiento, el cuerpo inanimado de ayer. Podríamos pensar lo siguiente: *Pongo a mi Fantasma transgeneracional sobre mis hombros y, moviéndome, lo resucito delante de los miembros de la familia que aplauden mientras ejecute la misión que me dieron.* Creo que algunos ejemplos serán más elocuentes, elegí tres bastante típicos: Señora¹⁵ Del Yoga, Señora del Teatro y Señora La Danza.

Señora del Yoga

Cincuenta años, delgada, contextura media y muy sonriente, se sienta, se saca la chaqueta y el fular y me expone el motivo de su venida: *Estoy aquí para intentar encontrar una explicación a un fenómeno original pero que me intriga cada vez más, especialmente durante las vacaciones. Soy profesora de yoga y doy cursos por toda la región, en tres hogares rurales y dos casas de la juventud. Como vivo sola, a veces me ejercito en mi casa. En período escolar, toda anda bien y todos mis alumnos se quedan bastante satisfechos de lo que les apporto tanto en el plano físico como mental. Por otra parte, la mayoría de ellos se vuelve a inscribir cada año. Por lo tanto, gano muy bien mi vida.*

Pero lo que me da problemas, son los períodos de vacaciones escolares, momentos en que hay una interrupción obligatoria de mis actividades. Yo también podría comportarme como todo el mundo y tomarme unas vacaciones ampliamente merecidas, pero hace mucho tiempo que no lo soporto. Figúrese que me siento como obligada a organizar cursillos durante las vacaciones. No puedo evitarlo, so pena de malestar, de depresiones. Por esto, trabajo todo el año, salvo durante las fiestas de fin de año que paso con mi familia. Tengo la clara impresión que mi trabajo se transforma poco a poco en una especie de droga a la cual soy adicta so pena de desequilibrio mental. Lo que es raro a pesar de todo, es que la fatiga casi no existe. Mientras más trabajo, mejor estoy, moral y físicamente. ¡Increíble no! ¿Qué cree usted?

15. Hasta hoy, solo he podido diagnosticar este aspecto del Síndrome del Yacente en mujeres. Creo, por supuesto, que algunos hombres también pueden ser afectados por este.

Mi respuesta fue la siguiente. *Sí, lo que usted me cuenta es, la verdad, muy original. De costumbre, en el código de comportamiento biológico de los seres humanos del tercer milenio, cuando se trabaja mucho, habría que descansar en consecuencia. No conozco muchas personas cuya droga se llame "trabajo". Por lo tanto, me digo que para usted, el hecho de no concederse momentos de descanso tendría que ser interpretado como una especie de solución a una problemática que tenemos que descubrir. Y la pregunta que tenemos que hacernos es la siguiente: ¿para qué me sirve estar siempre en movimiento? Por supuesto, puede responder que para usted, su oficio lo representa todo. Pero eso no hará avanzar las cosas. Me ubicaría con mucho gusto sobre otro registro y, si usted me lo permite, le haría otra pregunta. ¿Cuál es el episodio o el evento más importante para usted y su familia?*

Después de algunos segundos de reflexión: *Para mí, lo más importante fue el encuentro con el yoga. Una pasión de más de treinta años que nunca me ha dejado. Para mis padres, y para mi madre en especial, fue la muerte de mi hermana mayor de dos años. Súbitamente, al medio del comedor, se desvaneció y ahí se quedo sin moverse. El doctor dijo que había sufrido de una ruptura de aneurisma y que no había nada que hacer. Yo todavía no había nacido. Llegué a este mundo un año después de este drama que marcó a mi pobre madre y que aún la afecta. Siempre tiene la foto de su hija con ella, en un pequeño medallón que lleva alrededor del cuello. Siempre me ha dicho que me lo dará después de su muerte¹⁶.*

Cuando empecé a practicar la Psicología Clínica, me tomaba todo el tiempo para explorar las historias que me contaban. Elegía el camino a tomar dependiendo de ciertos criterios que se afinaron progresivamente. Hoy en día, ante este tipo de relato, le propongo al paciente que nos dirija directamente hacia un capítulo preciso de uno de sus tres libros de vida. Aquí, me permití

16. Esto puede recordarnos la historia de Señora Medallón pero es la Señora Del Yoga quien lo dijo.

pedirle sin rodeos que me leyera la página donde se relata este drama familiar: el fallecimiento de esta hermana mayor que ella no conoció nunca. Y lo que me interesa más que todo tiene que ver con el o los nombres y las fechas de nacimiento y de fallecimiento inscritas en las ramas de su árbol genealógico.

La cosecha dio lo siguiente:

1. Como nació a término y su fecha de nacimiento es el **12 de mayo** 1949, su fecha de concepción se encuentra alrededor del 12 de agosto 1948.
2. Su primer nombre es Jeanne, el de su abuela materna. El segundo es **Catherine**, el de su hermana mayor. El tercero, Etienne, corresponde al de su abuelo paterno, feminizado.
3. Su hermana mayor llamada **Catherine** nació el 3 de abril 1946 y falleció el **7 de mayo** 1948.

Podemos constatar que están ligadas por dos elementos inconstables:

1. Poseen el mismo nombre.
2. El cumpleaños de Señora Del Yoga corresponde, con un margen de error de cinco días, al del fallecimiento de su hermana.

En lo que a mi respecta, la coincidencia de estos dos puntos es muy significativa de la existencia del Síndrome del Yacente en esta paciente. Ustedes pueden ver que estamos frente a un fallecimiento injustificado/injustificable luego de un drama familiar lustrado por el fallecimiento, brusco y anticipado, de una niña, u hermana que solo conoció a través de lo que escuchó decir sus padres.

En estos casos, el cerebro de los padres guarda, prioritariamente, los nombres, las fechas de nacimiento y de fallecimiento así como la razón de este. Estos elementos van a quedarse grabados para siempre en su memoria consciente e inconsciente.

Como el duelo no pudo ser hecho ni en el momento del drama ni después, los padres desean inconscientemente procrear un hijo para reemplazar su hija mayor. El cerebro, bajo la influencia de este sufrimiento y buscando sin parar una solución biológica para disminuir el nivel de estrés inconsciente que invadió la economía psíquica, va a programar con una precisión asombrosa, la venida al mundo de un niño de reemplazo. Sus padres le darán, como sucede habitualmente en este caso, el nombre de su hija amada, desaparecida demasiado pronto. Pero no es raro que se repita esta costumbre muy difundida en algunas familias o pueblos, que consiste en dar al hijo siguiente exactamente el mismo nombre que tenía el difunto o la difunta.

Así pues, el bebé, recién llegado, recibe consejos inconscientes respecto a su manera de ser y de vivir con arreglo a la solicitud inconsciente de sus padres. Una Fuerza o Fidelidad Familiar Invisible o Inconsciente (FFI) se instala en los meandros cerebrales de este niño. Esta, por fidelidad a sus padres, tratará de disminuir su sufrimiento. Como el drama involucra a una niña caída bruscamente sin vida al suelo, el cerebro de los padres grabó una onda muy fuerte de estrés cuando se precipitaron para moverla cuando estaba tendida, inanimada como una muñeca de trapo.

El hecho de querer mover un cuerpo inmóvil es un gesto ancestral inscrito en el código de comportamiento de todas las especies animales, y por lo tanto en la humana¹⁷. Todavía no existían los electroencefalogramas o los electrocardiogramas en las cavernas prehistóricas. En total, un gran estrés ante un cuerpo inanimado debe "ser reparado" por alguien cuya misión es no dejar de moverse. Era la FFI de Señora del Yoga, la cual cumplía de maravilla.

Una primera observación: el hecho de estar siempre en movimiento le permite "ser más amada" por sus padres, especial-

17. Esta observación es generalmente válida para los objetos que no funcionan más y que sacudimos.

mente por su madre que le legará el pequeño medallón donde se encuentra la foto de su hermana para que no la olvide nunca, incluso después de su propia muerte.

Una segunda observación: respecto a su vida afectiva, vivo solo y *le cuesta encontrar un compañero*. Es muy lógico puesto que en el enunciado de esta FFI, fue "especificado" que solo tiene que cumplir su rol y nada más¹⁸. Por lo tanto, ¡no hay lugar para el resto!

Señora Del Teatro

¡Muy sorprendente esta Señora Del Teatro! Muy locuaz y sonriente, penetra en la consulta con un marcha segura después de haberme cerrado la mano. Y cuando digo "cerrado" la mano, ¡es para decir lo correcto! Hubiese podido emplear el verbo "triturar" pues mis dedos se acordaron mucho tiempo de los buenos días de esta paciente. Mis neuronas ya habían identificado su indumentaria, clásica de un Yacente: blusa bordada dominada por el negro, un pantalón negro y un abrigo de color... negro.

Vengo para que me dé su opinión acerca de mi cáncer del seno. Fui operada y todos los exámenes están bien actualmente, pero quisiera entender por qué me "atrapé" esta porquería. No me previno. ¡Llegó sin más! Todo andaba bien en mi vida.

Soy actriz de teatro, pero hace varios años, doy cursos a niños y a adultos. Me ha ido tan bien que estoy obligada a interrumpir momentáneamente mi carrera para consagrarme a los talleres. Además, me siento muy bien y gano mucho mejor mi vida. Ya no busco más los cachets, ni los casting para publicidad de salchichas, dentífrico o quesos.

Este ejemplo es muy interesante ya que hace intervenir dos niveles de funcionamiento. El primero atañe a la psicósomática

18. A veces, el motivo de la consulta puede involucrar un problema de esterilidad psicógena.

pura de un cáncer del seno izquierdo en una diestra y el segundo corresponde a una memoria transgeneracional donde es cuestión del fallecimiento prematuro de una niña pequeña.

Esta mujer vivirá varias situaciones donde el conflicto de nido¹⁹ – drama para mi hijo – ocupa un lugar central. Las personas que ya se han "precalentado" con la Descodificación Biológica admiten más fácilmente esta nueva tabla de lectura de los síntomas. Pero, nos podemos dar cuenta que este drama para el niño fue programado mucho tiempo antes de su nacimiento. En efecto, su padre nació después de una niña, fallecida en el parto. Él absorbió de frente las consecuencias psicológicas paternas. Aquí, encontramos dos de las frases claves del Análisis Psicósomático:

1. El conflicto psicológico de los padres puede ser traspasado al niño, e intensificarse o devenir biológico.
2. El conflicto psicológico familiar puede expresarse en la persona que viene justo después del drama o en uno de sus descendientes a quien está ligada.

Este segundo punto es el que le interesa más a la Señora Del Teatro. En efecto, ella está ligada a su padre por varios vínculos transgeneracionales y psicológicos. En total, la memoria de este drama se creó durante el nacimiento de esta niña que no tuvo tiempo para saborear su vida. El siguiente, el padre de nuestra paciente, recuperó las instancias psicológicas de ésta y las transmitió a su hija, quien desarrollará la materialización psico-bio-genealógica de esta desaparición: el cáncer del seno.

19. Ver *Enfermedades de los senos*, enciclopedia Bérange.

El Síndrome del Yacente

Señora La Danza

Buenos días. Fue una amiga quien me aconsejó que viniera a

Las otras formas clínicas

nunca por qué falleció. Todo lo que puedo decirle, es que mi madre va todos los años al cementerio; es más o menos alrededor del 10 de octubre.

A menudo, somos los portadores inconscientes de los duelos no hechos que se quedan agarrados de una rama de nuestro árbol genealógico. Mientras no hayamos tomados consciencia, funcionamos con nuestro cerebro automático encargado de disminuir el estrés inconsciente que nos fue "legado" durante nuestra concepción y que se materializó mediante nuestra fecha de nacimiento y nuestro o nuestros nombres.

Las tres siguientes formas solo son citadas a título indicativo. No tengo suficientes elementos para poder desarrollarlas más.

El Yacente por interinidad

En varias ocasiones, he podido constatar que este síndrome puede afectar por intermitencia a una persona. Contrariamente al Yacente clásico, afectado permanentemente y de una manera más o menos marcada durante todo el año, he encontrado Yacentes afectados únicamente durante algunos períodos precisos. En otros términos, solo son colonizados por una memoria de Fantasma en un momento dado. Este tiempo de colonización corresponde generalmente a un aniversario preciso, inscrito en su calendario transgeneracional. El resto del año, viven normalmente, sin demasiados problemas.

Este fenómeno temporal puede quizás explicar las depresiones pasajeras, los momentos de duda acerca de nuestro funcionamiento y otros cuestionamientos de todo tipo. He aquí, brevemente, la historia de una mujer y de dos hombres que vinieron a explorar cambios de humor pasajeros: Señora Marzo, Señores La Crisis y Depresión Pasajera.

Señora Marzo

No sé por qué pero, sobre todo en el mes de marzo de cada año, soy afectada por un letargo crónico, como me dice mi marido. No tengo ganas de hacer nada. Me quedo inmóvil todo el día. Una especie de depresión primaveral me invade desde hace varios años. Lo raro, es que esto me ocurre solo durante ese período.

El análisis de su caso fue muy fácil y los resultados muy buenos, prácticamente instantáneos. Ustedes podrán darse cuenta fácilmente que existe un drama ocurrido en el mes de marzo. Fue así. Su tío y padrino que solo conoció algunos meses falleció durante un accidente del cual toda la familia habla hasta hoy. Al inicio de esa primavera, un coche lo atropello y murió al instante. Como está ligada a él por su fecha de concepción y por su nombre, feminizado, tomó para ella la memoria de este drama la cual se hace presente en un período preciso del año. Es como si ella se diera cuenta psicológicamente de las consecuencias morales. Ustedes ya lo saben, en algunas familias, un período, un mes aniversario, una fiesta pueden hacer resurgir un episodio doloroso. El ejemplo más impactante que he tenido que analizar es el de una familia en que la navidad no significaba para nada la felicidad, la alegría y los reencuentros. *Ese maldito día corresponde al accidente durante el que mi hermana y mi hermano encontraron la muerte.*

Señor La Crisis

No sé que me pasó el otro día. Estaba con mi compañera y, de un solo golpe, se me cruzaron los cables como nunca me había ocurrido antes. Nunca en mi vida me había ocurrido algo así, ni siquiera cuando era niño. Me puse rojo de ira por un tontería y la emprendí enseguida contra mi compañera. Casi la golpeo. No me reconocía para nada. Fue como si no hubiese sido yo. Tenía la impresión de ser otra persona. ¡Hasta mis palabras! Nunca había pronunciado ese tipo de palabras: una sucesión de palabrotas e insultos. Por supuesto, mi compañera salió corriendo y nunca más la vi. ¡No entiendo!

En psiquiatría, se hablaría sobre todo de *crisis de conducta aguda* o de *ataque de violencia inexplicada*. En el café de la esquina, dirían que *se le cruzaron los cables*. Yo, evocaré la presencia de una memoria transgeneracional en donde un acto violento fue causante de un drama. Desgraciadamente, esta hipótesis no pudo ser explorada pues este hombre no concibió bajo ningún punto de vista esta posibilidad.

Señor Depresión Pasajera

Otro médico vino a verme, un médico muy conocido en mi región. Se queja de momentos de depresión pasajeros, entre marzo y mayo de cada año, y esto desde hace mucho tiempo. No sé por qué, pero este período siempre es difícil. No me siento bien; de golpe, no hago nada excepcional durante estos dos o tres meses. Todo esto me sucede sin que ningún signo precursor se manifieste. Al principio, pensaba que tenía que ver con mi trabajo, rápidamente, descarté esta posibilidad. Por supuesto, seguí una buena cantidad de terapias que me enseñaron mucho sobre el funcionamiento psicológico pero no hubo ningún resultado concreto respecto a esta depresión pasajera. Entonces, después de haber leído sus dos libros, me dije que valía la pena intentarlo con una nueva rama de la psicoterapia.

Ante un discurso como este, le aconsejo a todo el mundo y especialmente a mis colegas terapeutas, que se orienten directamente hacia una problemática transgeneracional. Diríjanse hacia esta dirección sin pensar. Si pudiera, diría incluso: ¡Denle caña hacia esta dirección sin pensar! Pero, si esta vía, después de solo cinco minutos de investigación, se revelara falsa, ustedes no tendrían problema en explorar otras facetas, más habituales. Por lo tanto, les pido que me sigan en el caso de este doctor en medicina. La primera pregunta fue: ¿hubo algún evento primaveral importante, antes de su nacimiento o más arriba en su árbol genealógico? Su respuesta fue clara: Al parecer nada, pero prefiero preguntarle a la madre. Tomó su teléfono celular y marcó el número de sus padres.

¿Diga?. Mamá, soy yo. Estoy con un terapeuta que me pregunta ¿ocurrió algo durante una primavera antes de mi nacimiento en la historia de la familia... Después de un largo silencio, apagó su "ordenador umbilical portátil": Mi madre acaba de decirme que sufrió un aborto espontáneo a mediados de abril, alrededor de Pasqua, dos años antes de mi nacimiento. Yo nací un 13 de enero. Por lo tanto, fui concebido alrededor del 13 de abril. Además, soy ligado a mi madre pues nuestros cumpleaños se celebran

al mismo tiempo: ella nació un 14 de enero. Ahora entiendo todo. Llevo conmigo esta memoria de vida detenida demasiado pronto.

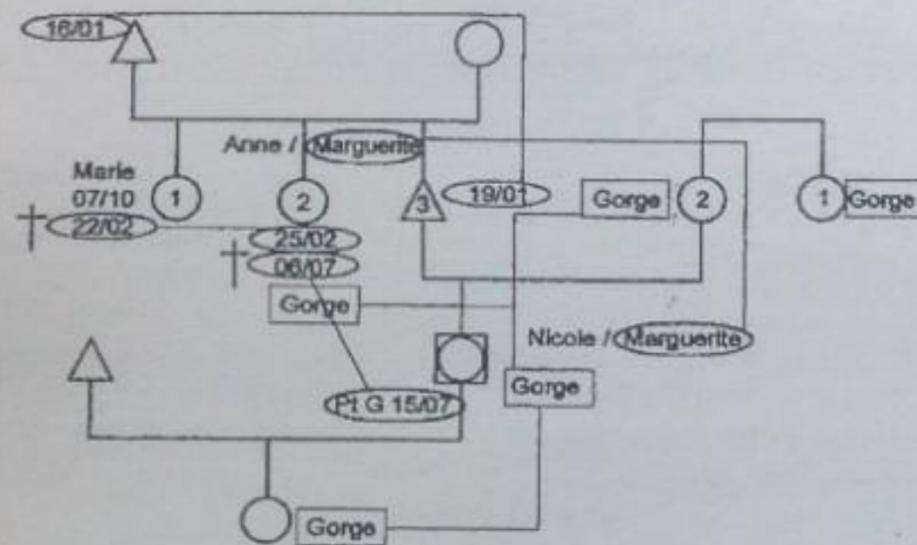
¡Ya ven! Al cabo de cinco minutos, pudo ajustar y presentar su estado depresivo al mismo nivel que su historia familiar. Por lo tanto, su depresión es solo la reaparición de una problemática paterna con una clara ventaja para su madre, ya que es su "doble" respecto al estudio de sus fechas de nacimiento. He aquí su conclusión: ¡No porque mi madre no haya hecho el duelo del aborto espontáneo voy a estar obligado a llevarlo conmigo todas las primaveras!

El Yacente "local"

Es un caso particular que me topo de vez en cuando. Confieso que mi experiencia no es muy vasta en este ámbito pero algunos casos clínicos me pusieron la mosca detrás de la oreja. "Yacente local" es una especie de colonización a un nivel preciso del cuerpo. Una sola región es afectada por esto. Tomemos un ejemplo, el de Mélusine y su hija.

Mélusine y su hija

Mélusine se llama Nicole y Marguerite y es una verdadera Yacente. Como dice el lenguaje ferroviario: "Un Yacente puede ocultar a otro". La presión "Fantasmagórica" que se ejerce sobre ella proviene de los linajes, materno y paterno.



Mélusine y Su hija

Para empezar, su primer nombre es muy evocador, pero tomemos, como base de trabajo y como para cualquier individuo, sus tres fechas:

- su fecha de nacimiento: el 15/10.
- su fecha de concepción, ubicada alrededor del 15/1.
- su punto Y, hacia el 15/7.

A continuación las conclusiones de esta admirable y rápida exploración transgeneracional.

Del lado paterno, el drama está ilustrado por el fallecimiento prematuro de dos personas, de dos hermanas:

Marie nació el 7/10/1911 y falleció debido a las complicaciones de una diabetes, el 22/2/1944.

Anna Marguerite nació el 25/2/1914 y falleció de tos ferina, el 6/7/1916 cuando su abuelo se había ido a la guerra.

Después de la guerra y de la muerte de Anna Marguerite, mis abuelos concibieron un niño de reemplazo, mi padre, nacido el 19/1/1921, prácticamente el mismo día que mi abuelo, nacido el 16/1/1882. Además, cuando murió Marie, mi padre estaba ausente. Se culpó por no haber podido estar cerca de los suyos en ese momento difícil de su vida. Los años que siguieron, trató de apoyarlos y de estar bien presente a su lado. Inconscientemente, para aliviarlos, mis padres (mi padre sobre todo) me concibieron cerca de la fecha de nacimiento de Marie. El relevo fue hecho en ese momento. En efecto, yo heredé la memoria transgeneracional de los duelos no hechos de mis abuelos paternos y de la impotencia de no poder ayudarlos de mi padre. El conflicto psicológico de la familia "echa biológicamente raíces", toma cuerpo, durante mi nacimiento. De esta manera soy comisionada para hacer revivir, por una parte Marie, a quien estoy ligada por la fecha de nacimiento y, por otra parte, Anna Marguerite a quien estoy ligada por el nombre y por el punto Y.

Habría que agregar que ellas están ligadas entre sí por una fecha ubicada alrededor del 22/2. Es la fecha de defunción de Marie, cuando tenía treinta y tres años, y la fecha de nacimiento de Anna Marguerite. Esta coincidencia de fechas deja pensar que a ambas se les había prohibido vivir.

En el plano psicológico, a menudo me sentí espectadora de mi propia vida, como si se me prohibiera aprovecharla plenamente. Pensaba a menudo en la muerte, lo que me angustiaba y me hacía tener sentimientos depresivos.

En el plano orgánico, tengo problemas de garganta, de voz y, a veces, se me hace difícil hablar en público. Todos estos problemas han empeorado durante estos últimos años. Tengo la impresión que mis "Fantasmas" me colonizan en la parte del cuerpo que me ha dado más problemas, vale decir la garganta debido a la tos ferina. Este "parasitismo" se manifiesta a nivel físico y simbólico. Cabe mencionar que mi abuela paterna, después del fallecimiento de sus dos hijas, desarrolló una patología a ese mismo nivel, en forma de bocio tiroideo.

Del lado materno, *Es sobre todo su vivencia emocional durante mi concepción lo que seguramente me marcó. Mi madre estaba muy afectada por la relación que tenía con su hermana mayor, muy depresiva. Esta última estaba hospitalizada en ese entonces. En efecto, algunos años antes, había intentado suicidarse, quería cortarse el cuello. Se escapó de la muerte gracias a su marido que la descubrió a tiempo. Mi madre se debatió siempre entre sus sensaciones y un sentimiento de deber hacia su hermana. Su embarazo y los malestares que la acompañaron le permitieron tomar distancia respecto a su hermana y de ir menos seguido al hospital.*

No se sorprendan por el largo y el contenido de su historia. ¡A todos les pasa lo mismo! Nunca he escuchado historias simples en mi consulta. Es en estas historias que podemos encontrar los basamentos de nuestras problemáticas. Mélusine nos enseña varias cosas. Por un lado, es una Yacente y, por el otro, tenemos la impresión que una parte de esta temática fue metabolizada por un lugar específico de su organismo: **su garganta**, que proviene de la memoria del fallecimiento de Anna Marguerite debido a una tos ferina y de la memoria de la tía que quería cortarse la garganta en un gesto de desesperación. Como si esta memoria se hubiese focalizado por completo en este lugar. ¡Quizás de ahí viene la expresión "estar cogido por el cuello"! Pero eso no es todo. Tengo el placer de recibir a su hija por problemas de... ¡A que no saben!

Hace algún tiempo, siento como una angustia que parte de mi pecho y que se propaga a nivel del cuello. No logro respirar y estoy obligada a inspirar fuertemente. Eso me ocurre de un momento al otro y es muy molesto, sobre todo durante los cursos en la universidad.

La gente prevenida sabe que las problemáticas de respiración poseen un lazo estrecho con los problemas de vida y de muerte. Sin aire, solo vivimos algunos minutos. Cuando, además, nos enteramos que nació con el cordón umbilical alrededor de su

cuello, que llegó a tierra con su rostro azul y que la fecha de su cumpleaños corresponde a la fecha de concepción de su tía abuela, la que quería cortarse el cuello, creo que no es necesario buscar más allá. El título de su película podría ser: "La memoria del cuello ataca de nuevo".

He aquí, en resumen, la trayectoria del Fantasma y la de esta memoria de cuello, ambas, bien implantadas en una Yacente - Mélusine - y su hija. Mélusine está ligada a su padre y a su abuelo por su fecha de concepción. También lo está a Marie por su fecha de nacimiento. Su punto Y corresponde a la fecha de defunción de Marguerite de quien lleva el segundo nombre. Por lo tanto, ella lleva consigo la memoria de estos cuatro personajes. Podemos considerar que le "han pedido" que metabolice el duelo no hecho por el abuelo respecto a sus dos hijas: el de Marie en calidad de Yacente y el de Marguerite, igualmente en calidad de Yacente, a nivel de la memoria de esta tos ferina mortal. Estos Fantasmas "germinaron" en el espíritu del abuelo. Ellas "pasaron" por el filtro del inconsciente de su padre y "aterizaron" en ella materializándose gracias a un comportamiento de Yacente y a una patología a nivel del cuello. De su madre, recibió un mensaje más centrado en esta región, proveniente de un intento de suicidio por corte de garganta. Por último, esta memoria fue transmitida a su hija a través de un comunicado del cordón y de un sentimiento de angustia localizado en el tórax y en el cuello.

La particularidad del "Yacente local" nos lleva directamente hacia la medicina orgánica más centrada en las especialidades médico-quirúrgicas. Podríamos pensar que solo una parte del cuerpo es afectada debido a una colonización precisa, una especie de "golpe quirúrgico" de mucho mejor calidad que los programados por los ordenadores del estado mayor militar durante las últimas guerras llamadas "tecnológicas". ¡Con el Yacente, no habría ningún error, ningún daño lateral! Hoy día, es demasiado pronto para afirmar esta proposición de trabajo. Por lo tanto, no dejaré de informarles del avance de las operaciones.

El falso Yacente

Sí, tuve el placer de encontrar un falso Yacente o, más bien, una falsa Yacente. Desde hace muchos años, había hecho rabiar una gran cantidad de terapeutas de la región: médicos, psiquiatras, psicólogos, psicoanalistas, terapeutas corporales, emocionales, etc.

En cuanto entró a mi consulta, mis neuronas sintieron que era una Yacente. Este diagnóstico fue confirmado por muchos elementos anotados en el pliego de especificaciones del Yacente clásico. Habría podido adherir fácilmente al club sin necesidad de pasar frente a una comisión de admisión.

Vivo sola. Estoy triste de sol a sol. Duermo con un fular en la cabeza para no ser despertada por la luz. Tengo la impresión que no soy yo misma, como si fuera otra persona. Todo esto dicho con una voz monocorde.

Contento conmigo mismo, le presenté el síndrome y partí a la búsqueda de un eventual drama que me parecía muy fácil de determinar dada la invasión de signos clínicos típicos. Resultados: nada. La dejo irse con esta idea en la cabeza y la cito para la semana siguiente con una duda. ¿No me habrán engañado mis neuronas?

Durante la consulta siguiente, decidí no decir nada y me conformé con escuchar su soporífero discurso. Mi atención fluctuante percibe a alguien muy angustiado, que quiere ser comprendido. Ella pronuncia frases que no tienen nada que ver con el tema de inicio. Era como si pidiera ayuda sin atreverse a formularlo claramente. La hago partícipe de esta observación y empieza a llorar emitiendo profundos sollozos.

No, no soy una Yacente sino más bien alguien que está muy cerca del suicidio. No puedo más. Hace demasiado tiempo que estoy actuando. Y todo eso para recolectar un poco de amor. Hago que me compadezcan. Es la única manera que encontré para existir a los ojos de los otros.

La continuación de la terapia consistió en una escucha psicológica clásica en primer lugar. Enseguida, fue cuestión de poner un poco más de realidad en su manera de funcionar aprendida durante una infancia trastornada por muchos dramas en el seno de una familia muy destructora, con un padre alcohólico e incestuoso. Aquí, salimos de nuestro marco de estudio y este ejemplo fue citado solamente para mostrarles que siempre hay que ser muy precavido, incluso si tiene la sensación de dominar el tema.

Sexto Capítulo

La terapéutica, los resultados clínicos

Lo repito: el Síndrome del Yacente es solo un simple hecho genealógico, una "banal" constatación cuyas repercusiones pueden ser leídas en los libros de medicina, de psiquiatría y de psicología.

¿Se dan cuenta?! Estoy siendo "colonizado" a mis espaldas y esta memoria fantasmagórica que no me pertenece para nada, me empuja hacia mis defensas biológicas celulares, las enfermedades, o altera más o menos fuertemente mi comportamiento. Todos somos "niños-síntomas" encargados de administrar lo mejor posible los haberes familiares psicológicos u orgánicos. Pero, ¿qué es un "niño-síntoma"? Es aquel que se encarga o que es "encargado", "designado" por el clan para que porte sobre él, a sus espaldas, las consecuencias de un drama familiar de cualquier tipo. Él lo materializará gracias a su comportamiento, a su cuerpo, a sus células, a su oficio o gracias a cualquier cosa. Durante los seminarios o los cursillos que animo, lo ilustro con una anécdota personal muy demostrativa.

El niño-síntoma

o la verdadera historia del coche rojo

En ese entonces, cursaba mi último año de medicina y ocupaba la función de interno en psiquiatría en un centro de reinserción donde eran recibidos algunos adultos jóvenes minusválidos mentales cuando salían del hospital. Fue la primera vez de mi vida en que gané un sueldo decente. En efecto, durante mis años de externado, mi remuneración mensual equivalía al diez por ciento del sueldo mínimo, lo cual no me alcanzaba para

irme de vacaciones como quería o para comprarme un coche no tan viejo. Por lo tanto, mi primera preocupación fue adquirir un vehículo a la altura de mi nueva función y que me permitiera al mismo tiempo ir a trabajar y poder viajar.

Un día, me enteré que Señor La Flor, el monitor de horticultura, quería vender su coche rojo. Yo estaba muy entusiasmado: revisión reciente, una carrocería impecable, un color brillante, una radiocasete y un interior de calidad. Ya me veía, orgulloso de mí, mostrándosela a mi compañera y a mis amigos. Finalmente, después de algunas negociaciones, decidí gastar tres meses de sueldo para comprármela. Se acabaron las reparaciones al lado de la carretera, las visitas de los desguaces para dar con una pieza y desmontarla yo mismo, las manos sucias, etc.

Todo anduvo bien al principio pues solo recorría una decena de kilómetros a la vez. Pero, cuando se acercó una semana de vacaciones, le propuse a mi compañera que fuéramos a París: mil seiscientos kilómetros ida y vuelta. Fue un jueves. Después de las verificaciones de costumbre, agua, aceite, líquido de frenos, nos lanzamos al asfalto de la larga cinta de asfalto que iba a llevarnos a la capital. Al cabo de una hora, el indicador de nivel de aceite se encendió. Sorprendido, abrí el capó y controlé el nivel de ese líquido lubricante. Estaba al mínimo. Desatormillé la tapa del aceite y observe: mayonesa = junta de la culata = ¡un mes de sueldo! Decidí volver lentamente a casa y confiarle mi coche a mi mecánico favorito. Adiós a las vacaciones, a la Torre Eiffel y al Barrio Latino, y sobre todo, ¡al cuscús familiar!

La reparación efectuada de urgencia me permitió retomar mi trabajo a tiempo. Pocas semanas después, después de la junta de la culata, explotó el radiador en una cuesta = un cuarto de sueldo. Luego, poco tiempo después, fue el turno del arranque, seguido muy de cerca por el alternador. Estaba empezando a echar de menos mis viejos coches que funcionaban perfectamente, aun cuando no fueran muy presentables y no hicieran juego con los vehículos aparcados en el estacionamiento de la facultad de medicina. A pesar de todo le pedí explicaciones a mi mecánico

favorito. Ese día, no estaba, pero uno de sus colegas, casi jubilado, me dio la explicación de todos mis disgustos.

"Usted no conoce la política de los fabricantes de coches. Las piezas buenas son utilizadas por la mayoría de los vehículos. Las piezas malas son eliminadas, pero existen piezas que no son ni suficientemente buenas, ni suficientemente malas. Estas son destinadas solamente a algunos coches. Soportarán el tiempo de la garantía y, más allá, ya no será más el problema de los fabricantes. Así pues, un coche como este parecerá conforme pero se averiará muy rápidamente. Por esto, en lugar de tener muchos reclamos, solo un automovilista entre muchos se quejará y la marca no sufrirá muchas molestias debido a esta mala publicidad. Creo que su coche rojo forma parte de este club: le pusieron solo piezas de este estilo."

Su explicación era absolutamente plausible. Para la anécdota, después de haber gastado fortunas en ese coche, se lo vendí a uno de mis amigos íntimos. Tres meses después: "Tu coche rojo está tirado en la carretera de los Pirineos: ¡el motor explotó!"

Ya lo entendió, este coche rojo donde todas las piezas incluidas son aparentemente las adecuadas es el equivalente de un "niño-síntoma". Pero, en lugar de hablar de piezas de mecánica, se hablará de las "piezas de memorias transgeneracionales". Todos somos, en proporciones distintas, los "coches-rojos-niños-síntomas" de la problemática de nuestro clan.

Pero el niño-síntoma se encuentra, a pesar de él, al centro de una doble obligación. Para ser aceptado, debe ser fiel al rol de administrador físico o mental de la problemática no resuelta inscrita en su árbol genealógico. Para seguir siendo amado, cree que debe instalarse en una fidelidad familiar como lo hemos visto en varias ocasiones. Si desea vivir para él mismo, volar con sus propias alas y acceder a su verdadera vida de adulto llena de realidades, deberá romper ciertas cadenas forjadas por sus ante-

pasados. Confieso que a veces, es necesario tener mucha fuerza para romper los eslabones. He verificado frecuentemente que a menudo, el clan intervendrá para impedirlo, es muy habitual en el ámbito psiquiátrico. He aquí la frase pronunciada por un Yacente, afectado por una miopatía:

"¿Y si mis ancestros fallecidos me eligieron para que hiciera con mi vida lo que ellos no pudieron hacer con la suya?"

Hay que darse cuenta que nuestros ancestros, en el fondo, no desearon nuestras derivas orgánicas u psicológicas. Una de las frases clave de la Descodificación Biológica es: **"No hay ni víctimas ni culpables, solamente las leyes de funcionamiento biológico de los seres vivos"**. Solo estamos frente a memorias emocionales no administradas a tiempo debido a dramas psicológicamente insalvables en el momento de los hechos. Conscientemente, nuestros ancestros desean, como cualquier persona sensata, una buena salud para todos sus descendientes. Ahora, después de varias decenas de años, después de varias generaciones, ser aún fiel a una emoción puede parecer irrisorio, incluso ridículo. Es esta evidencia la que nos lleva hacia el camino de las boutiques de moda antigua. ¡Imagínese vestido con un redingote de los años cincuenta o de principios de siglo! Cuando veo a mis hijos adolescentes insistir pesadamente cuando se acerca la vuelta a clases para que les compre las zapatillas y los pantalones de moda, ¡no me atrevo ni a pensar en su reacción si les propusiera el pantalón de zuavo de mi bisabuelo!

Como lo decía más arriba, nuestra "S. A. comportamental" puede ser "parisitada" en porcentajes variables. En algunos casos, en cuanto se hace la toma de conocimiento de este hecho, puede efectuarse un distanciamiento para llegar a la liberación salvadora. Es como si pudiéramos autorizarnos a soltar una maleta cuya etiqueta no lleve nuestro nombre, nuestro apellido ni nuestra dirección. Es una especie de recuperación de la totalidad de nuestras acciones. Por supuesto, es más fácil decirlo que hacerlo. La

técnica terapéutica jugará un rol importante en una iniciativa de evolución personal, pero los resultados ya observados son muy alentadores para lo que sigue. Creo que la simple lectura de este libro podrá ayudar a más de una o uno. Lo repito una vez más, el Síndrome del Yacente es solo una singular constatación genealógica. Nacimos así, programados por una preocupación familiar engendrada por la emoción no metabolizada, no administrable en el momento del drama

He observado varias actitudes y consecuencias terapéuticas posibles.

La primera: "No creo ni una palabra de lo que está diciendo", será eliminada de entrada. Hoy en día, después de más de veinte años de experiencia, ya no tengo ganas de cansarme innecesariamente: "Hasta luego".

La segunda: "Sí, ¡eso es, eso es, eso es!". Es la conexión inmediata con una parte de mi inconsciente, como si emergiera. La persona toma consciencia de la existencia de este hecho genealógico y se autoriza a integrarlo y a deshacerse de él en un plazo determinado. Creame, no es extraño. Creo que este libro permitirá a muchas personas a curarse solas, textualmente, me atrevo decir incluso, quienes se promoverán a sí mismas al grado de terapeutas. Por otra parte, le aconsejo vivamente que se lo regale a las personas de su entorno que cree que sufren de este síndrome.

La tercera: "Soy Yacente y es difícil para mí. Hace más de cuarenta años que llevo conmigo un Fantasma" resume esta actitud. En efecto, "no nos deshacemos fácilmente de la ropa que nos fue hecha a medida por nuestra familia". Es el caso más frecuente. No es difícil entender que necesita un acompañamiento terapéutico. Pero mi experiencia me muestra algo: cuando probamos progresivamente ciertos placeres de la vida, nos sacamos más fácilmente ese traje transgeneracional. Es la risa quien combate

a la tristeza. La vida, el placer de vivir, de ser, de aprovechar los momentos presentes, son las piezas principales del motor del "rie-establecimiento".

Este pasado transgeneracional ocupa una parte de nuestra economía psico-conductual. Interfiere considerablemente en nuestra vida actual. Por lo tanto, lógicamente, ubicar nuestro pasado en su verdadero lugar nos permitirá sobrepasarlo y vivir más y mejor nuestro presente. Son nuestras defensas, nuestras fidelidades familiares las que nos lo impiden en general.

Para vivir el presente, los invito a sobrepasar su pasado.

A un nivel práctico, en lo que a mi respecta, distingo tres ámbitos de intervención: el psicológico, el psiquiátrico y el orgánico.

Empecemos por el primero, aquel cuyo impacto clínico y terapéutico es, hoy en día, el más eficaz.

El Síndrome del Yacente en el ámbito psicológico

Los mejores resultados para el paciente, y accesoriamente para el terapeuta, han sido obtenidos en la esfera mental, respecto a los trastornos psicológicos llamados "de ciudad", que deben ser diferenciados de los trastornos psiquiátricos tratados en el hospital o por especialistas. Siendo los más objetivos y en más de veinte años de carrera, nunca he visto tantas mejorías clínicas en este ámbito. Cabe mencionar que la cantidad de pacientes interesados es ciertamente muy elevada. Para ilustrarlo, a continuación el caso de los Señores El Ahogo, El Tayo y De La Cuna.

Señor El Ahogo

Una sola consulta bastó para que se deshiciera del "fantasma que me frenaba y me impedía actuar en mi vida", como dijo en cuanto le pregunté cuál era el motivo de su visita. Fue su discurso que me puso simplemente sobre la vía. ¡Casi me quedo dormido! No tuvo tiempo para continuar su relato, en efecto, muy rápidamente, después de haberle explicado la eventual

existencia del Síndrome del Yacente le hice la pregunta específica: "¿cuál es el drama familiar tipo fallecimiento injustificado/injustificable? ¿quién? ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo?". ¡Su respuesta surgió de un solo golpe!

"Mi tío Albert falleció el 26 de julio 1950. Ese día, había decidido, como acostumbraba, partir solo a la pesca. Se embarcó en su pequeño bote muy temprano y le dijo a todos que regresaría para el almuerzo. Nunca más volvió. Su bote fue encontrado al medio día, el había desaparecido en el mar. Su cuerpo nunca fue encontrado. Es el drama de toda la familia, y más especialmente el de mi madre. Ella me decía que lo había educado desde que era muy pequeño pues su madre estaba obligada a trabajar para completar el bajo sueldo de su marido, obrero agrícola."

La prueba de esta "colonización fantasmagórica" fue entregada muy rápidamente gracias a la comparación de las fechas de nacimiento. El tío Albert nació el 20 de mayo 1927 y su sobrino, nuestro Yacente, el 27 de febrero 1952. Es fácil deducir que están ligados de esta manera: la fecha de concepción del sobrino-Yacente se ubica siete días después de la fecha de nacimiento de su tío-Fantasma. **Esta simple constatación genealógica** le permitió entender su Fidelidad Familiar Inconsciente. La formuló así: "Mi madre no pudo hacer nunca el duelo de su hermano amado. Ella me pidió, inconscientemente por supuesto, que lo representara. Ella me programó para que naciera en una fecha específica relacionada con la del nacimiento de su hermano. Para apoyar esta hipótesis, mi primer nombre es . . . Alberto, y el tercero es . . . Marie, el nombre de mi madre."

He aquí la frase que lo puso sobre el camino de la mejora mental y conductual: "¡No porque mi madre no haya podido hacer el duelo de su hermano adorado estoy obligado a llevarlo indefinidamente en mí haciendo el muerto, el Yacente!"

Señor El Tayo

Es muy grande, seco y muy ligero en su discurso.

"No sé absolutamente nada de lo que usted hace. Nunca me atrajo la psicología. Dirijo una oficina de estudios dedicada a la construcción y nunca tengo tiempo para dedicarle a los disgustos sentimentales de mis empleados. Para mí, solo cuenta el resultado, con o sin estado de ánimo. En cambio, a mi mujer le encantan los seminarios de desarrollo personal, los fines de semana terapéuticos, etc. Un día, me pidió que leyera las páginas 165-169 de su libro anaranjado. Refunfuñé mucho tiempo antes de hacerlo, ¡pero mi sorpresa fue grande cuando lo leí! Me reconocí al cien por ciento. Procedí exactamente como usted lo ha descrito y consigné los síntomas de "mi Síndrome del Yacente". He aquí sus principales características:

- A veces, tengo la impresión que no soy yo. Me enoja fácilmente y no tengo paciencia.
- Me visto de manera deslucida con ropa más bien oscura.
- Busco fácilmente la soledad. A veces, los otros (incluso mis allegados) me exasperan profundamente.
- Me atrae mucho la alta montaña (las caminatas solitarias revisten para mí un gran placer)
- Tengo un carácter muy rígido.
- Cuando duermo o sesteo, adopto una actitud muy tiesa con las manos cruzadas sobre el pecho. Cuando me levanto, siento una gran rigidez a nivel de las mandíbulas.
- Me atraé el pasado. Me gusta conservar y mirar las fotos antiguas.
- Me cuesta mucho hacer un duelo en general (de las cosas, de los seres, de las situaciones. . .).
- A menudo me complazco en la nostalgia, en la melancolía y en los recuerdos.
- Me reconozco en Georges Brassens cuando dice en una de sus canciones que es "fuertemente medievista". A menudo me torno hacia el pasado y me cuesta desapegarme de esto.

- A menudo estoy preocupado y soy poco optimista.
- Como soy protestante practicante, me fascina la idea de la Resurrección.
- Durante más de veinte años, viví en la calle Camille Saint-Saëns, nombre del músico y compositor de la "Danza macabra". Esta obra me impresionó mucho cuando era niño, cuando una profesora me la mostró por la primera vez.
- Cuando era adolescente, me fascinaba Leo Ferré y una de las canciones que prefiero de él es "La Muerte". La conozco de memoria.
- Respecto a las fechas, me impresionó muchísimo la exactitud de lo que usted propone. Tomo mi fecha de nacimiento a la cual agregó nueve meses y doy con el día anterior al del fallecimiento del tío de mi padre que nunca conocí. Hubo una historia terrible. Por despecho amoroso, asesinó a su vecina, la cual no lo quería, y luego se suicidó dándose un balazo con un fusil bajo el mentón. Como por arte de magia, también doy con una fecha que está a ocho días de la muerte de mi abuelo.
- Casi se me olvida. Hace algún tiempo, tengo unos sueños extraños. Estos son los dos principales. En el primero, era un sepulturero. Empujaba una carretilla llena de cadáveres que tenía que desplazar de un lugar del cementerio a otro. En el segundo, veía, colgados a unas horcas, cadáveres que circulaban frente a mí.

Confieso que **no hice mucho**: solo confirme la existencia de esta memoria en el seno de su inconsciente. Memoria que le impide funcionar más serenamente en su empresa y con sus hijos. Cuatro meses después . . . "¿Sabe?, después de nuestra conversación, sentí como una especie de capa de plomo que caía. Me sentí más ligero y tuve la impresión de haber entrevisto algo esencial para mí. Este verano, me fui de vacaciones con mi familia y fue la primera vez que me sentí bien, a gusto con todo el mundo. Incluso mi mujer lo observó y me lo dijo. Estoy más relajado que antes y se nota."

Sin ninguna pretensión, creo que en el porvenir, esta entidad psicológica permitirá a muchas personas acortar su psicoterapia.

Más de un año después, esta mejoría se estabilizó e incluso se reforzó.

Señor De La Cuna

Él estaba participando a un cursillo terapéutico de cinco días intensivos, llamado: "Al encuentro de nuestras memorias interiores", que yo co-animaba con dos colegas especializados en la detección de yacentes. Este caso hubiese podido ser inscrito en el apartado "Falso yacente". No esperó el quinto día para entender. En efecto, hubiese podido volver a su norte natal después de la primera mañana.

Como se acostumbra en este tipo de técnica terapéutica, todos son invitados, en un principio, a exponer el motivo de su venida con el fin de establecer lo más rápidamente posible el eje de la exploración clínica.

Grande, delgado, de un tono monocorde y apenas audible: "No sé realmente por qué estoy aquí. Me inscribí debido a la insistencia de mi nueva compañera, Sylvie. Ella me dijo que seguramente iba a entender mi malestar crónico, mi tristeza. En efecto, tengo la impresión de ser doble. Como soy doctor en biofísica, me califica de "Doctor Jekyll y Mister Hyde" pues revisto efectivamente dos personajes: uno triste, la mayoría de las veces, y el otro alegre, raramente." Mientras pronunciaba esas primeras frases, me di vuelta hacia mis acólitos y les cerré notoriamente el ojo. Ellos también estaban conversando y, tal como usted lo habrá adivinado, evocaban de seguro una colonización fantasmagórica en ese doctor-yacente. Interrumpí a este señor preguntándole: "¿Quién es el muerto, cuándo y cómo?" Estupefacto al principio, nos contó un drama familiar tipo fallecimiento prematuro injustificado/injustificable, El drama de toda la familia, Su drama personal, que nunca lo dejó tranquilo desde entonces.

— Tenía once años cuando ocurrió. Ese día, mi padre se había ido a trabajar a su oficina como a las dos de la tarde. Como su secretaria estaba enferma, le pidió a mi madre que viniera a reemplazarla solo una hora para responder el teléfono. Por esto, instaló a mi hermanito en una cuna pidiéndonos, a mi hermana y a mí, que lo cuidáramos. Se quedó dormido y nos pusimos a jugar cerca de él, sin hacer mucho ruido. Cuando regresó mi madre, le dijimos que todo andaba bien y que se había quedado dormido rápidamente después que se fue. De un solo golpe, un grito atravesó la casa: ella acababa de entender que estaba inerte, frío y sin reacciones. El médico llegó muy rápido y trató de reanimarlo durante más de una hora, en vano. El diagnóstico fue establecido: muerte súbita del lactante. Una inmensa culpabilidad se instaló en mí, como si hubiese sido mi culpa pues yo era el mayor de los hermanos y también su padrino. Desde ese día, la tristeza invadió toda la casa. Solo me autorizaba a ser yo mismo durante las vacaciones, lejos de casa, en colonia o en casa de mis abuelos.

Su historia me permitió introducir el significado del Síndrome del Yacente al resto del grupo. En cuanto a él, el simple hecho de escucharlo fue una fuente de gran alivio materializado por llantos discretos al principio y luego, rizas y sollozos se sucedieron. El mismo día, empezó a sonreír "más que de costumbre". El último día, se permitió contar historias divertidas, "lo que no había hecho desde hace mucho tiempo."

Quince días después, recibí esta pequeña nota: *La formula "Hay un antes y un después del cursillo" me llega directo al corazón. Es exactamente lo que siento. Es genial, muy genial. Soy llevado por la corriente como en La Fuente del Templo, en el capítulo 47, oh Ezequiel. Nazco por segunda vez, estoy vivo y vivificado. Este cursillo fue generador de una paz nunca conocida, aunque sepa que la vida no siempre será color de rosa... rompí mis gafas negras. Estas últimas palabras revelan ¡una gran fuerza! Lo volví a ver tres meses después y su mejoría se mantuvo, y al parecer era "definitiva", como dijo. Sencillamente, este cursillo me permitió liberarme del sentimiento de culpabilidad.*

Un año después, recibí una carta cuyo extracto les presento a continuación. En este 29 de junio, aniversario de mi renacimiento, pienso en ustedes. Todavía no me puedo creer que aún esté maravillado, un poco como cuando Péguy habla de la Esperanza: lo que más me sorprende, dice Dios, es la Esperanza y yo sigo asombrado... Este testimonio merecería un intercambio a viva voz con carcajadas pero también con emociones y lágrimas. Después del cursillo, una paz profunda, muy tranquila, se instala luego de la desaparición de una enfermedad calificada de viral, que acarrea desde hacía más de cuarenta días. Una crecida lenta e inexorable hacia la luz y una alegría profunda que no me deja solo. Constataciones: me encuentro en un estado de Fecundidad. A nivel de la vida del cuerpo, desaparición del miedo de no tener comida, de los trastornos del sueño, del estreñimiento con un tránsito de sueño (duraba desde hacía cuarenta años), del frío en las manos y en los pies, sea cual sea la temperatura externa. A nivel de la vida del espíritu, en telón de fondo, me siento 'abrado, fecundado y colmado interiormente y también siento un placer que no había conocido nunca. Vivo el presente Hic et Nunc. Desaparición de este miedo a morir, elección de mis horarios con una lucidez bondadosa y una acuidad intelectual y una memorización sorprendente, sed de conocer... vida nueva. De golpe... en mi vida cotidiana, me dedico mucho más a ser que a hacer en mis relaciones con mis allegados. Pero también, y sobre todo, las personas y los eventos vienen a mi encuentro, de ahí una pérdida de control y de la programación cotidiana, confianza, reacciones en cadena en la acogida y en la amistad, apertura a la novedad. No puedo callar este descubrimiento de una vida espiritual donde basta dejar hacer sin esperar nada a cambio.

Debo decir que me emocioné mucho con la lectura de esta carta. Con mis amigos, solo hacíamos nuestro trabajo de detección de los yacentes y he ahí a donde nos puede llevar. Más de un año medio después, volví a ver a este simpático ex-Yacente. ¡Vino con seis botellas de champaña! Quería festejar su "transformación en todos los planos". "Ni mi mujer me reconoce. Siempre estaba triste y ahora canto, río y hago el payaso ante los niños y

los amigos." Puede imaginarse que no rechacé la invitación para brindar a la salud de este renacido.

En este tipo de casos, vemos bien que él no es un Yacente propiamente dicho, pero su actitud, su discurso, su tristeza nos orientaron directamente hacia ese síndrome. En cambio, analizando los nombres y las fechas de nacimiento de sus hijos, nos dimos cuenta que tenía una hija que estaba directamente relacionada con este hermano. Esta niña es esquizofrénica y vive regularmente en un establecimiento psiquiátrico especializado.

Para resumir la importancia del impacto terapéutico del Síndrome del Yacente en la esfera psicológica, uno de mis amigos que acababa de descubrir que era el yacente de su tío que jamás conoció me dijo esto: "Finalmente, para deshacerme de ese Fantasma que me acosaba, hice como dice un proverbio chino: el Fantasma desaparece automáticamente en el momento en que lo vemos." Sin saberlo, muchas personas ya han utilizado este estratagema natural. En cambio, a nivel psiquiátrico u orgánico, no siempre es suficiente.

El Síndrome del Yacente en el ámbito psiquiátrico

Hoy en día, mi experiencia en este ámbito es muy reducida. En efecto, "este público" es prioritariamente dirigido hacia los especialistas o hacia los centros especializados. Así pues, yo propongo seguir una cierta iniciativa con el fin de explorar las historias desde este nuevo punto de vista como en el ejemplo de "Gisèle", visto en el punto dedicado a los nombres de los Yacentes. Los arrebatos de delirio, las esquizofrenias, los autismos, las melancolías son incluidos en primer lugar. El futuro se encargará de darnos algunas respuestas. Sin embargo, sigo estando convencido que muchas patologías pueden ser explicadas gracias al Síndrome del Yacente. Aquí, en psiquiatría, forzoso es constatar que el paciente solo posee una parte muy pequeña de su "S.A. comportamental", lo que da testimonio de una colonización muy importante del espíritu. A veces, solo es el "gerente

minoritario" y el consejo de administración familiar "necesita" mantenerlo en este estado para no desequilibrar demasiado la economía del clan. Él se pone el traje del perfecto "niño-síntoma" que debe absolutamente seguir siéndolo so pena de un gran descalabro del clan. Creo que una terapia familiar es la más indicada en este caso, más aun, ¡es obligatoria!

He a continuación un ejemplo típico donde unas memorias maternas y paternas están en acción, un segundo Hibernatus, una pequeña de siete años que sus padres trajeron debido a un **retaso psicomotor**. La primera consulta sirvió para establecer las direcciones de investigación. Fue fácil en este caso, solo había una, el Transgeneracional. Con este objetivo, les pedí que me dibujaran su árbol genealógico para la próxima consulta. Lo que hicieron. El diagnóstico de Síndrome del Yacente fue establecido en algunos minutos.

- Hibernatus 2 nació un 20/11 y es la tercera hija.
- Su padre, **igualmente N° 3**, tuvo un **primo**, el hijo de la hermana de su propio padre, N°3, **fallecido a los 12 años** de una enfermedad infecciosa en **febrero 1976**.
- Por el lado de su madre, la abuela de Hibernatus 2, N°1 de su hermandad, **nació un 23/2**, tuvo un **hermano N°3**, **nacido un 25/11** y **fallecido a los dieciocho años** en un accidente, un 26/7.

Podemos concluir fácilmente el impacto psiquiátrico de sus dos memorias:

- Del lado materno, observamos que la abuela está en relación con su hermano menor fallecido demasiado prematuramente. Su fecha de nacimiento corresponde a la fecha de concepción de este último. Dicho con otras palabras, su doble desapareció demasiado pronto.
- Esta abuela N°1 "pasa" a su hija, la madre de Hibernatus 2, también N°1, la memoria psicológica de ese duelo imposible de hacer. "¡Todavía sigue hablando de eso!"

- Del lado paterno, la memoria de una muerte injustificada/injustificable debido a una enfermedad está en acción en los cerebros del clan desde la desaparición de su primo, N°3 y es "retomada" por su padre N°3.
- La pequeña, N°3, nació en una fecha que "demuestra" la presencia de estas dos memorias en ella.

Algunos dirán que "ella fue programada para eso". En psiquiatría, una terapia de todo el árbol es necesaria, tanto a nivel del linaje materno como del paterno. A este nivel, después de la puesta en evidencia del Síndrome del Yacente, el acompañamiento terapéutico es instaurado dependiendo de ciertos criterios específicos para cada historia familiar. No dejaré de informarles de todo lo que viene en nuevas ediciones o en artículos.

El Síndrome del Yacente en el ámbito orgánico

Tal como lo dije anteriormente, tengo la clara impresión que el Síndrome del Yacente involucra un cierto número de patologías. Entre ellas, las parálisis ocupan un lugar importante. Hoy en día, no hay ninguna que no haya pasado a través de este tipo de investigación. Cada vez, encontramos un antepasado muerto en la guerra, un abuelo fallecido en un accidente, un niño o una madre partidos prematuramente. Además de la Descodificación Biológica de estas patologías, el Síndrome del Yacente permite una mayor aclaración, proveniente de las esferas transgeneracionales.

Hace poco, recibí a una mujer afectada por una esclerosis en placas. Ella ya había explorado su patología desde muchos puntos de vista, especialmente a nivel de la Descodificación Biológica que había integrado perfectamente. Desde los primeros minutos de mi intervención, le perdí que buscará fallecimientos injustificados/injustificables en su árbol genealógico. En muy poco tiempo, le "pusimos la mano encima" a su abuelo materno fallecido a los cincuenta y tres años en un accidente, se cayó de una escalera, y de su tío abuelo paterno, desaparecido en

el mar y cuyo cuerpo no encontraron jamás. Ella estaba ligada al primero por la fecha de concepción y al otro por su punto Y. "Solo me faltaba este punto para empezar mi camino hacia el restablecimiento" dijo al final de la consulta.

Para algunos de estos pacientes "orgánicos", observé la existencia de una nueva defensa en el ámbito psicosomático: Las Fidelidades Familiares Invisibles transformadas en verdaderas Fuerzas Familiares Inconscientes, la cuales no los autorizan a recuperar la totalidad de las acciones de su "S.A. comportamental, psicológica y orgánica". Estas son mis famosas FFI.

*Las Memorias Familiares Invisibles,
las Fidelidades Familiares Invisibles,
Verdaderas Fuerzas Familiares Inconscientes,
las FFI*

Para introducir las FFI, acostumbro hablar de las Fidelidades Familiares Visibles, conscientes, de las cuales les entrego un demostrativo ejemplo a continuación, a propósito del oficio al cual nos "prepararon", lo que es muy corriente en las familias. "Mi padre quiso siempre que yo fuera inspector de policía. Eso no me llamaba para nada la atención. ¡Yo, post progre del 68! Preferí dirigirme hacia los estudios de letras y de inglés. Siempre me lo reprochó y nuestras relaciones se degradaron desde que tomé esta decisión." Su padre hubiese querido que su hijo siguiera su imposición. Era gracias a esta condición profesional que su padre lo hubiese reconocido y amado más. En lugar de inspector de policía, pueden inventar y poner lo que quieran: médico, abogado, deportista profesional, carnicero, electricista, etc.

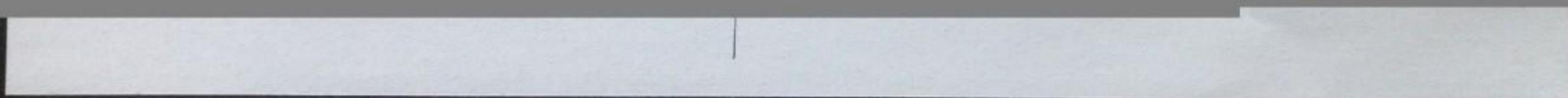
A un nivel un poco más insidioso, inconsciente, preferí utilizar el término de Memorias Familiares Invisibles para describir lazos de causa a efecto que pueden producirse entre un evento pasado y una problemática actual. Estas Memorias, instaladas confortablemente en nuestras circunvoluciones cerebrales van a impre-

gnarse progresivamente en nosotros desde nuestra concepción y se instalarán durante nuestro desarrollo psico-corporal, después de nuestro nacimiento. Así, después de un drama, algunos miembros del clan y sus descendientes serán fieles a estas. Ellas dirigirán una parte más o menos importante de sus vivencias y se expresarán, a espaldas del sujeto, en sus actos, en su evolución psico-afectiva, profesional y psicosomática. En resumen, dirigirán al individuo con mayor o menor fuerza de una forma que podríamos calificar de "pulsional". La prueba de esto está dada por la programación de los nacimientos de los descendientes ayudada por el calendario familiar donde están consignadas las fechas de estos episodios dolorosos.

Hoy día, años después del drama, en estos personajes, aparentemente no involucrados ya que no estaban presentes en el momento de los hechos, se instala una especie de Fidelidad Familiar Invisible que corresponde a una especie de orden, de exigencia grabada en los discursos inconscientes de los testigos del episodio doloroso. Estos últimos "hacen pasar" este mensaje de generación en generación hasta la resolución "biológica" final por intermedio de uno de sus herederos. Un Yacente me dijo un día: "Si no lo hago interpretando este rol, no seré más tomado en cuenta por mi familia."

Este, para integrarse perfectamente en el seno de su clan, para extraer todo al amor que necesita, "deberá" obedecer a estas órdenes para salvaguardar el equilibrio general. Así pues, todos tendrán un lugar, un rol y un escenario de vida afectiva, profesional o psicosomática.

Por amor a mi familia, decido involuntariamente seguir al pie de la letra el libro de especificaciones transgeneracionales que me fue transmitido subrepticamente. De esta manera, seré más amado y reconocido. Si tomo consciencia, esta FFI se transformará en Fuerza Familiar Invisible a la cual me sentiré ligado mientras no la haya soltado, solo o ayudado por terceros, eventualmente un terapeuta. Estas FFI, las comparo a Obelix, el famoso



Una vez más, cada caso es especial, así que por lo tanto, no pida automáticamente varios pasteles.

Acabamos de ver el caso más fácil, aquel donde el cerebro del paciente lo hace absolutamente todo, y solo. Desgraciadamente, no siempre es así, sino más bien al contrario. Por esto, tendremos que ejercer todo nuestro arte de terapeuta para poder ayudar a los pacientes a dejar de lado esta indumentaria transgeneracional. Mi experiencia me ha mostrado que ser envuelto por FFI se revela lo más difícil a aprehender. Ahora entiendo mejor a las personas aferradas a estas. Para mí, representan defensas y deben por lo tanto ser tratadas como tales, dependiendo del grado de implicación del paciente. Usted, querida lectora y querido lector, debe saber que existe. Con esto ya ha recorrido la mitad del camino.

Pero, a fuerza de intentar responder a La pregunta que estas personas hacen regularmente, como la hecha por Señora La Viña, vale decir: "Y ahora, ¿qué puedo hacer para deshacerme de estas memorias?", inventé "la A4-terapia".

La A4-Terapia

Lo recuerdo muy bien. Fue durante una sesión de grupo donde ¡más de la mitad de los participantes había tomado conocimiento del hecho que eran afectados por el Síndrome del Yacente! Suspiros, llantos, risas y discusiones tales como: "Y tu fantasma ¿cómo se llama?" o "¿Cuántas acciones posees en tu S.A comportamental?", etc. Luego, después de haber instalado las bases de investigación, todos expusieron su caso. Fue la primera persona la que hizo La pregunta fatídica. Visiblemente, estaba buscando un medio concreto para diferenciar bien lo que le pertenecía de verdad de lo que no le pertenecía. Súbitamente, le dije: "Tome una hoja de formato A4 y dibuje tres columnas. . ." He aquí un ejemplo.

| Eventos de la vida cotidiana | Yo, adulto, placer de vivir, pulsiones de vida: mis acciones en mi S.A. comportamental | El otro, la FFI, el desagrado, pulsiones de muerte: sus partes en mi S.A. comportamental |
|--|--|--|
| No vivo mi vida | | + |
| No logro encontrar un compañero | | + |
| A penas algo me causa placer, llega la sanción | | + |
| Quiero ir al cine, pero siempre encuentro un pretexto para no desplazarme | | + |
| Salí con unos amigos y me comí un buen helado de vainilla | + | |
| Tengo un oficio que no me interesa. Fue mi padre quien decidió por mí. | | + |
| Me gusta la danza | + ? | + ? |
| No me provoca placer estar con mis sobrinos | | + |
| Soy una institutriz triste, una "institutriste". No se reír a carcajadas | | + |
| Me gusta la música que hace llorar | | + |
| Cuando me invitan a una fiesta, siempre me las arreglo para no ir diciendo que estoy cansado, entre otras cosas. | | + |

Seguro que usted ya entendió que esta enumeración de eventos permite visualizar concretamente mi capital-vida-placer-yo, establecer por escrito los momentos donde creo controlar la situación y aquellos donde el fantasma transgeneracional dirige mi cerebro, que se pone en piloto automático. El objetivo de este trabajo cotidiano consiste en poner una parte de mi problemática frente a una de sus probables fuentes inconscientes. Confieso que me siento muy orgulloso de haber encontrado esta A4-terapia. Ahora, se la aconsejo a muchas personas y para la mayoría de los motivos de consulta en Análisis Psicosomático. Al principio, nos ayudaremos con esta hoja. Enseguida, la enumeración se hará sola, sin necesitar la hoja. Esto es lo que piensan generalmente las y los pacientes: "Es algo concreto. Tenemos la impresión de ser más conscientes de nuestros actos y nuestros pensamientos."

Recuerde que: mientras más consciencia ponemos en nuestros actos cotidianos, más se aleja el Fantasma y más se libera el Yacente que somos. Con el Yacente, ¡hay que estar atento! Pero, tranquilícense, cuando una parte importante del trabajo de limpieza ha sido hecho, el Fantasma, aliviado, puede deshacerse y partir, con nuestra autorización consciente, sobre la alfombra de terciopelo violeta que se transformará rápidamente en pista de despegue hacia su nuevo lugar de habitación.

A modo de conclusión

Muy a menudo me he cuestionado acerca de la utilidad del Síndrome del Yacente en la gestión de nuestra economía psicológica personal. Creo que no solo hay que ubicarse en una economía psicológica individual, sino que más bien, en aquella que involucra a toda nuestra familia y eso, incluyendo varias generaciones. En este sentido y en el porvenir, este tema deberá ser integrado en una especie de Dinámica Automática de Reparación Transgeneracional donde el inconsciente del clan jugó seguramente un rol importante en la gestión de los dramas familiares, especialmente en los que corresponden a este tipo particular de fallecimientos injustificados e injustificables.

A menudo en psicopatología evocamos leyes generales de supervivencia que involucran a todos los seres vivos. Existen principalmente dos especies: aquellas que involucran la supervivencia del individuo y aquellas que hacen aparecer mecanismos para mantener la especie en vida. El Síndrome del Yacente debe ser integrado en estas últimas. Pero aquí, la especie involucrada es la de los "Durand" o aquella de los "Dupont" y no aquella de los humanos, de los animales o de los vegetales. Cuando uno de los miembros de la familia Dupont fallece de manera injustificada e injustificable o deja demasiado pronto a los suyos, generalmente su partida no es "admitida" serenamente. Un duelo difícil debe ser efectuado por los individuos involucrados, de los cuales los padres se ubican generalmente en primer lugar, especialmente la madre. Por una parte, por supuesto, serán afectados conscientemente, y por otra parte, al mismo tiempo, este dolor también será metabolizado por su respectivo inconsciente. Así pues, la partida prematura de alguien inaugura, más o menos automáticamente, el mecanismo psicológico de la programación de un futuro Yacente del cual ya hemos visto la mayoría de las características y que no dejará de ser desarrollado en el futuro.

A mi modo de ver, está claro que el Síndrome del Yacente es sorprendentemente preciso en la gestión de este tipo de actividad conflictiva psicológica transgeneracional. Ha sido una especie de revelación suplementaria en la comprensión de los arcanos de nuestro funcionamiento psicológico general. Él demuestra, sobre todo gracias a la comparación de las fechas, la omnipresencia de nuestro inconsciente personal, ampliamente influenciado y suplantado por nuestro inconsciente familiar que "impone" sus ordenes a nuestro cuerpo y nuestro pensamiento, materializado por un "efecto ventrílocuo" que pertenece a un "Fantasma" que habita en nuestro interior. Es como si nuestro cerebro estuviera "colonizado" por este último a muchos niveles, desde la simple colonización temporal hasta la invasión completa de todo nuestro ser, "empujándonos" a obedecerle mediante nuestros hechos y gestos y siendo la fuente de muchas enfermedades o trastornos del comportamiento.

Espero, creo, que todo este libro podrá ayudar a muchos Yacentes. En efecto, el conocimiento y el control de este aspecto pueden tener múltiples repercusiones a nivel terapéutico, durante la evolución personal de cada uno. Insisto: ¡Nosotros no pedimos nada cuando nacimos! ¡nuestra vida debe ser confiada a nuestras pulsiones de vida y no a pulsiones de muertos. He aquí una nueva frase "evolucionaria" inspirada en la reflexión de un Yacente:

**"Es mejor vivir su vida con una gran "V" de vida
que vivirla con una gran "Y" de Yacente."**

Hoy en día, gracias a estas nuevas investigaciones, podemos liberarnos más fácilmente de lazos inútiles que algunos desearon para nosotros con el fin de disminuir su pena transgeneracional. Así será más fácil para nosotros sacarnos la bella tenida de cristal que ellos confeccionaron, pero que entorpeció nuestros movimientos físicos y psíquicos durante muchos años. Simplemente, nos bastará con autorizarnos a vivir en el presente, a estimular nuestras pulsiones de vida, a movernos para hacer estallar en

mil pedazos esa tenida transparente que solo el inconsciente de algunos legatarios admirativos puede contemplar con la satisfacción de haber cumplido su misión.

La toma de conocimiento al principio, y luego, la toma de consciencia de este hecho nos permiten asumir mejor nuestras responsabilidades respecto a nuestro compromiso cotidiano en nuestra vida futura. Desde su llegada, nuestra afiliación al club de los Yacentes puede ser suspendida. Otro club nos abrirá sus puertas: el club Internacional de los ex-Yacentes cuyo himno empieza con estas palabras: "Arriba, Yacentes de la tierra, somos libres, desde mañana, de pasar de la tristeza subterránea a la vida..."

Alocución hecha el 2 de noviembre 2002 por Salomon Sellam en el primer congreso internacional de ex-Yacentes-exigentes.

Saint Drézéry, el 30 de abril 2004

Léxico

Hijo de reemplazo: generalmente, designa un hijo nacido después de un niño muerto en el parto o en temprana edad. Puede tener el mismo nombre, en primera, segunda o tercera posición. Puede nacer en una fecha específica, relacionado con el difunto (fecha de defunción, fecha de concepción o punto Y).

Fantasma Transgeneracional: esta noción fue desarrollada en 1978 por dos psicoanalistas, Maria Török et Nicolas Abraham en su libro *La corteza y el núcleo*, publicado por Aubier-Flammarion. Luego de un drama o de un evento "que nos da vergüenza" (hijo muerto, muerte sospechosa, violación, internación por locura, adulterio, incesto, accidente, prisión, asesinato, enfermedad vergonzosa, bastardía, entre otros), una memoria familiar es constituida y será "administrada inconscientemente" por uno de los miembros del clan nacidos después del drama. Esta está encerrada en su inconsciente en una especie de "cripta" en la cual vive el Fantasma relacionado con el drama. Este último sale de vez en cuando y utiliza el cuerpo y el espíritu del niño mediante un "efecto ventrílocuo". Hoy día, el "Síndrome del Yacente" solo toma en cuenta consecuencias de dramas tipo fallecimiento injustificado/injustificable. Este integra la noción de Fantasma Transgeneracional para otorgarle, gracias a los signos clínicos específicos puestos en evidencia, un rol fundamental en la génesis genealógica de las enfermedades y de los trastornos del comportamiento.

Genosociograma: representa una **herramienta básica**, indispensable para un estudio del árbol genealógico desde un punto de vista psicosomático. Al contrario que el árbol genealógico clásico donde solo son mencionados los nombres, apellidos, fechas de nacimiento y de defunción de todos los miembros de la familia, el genosociograma integra además varios otros datos:

- Junto a la fecha de nacimiento, se precisa la fecha de concepción de cada individuo.
- Todos los nombres de cada persona.
- Las fechas de matrimonio, de divorcio o de separación.
- El lugar exacto de los hijos, mencionando en este mismo lugar los abortos y los abortos espontáneos, precisando el sexo si es posible.
- El nombre y la fecha de diagnóstico de la enfermedad, de las eventuales recaídas, de las hospitalizaciones, de los tratamientos efectuados y sus efectos.
- El tipo y la fecha de los diferentes eventos importantes en la vida de cada individuo: guerra, accidente, disputa importante, miedo o espanto, agresiones de cualquier tipo, problemáticas sexuales (incesto, manoseos, violación, homosexualidad, infidelidad, etc.).
- El contexto económico y social, los oficios, las ascensos o las reconversiones profesionales con la fecha de estas, las riquezas y el nombre de aquellos que las aprovechan hoy día, las personas favorecidas o perjudicadas en los repartos o herencias, las injusticias descritas o resentidas como tales.
- Los lazos entre los diferentes miembros de la familia; las afinidades, las atracciones o repulsiones, aquellos que vienen o que no vienen a las reuniones familiares; los lugares de habitación o de cohabitación; aquellos que viven juntos.
- Precisar las zonas oscuras del árbol: los secretos, los fallecimientos inexplicados o inconfesables (asesinatos, deportación, abandono de niño o de familia, hijo ilegítimo, luchas familiares, procesos, desheredación, los vicios como el juego, las violencias u otros, etc.).

Esta lista no es exhaustiva y puede ser completada por cualquier otra información que se crea útil por el paciente o el terapeuta. En la práctica, es raro poder llenar un genosociograma como este al comienzo de las investigaciones. Será completado regu-

larmente a medida de las visitas, sin borrar lo escrito anteriormente. Los errores son a veces muy reveladores y pueden ser promovidos al rango de lapsus llamados "genealógicos".

De hecho, el genosociograma, esta gran hoja donde se mezclan triángulos (hombres), círculos (mujeres), líneas de conexión (lazos), fechas y eventos de todo tipo, representa simplemente, y de manera condensada, toda la historia de la familia. No es ni más ni menos que una visualización esquemática del *átomo social* del señor Moreno con las nociones de *co-consciente* y de *co-inconsciente grupal y familiar*.

Yacente: individuo que posee, a sus espaldas, una memoria transgeneracional que incluye un fallecimiento injustificado/injustificable.

Punto Y: fecha obtenida agregando nueve meses a la del nacimiento, con un margen de error de una semana. Ejemplo: el punto Y de una persona nacida el 15 de enero se ubica entre el 8 y el 22 de octubre. Representa, junto a las fechas de nacimiento y de defunción, uno de los medios para probar la existencia de una memoria de fallecimiento injustificado/injustificable causante de un Síndrome del Yacente.

Bibliografía

- ABRAHAM Nicolas et TÖROK Maria, *L'écorce et le noyau*, Ed. Flammarion.
- ANCELIN-SCHÜTZENBERGER Anne, *Aïe, mes aïeux*, Ed. La Méridienne/Desclée de Brouwer.
- CANAULT Nina, *Comment paye-t-on les fautes de ses ancêtres*, Ed. Desclée de Brouwer.
- DUMAS Didier, *L'Ange et le Fantôme*, Ed. de Minuit.
- POROT Maurice, *l'enfant de remplacement*, Ed. Frison Roche.
- RIALLAND Chantal, *Cette famille qui vit en nous*, Ed. Marabout N°3636.
- TISSERON Serge, *Secrets de famille mode d'emploi*, Ed. Ramsay.

ANEXO 1

La "rueda de repuesto", el "superyacente"

La rueda de repuesto será seguramente un elemento importante en el estudio de la dinámica transgeneracional. Nunca escuché hablar o leer algo sobre esta en todos los libros que hablan de este tema. Puedo decir que es un descubrimiento, gracias, una vez más... a los yacentes. Decididamente, nunca les agradeceré lo suficiente.

¿Qué es una rueda de repuesto?

Todos los automovilistas lo saben, esta se encuentra escondida debajo del coche y solo es utilizada si una rueda "titular del puesto" se revienta. Pues bien, en nuestro caso, es exactamente lo mismo. Se los he dicho más arriba, cuando el yacente está ahí, hay que buscar otras personas para que los asistan en caso de debilidad. A veces, no hay síndrome del yacente y nos encontramos frente a una cierta dinámica familiar donde tenemos miedo de que el niño desaparezca, y por esto hacemos dos.

En resumen, las ruedas de repuesto esperan su hora para salir por fin de debajo del coche y rodar a su antojo. Durante la espera... asumen el rol de yacente y tiene todos los signos que ustedes ya conocen. Hasta podríamos llamarlas "los reemplazantes de yacentes" o calificarlas de "superyacentes". Como por definición un yacente es apagado, el "superyacente" es "superapagado".

¿Existen hechos similares en la naturaleza?

Cuando hablé de esto con unos biólogos, uno de ellos me dijo que existían unos pájaros cuyo comportamiento biológico se parecía a "la rueda de repuesto". Ponen huevos por todas partes. En

cuanto el primero eclosiona, el segundo es destruido. Después, me enteré que las águilas y algunos loros de América del sur practicaban la técnica de la rueda de repuesto. No me sorprendió, pero eso debe ser verificado a pesar de todo.

¿Por qué necesitar una "rueda de repuesto"?

Mi interpretación es muy simple y dos casos son propuestos.

El primero incluye a los yacentes propiamente hablando. Se necesitan varias personas para administrar los fallecimientos injustificados/injustificables.

El segundo es muy corriente. Inconscientemente, los padres tienen miedo de perder a un hijo, entonces hacen otro por si acaso. En algunos expedientes, pude observar la existencia de tres "ruedas de repuesto". Generalmente, en esas familias, hay muchas memorias de accidentes, de enfermedades, de dramas, etc.

¿Cómo detectarlos?

Además de los signos clínicos tradicionales, ¿siempre me fiaré de las fechas? Al parecer, no las dejaré nunca.

Cuando usted encuentra en un árbol genealógico dos niños que a mayoría de las veces nacen uno después del otro y que poseen a misma fecha de nacimiento, con siete días de margen de error, podemos utilizar la siguiente fórmula: se hacen dos por el precio de uno. Así pues, si el primero fallece, tendremos otro en su lugar, una especie de fotocopia.

En otros casos, la fecha de nacimiento de uno está en relación con la fecha de concepción del otro y viceversa.

Quiere ejemplos demostrativos?

Le propongo tres, sacados de mis expedientes.

Señora El Valle

Estudiante de psicología y viene debido a un estado más o menos depresivo, nada claro debo confesar. En resumen, se está

buscando, como la mayoría de los estudiantes en psicología o en materias cerebrales. Tratamos de sanarnos yendo a la fuente de la teoría, yo mismo conozco una sección entera con todas las formaciones que he hecho en más de veinticinco años. No había aún calculado bien la importancia de "la rueda de repuesto" cuando vino por primera vez, en octubre 2002. Su ejemplo es muy impresionante.

Por supuesto, muchas informaciones sobre la descodificación biológica y el transgeneracional le fueron muy útiles. Su estado se mejoraba lentamente. Lo que era notable, era su actitud y su rostro. Tenía todo de una yacente, pero el estudio de su árbol genealógico no había puesto nada especial en evidencia. Su rostro era muy triste y estaba marcado por "la calentada de cabeza".

A partir del mes de marzo 2003, empezó a cambiar seriamente, estaba más alegre y empezó a vestirse de otra manera, no como una yacente, vale decir de negro, tendencia oscura o gris o marrón y sin poner sus formas en valor como la mayoría de las chicas del Sur en esta temporada.

En junio 2003, no se le reconocía más. Se maquillaba, había ido al peluquero quien disfrutó de lo lindo el decolorarla, lo que le quedaba muy bien. Además, un signo que nunca engaña apareció: ¡"el lifting psicósomático"! Su rostro había cambiado por completo. Acababa de abrirse a la vida y los rayos de sol por fin pudieron poner en valor su mirada. ¡Qué cambio! Hasta su marido le dijo que todo eso ocurría muy rápido y que no la reconocía más desde hacía un tiempo. Deben sospecharlo, yo estaba muy contento, y ella también.

Entre tanto, el concepto de la "rueda de repuesto" se precisaba más...

Pues bien, no, no había hecho nada de nada, solo un acompañamiento terapéutico clásico. Posteriormente, analizamos la situación. Su hermano mayor, quien gozaba del favor de sus padres,

había fallecido luego de una larga enfermedad. Analizando su respectiva fecha de nacimiento, nos dimos cuenta que ella era la reemplazante de su hermano. Él había nacido un 12 de mayo y ella, un 15 de mayo, dos años después. Este fallecimiento, liberó su vida de cierta manera, la vida de una "rueda de repuesto". De reemplazante, ¡pasó a ser titular!

Señora La Esclerosis en Placas

Definitivamente, siempre tendré que analizar casos clínicos especiales, que no tienen nada que ver con la teoría. Encontramos sin mayor esfuerzo las actividades conflictivas habituales en esta patología, pero esto no "le sonaba" para nada. En esos casos, dejo hablar a la persona pues sé que su inconsciente puede proponerme una respuesta, si las defensas no son demasiado fuertes, por supuesto.

Los primeros signos de su enfermedad aparecieron cerca de sus catorce años, cuando trabajando muy bien, demasiado bien incluso, sufrió una reprimenda de su madre. En efecto, su madre tenía (y sigue teniendo) una clara preferencia por su hermana mayor de una año. A esta última le iba mal en la escuela y tenía muchas dificultades escolares. Nuestra paciente era todo lo contrario e incluso, se había "saltado" una clase de tan bien que le iba. Se encontró automáticamente en el mismo nivel que su hermana, en la misma clase. Y eso horripilaba a su madre. La pobre pequeña no entendía nada. Los padres esperan por lo común que sus hijos lleven buenos boletines escolares a casa.

"No tenía derecho de superar a mi hermana." Es la frase que grabó en su cerebro de jovencita y los primeros signos de parálisis aparecieron progresivamente. Por fin teníamos algo más consistente para poder explicar la actividad conflictiva central de la Esclerosis en Placas, vale decir, el desplazamiento. Aquí, era más bien la superación. No tengo derecho de superar a mi hermana. Pero, ¿por qué existe una preferencia por esta hermana?

La respuesta se encuentra en la temática de la "rueda de repuesto". Ellas nacieron exactamente con un año de diferencia. No se puede hacer mejor. El nudo gordiano está representado por un fallecimiento en el clan a nivel de la madre, ella misma hijo de reemplazo. Su primera hija la ayuda a metabolizar este episodio y la segunda, nuestra paciente, serviría de "rueda de repuesto" si la primera desapareciera.

Señor Número

Un encantador joven viene a visitarme, muy cortes, incluso discreto, demasiado discreto después de haber escuchado su curriculum vitae. Tiene a penas treinta años y dirige una empresa informática de punta. Una tradicional historia de amigos de promoción, quienes al final de los estudios superiores, deciden lanzarse en la gran aventura capitalista. De tres individuos, pasaron a ser más de treinta y cinco empleados en dos años. ¡El presidente del empresariado francés puede sentirse orgulloso!

Pero esta vida no le gustaba nada. Vendió sus acciones y se dedicó a su desarrollo personal. Al contrario de su fulgurante ascenso profesional, a nivel moral y psicológico, vivía la calma chicha. Muchas preguntas lo acosaban y sobre todo una especie de inmovilidad psíquica que me dirigió enseguida hacia el síndrome del yacente. Una vez más, nada claro, a parte de la existencia de una... "rueda de repuesto".

Tiene una hermana mayor y nació dos años después que ella, casi el mismo día, tanto así que festejaban juntos sus cumpleaños. A menudo es muy práctico para los padres.

Cuando le evoqué el tema de la "rueda de repuesto", su rostro se iluminó y se reconoció enseguida. "Eso es lo que busco desde hace años. Siempre supe que mi hermana mayor era la preferida de mis padres y especialmente de mi padre. Por su parte, tiene todo lo que uno puede desear a nivel amoroso y profesional. Siempre es puesta en valor, mientras que yo, espero tranquila-

mente al lado, o más exactamente, debajo del capó del coche, ¡tal como le corresponde a una rueda de repuesto!

Su transformación psicológica fue fulgurante. En un mes, ya no era el mismo. "Me autoricé a vivir y a no esperar más el afecto de mi padre quien es, a fin de cuentas, todavía un niño. Esta astucia de la "rueda de repuesto" es fantástica".

La terapéutica para una "rueda de repuesto"

Es demasiado simple. Desde el enunciado del significado simbólico de esta, la mayoría de los pacientes se reconocen. Toman rápidamente consciencia que no tienen la autorización de vivir plenamente su vida. Seguramente existe una especie de Fidelidad Familiar Inconsciente (FFI) para seguir en este estado de espera. Todo esto por el clan, por la familia.

Además, para acompañar la idea de un gesto, lo primero que les pido que hagan es sacar una de las ruedas "titulares" y reemplazarla por su propia rueda de repuesto para que retomen su verdadero lugar, en frente de la locomoción. ¡Hay algunos que ni siquiera saben dónde se encuentra!

Muchas veces, esta descripción teórica acoplada a una toma de consciencia más o menos inmediata son ampliamente suficientes y no necesito seguir insistiendo. En los casos raros y "re-calcitrantes", los que por definición están bien sumergidos en estas FFI, la terapéutica consiste en continuar las sesiones con el fin de desarrollar un sentimiento de evidencia favorable para un cambio.

ANEXO 2 TESTIMONIOS

En esta segunda edición, preferí adjuntar todos los testimonios siguientes al final del libro como un plus. En efecto, me pareció inoportuno desorganizar la estructura de la primera edición y no conservar el espíritu en el que fue escrita.

Todos estos ejemplos clínicos reales y maquillados por razones de secreto profesional provienen de cartas recibidas de lectoras, lectores, terapeutas e incluso de los expedientes típicos de mi clientela. Comencemos por la exportación del Yacente.

El Yacente se exporta

Por fin tenemos la prueba de que el Síndrome del Yacente no está únicamente destinado a la Francia, país de su puesta en evidencia.

En Bélgica

Poco tiempo después de la publicación del libro, un psiquiatra flamenco belga lo utilizó. "Creo que muchos pacientes en psiquiatra podrán verse beneficiados con este aporte práctico y teórico."

En Suiza

Este verano, una carta de un terapeuta suizo decía: "Estoy contento de haber descubierto mi primer yacente, un joven de unos veinte años. En cuatro sesiones, se sintió liberado de un peso enorme que tenía la impresión de portar desde hace mucho tiempo. ¡Imagínese que casi fue hospitalizado en psiquiatría!"

Por mi parte, fue en este encantador país que el récord del mundo de Fantasmas en la misma persona fue batido. Es ostentado por un fisioterapeuta (masajista-kinesiterapeuta) y osteópata. Durante un cursillo, contamos once niños fallecidos prematuramente, todos en correspondencia de fecha o de nombre con nuestro Yacente. Él acababa de entender una parte de su funcionamiento psicológico dominado por una cierta tristeza maquillada con un humor disimulador. Tranquílcese, todavía esta "vivo", y cada vez más. Cada vez que lo veo, parece más liberado. Hasta su encantadora mujer lo ha notado.

En Canada

Este verano también, una canadiense aprovechó su presencia en el sur de Francia para venir a verme con el fin de elucidar algunos puntos de su vida. En cuanto pronunció la primera frase, mi neurona especializada en la detección de yacentes comenzó a agitarse en serio. ¡Acababa de detectar la existencia de una yacente de la Bella Provincia!

En Israel

Tal como usted lo sabe, uno de los puntos importantes para establecer el diagnóstico de este síndrome incluye la concordancia de las fechas inscritas en el árbol genealógico: nacimiento, fallecimiento, concepción y el famoso punto Y. Por eso, el denominador común de todas las personas nombradas más arriba involucra el estudio de su caso con el calendario solar que utilizamos en la mayoría de los países. En cambio, existen algunos países que no lo utilizan en su vida cotidiana, como nuestros irreductibles galos cuando desafiaban a la gran Roma antigua. Entre esos refractarios, un pequeño pedazo de tierra, donde ocurren muchas cosas de todo tipo, y esto, desde hace millares de años, funciona oficialmente con un calendario de trece meses basado en el ciclo lunar. Hablo de Israel.

He aquí el correo electrónico de un alumno:

Gracias por Jean-Claude A. que me enviaste por una esclerosis en placas. Hemos avanzado bien, él es muy cooperativo. Me dijo que su mujer lo había dejado cuando él menos se lo esperaba. Ella se lo anunció durante la comida diciéndole: "¿Ves? Es como un vaso que se desliza y que cae." Todo esto acompañado por un gesto. Él no entendió nunca esta frase, pero cuando me mimó la escena, vimos bien los conflictos de desplazamiento y de verticalidad específicos de la esclerosis en placas.

Como bien lo has dicho, en este tipo de patología inmovilizante, se nos propone ir a buscar una memoria de fallecimiento injustificado/injustificable tipo fallecimiento prematuro. Encontramos el fantasma (uno de los fantasmas según mi parecer). Se llama Lucien Claude (él Jean-Claude) y murió cuando tenía un año y un mes, de una "enfermedad de los nervios, como yo", me dice - una meningitis. Fallecimiento el 8 de enero, Jean-Claude nació cuatro años después, el 20 de enero. Me dice que no corresponde a nivel de las fechas. Pero como todos ellos son judíos, sacamos el calendario hebraico, y ahí, nos encontramos con el 19 de Tevet, exactamente la misma fecha! Se puso rojo y se le inundaron los ojos de lágrimas.

En su último mail, me escribió: "siento algo que se mueve dentro mío." Le respondí con un toque de humor, "debe ser el fantasma que se va". Después de esto, debe haber recibido el libro El síndrome del Yacente, que también lo debe haber ayudado.

A mí, este caso clínico me demuestra algo simple. Cuando pongo en evidencia la concordancia entre las fechas del Síndrome del Yacente, me refiero al calendario a nivel de nuestro funcionamiento. Aquí, en el inconsciente y el consciente de Jean-Claude A. y de cualquier israelí, la concordancia de las fechas se reveló muy precisa, utilizando el calendario hebraico. Siempre me ha dejado pasmado la probabilidad de hacer nacer un niño en una fecha precisa. Dese cuenta: 0,2 % de probabilidad. Imagínese jugando al Loto Nacional con un 99,8% de probabilidad. ¡La Francesa de juegos quebraría desde el primer sorteo! Aquí, con

los yacentes, necesitamos a pesar de todo raspar los árboles genealógicos.

A continuación la historia de algunos yacentes bastante típicos. Su denominador común reside en el hecho que mi intervención fue muy "discreta". En efecto, leyeron el libro y vinieron por una confirmación, por un certificado emitido por el "especialista de los Fantasmas".

Señorita anorexia

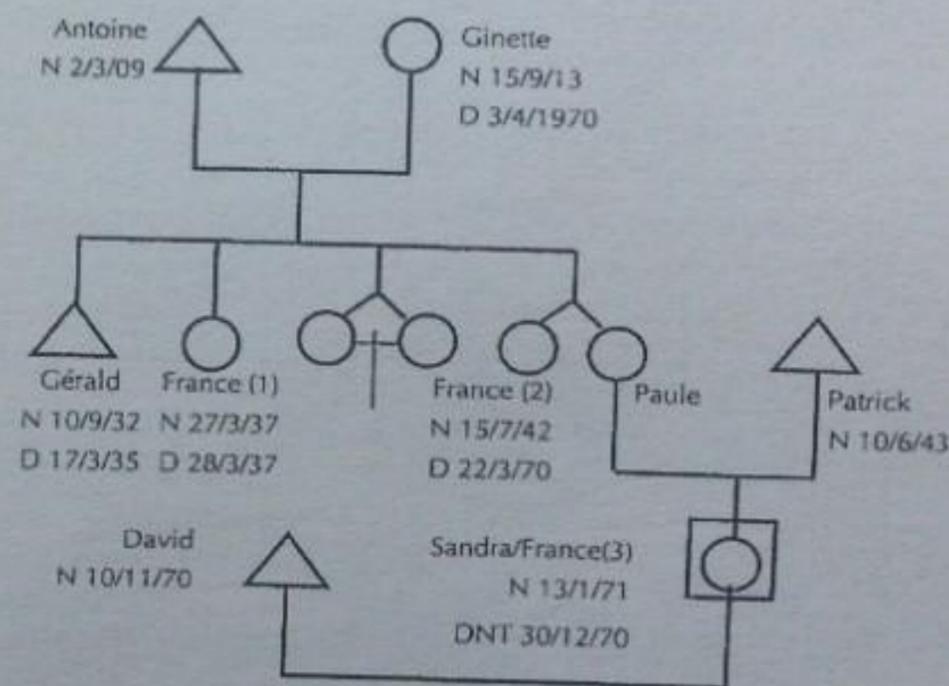
Este caso va a ilustrar la terapéutica en el síndrome del yacente. Aquí, solo tuve que confirmar sus sospechas nacidas con la lectura del libro y explicarle mi versión psicósomática de la anorexia.

- Tengo cuarenta años y vengo a verlo por una anorexia que también tiene cuarenta años ya que mi madre siempre me ha dicho que desde que nació comía muy poco. La única persona que me hacía comer era mi abuelo paterno. Leyendo su libro, tuve la clara impresión que podía fácilmente adherir al club de los yacentes. En efecto, mi madre tenía una hermana gemela que murió a los veinte años. Transgeneracionalmente, estoy ligada a las dos. Soy el "complemento" de mi madre y de su hermana, la que apoya, la que ayuda, la que calma las angustias. Como dice usted, soy "la hija del alivio" de mi madre: la que la sostiene, la ayuda, la asiste, la apoya en sus momentos de depresión, la calma cuando tiene crisis de angustia, la soporta también en sus cambios de humor. Me reconocí muy bien en este término. Hay que decir que mi madre todavía es una niña que cuenta conmigo para soportar el golpe. Ella vive a más de cientos kilómetros ¡y me llamó tres o cuatro veces por día! Hay que decir que su existencia está marcada por una sucesión de dramas. Si hacemos la lista, hay cinco.

¡ Antes de las gemelas, un niño mayor falleció cuando tenía un año y medio y mi abuela materna nunca hizo el duelo. A penas

- escuchaba su nombre en la radio o en la tele, se ponía a llorar.
- 2) Luego, nació una niña que falleció el día después.
- 3) Siguieron unas gemelas, ambas fallecieron recién nacidas.
- 4) Después, falleció su hermana gemela a los veintiocho años.
- 5) Dos semanas después, falleció su madre. En ese momento empieza a volverse completamente loca, momento en el cual fui concebida. Haciendo un breve cálculo, esto debe haber ocurrido a menos de siete días de este último fallecimiento, lo que mi madre confirmó en seguida.

Me muestra su árbol genealógico donde faltan las fechas de nacimiento y de fallecimiento de los tres primeros dramas. Solo fue durante la segunda consulta que pudimos completar su árbol genealógico, lo suficiente para llegar a una fuerte toma de consciencia y a una liberación inmediata causante de su restablecimiento.



El análisis psicosomático de la anorexia²⁰ es resumido con la siguiente frase: durante el nacimiento, su más tierna infancia, el lactante siente que los alimentos afectivos prodigados son malos, incluso tóxicos, los cuales transpone más tarde a nivel de los alimentos reales que rechaza.

Después de haber escuchado mi informe detallado, su respuesta fue clara: *Es exactamente eso. Me ocupo de ella a cada rato. Acabo de tomar conciencia que nunca recibiré su amor como se lo pido o más bien como la niña en mí se lo ha pedido desde mi nacimiento, a la espera de un verdadero amor materno normal. Si entiendo bien, tengo que vivir con esto.*

Junto al análisis de su árbol genealógico, esta avalancha de informaciones que sabía que estaban presentes al fondo de ella, la segunda consulta empezó por un gran cuestionamiento: *Entonces, si entiendo bien, fui hecha para aliviar a mi madre de todos esos dramas. Para el fallecimiento de su hermana y de su madre, fue la última que quedó para soportarlos, para controlarlos. Me doy cuenta que no fui amada por mí misma sino que únicamente para ayudarla y, mientras más la ayudo, más busco su afecto, pero siempre es en vano. No me sorprende porque ya pensaba que no me amaba como una madre normal. Siempre se está quejando y debo resolver todos sus problemas a la distancia: el teléfono, la electricidad, el coche, las vacaciones, etc.*

Después de este monólogo, empezó a partirse de risa: *¡Y me molesto por eso! Veamos la continuación con un intercambio de correos electrónicos desde el día siguiente: Por primera vez me detuve a comer haciendo las compras, una porción de ensalada con un trozo de pan cubierta por una lonja de salmón ahumado.*

Ya va un mes y he subido diez kilos sin hacer nada especial.

20. Un libro está completamente dedicado a este tema, donde este caso clínico está más desarrollado.

Un mes y medio después, vino a acompañar a una de sus amigas. Estaban esperando frente a la puerta. Les digo buenos días y las hago pasar a la sala de espera. Al verla, pensé que la conocía pero no me atreví a decirlo por miedo a equivocarme. Ella se dirige a mí:

- ¿No me reconoce?
- Seguramente la conozco pero me hace pensar más bien en una de sus hermanas, que se llama Sandra, si mal no recuerdo.
- No, soy yo.
- No, no puede ser. ¡No puedo creerlo!
- Subí quince kilos desde la última vez y nadie me reconoce.

Un gran escalofrío recorrió mi cuerpo. Me permití tocarla. Sí, era ella, mucho más "rellena". Su rostro estaba radiante, sus dientes blancos brillaban en su boca y sus magníficos ojos verdes al fin podían mirar para todas partes sobre los pómulos que habían perdido el filo característico de las anoréxicas. *Ahora, me pregunto por qué espere tanto. Ya no pienso más en ello y no me preocupa más. Como normalmente. Le traje una de mis amigas. Según mis primeras constataciones, creo que su hija va a adherirse al club de los yacentes.*

En efecto, la hija de su amiga es una yacente que presenta un retraso psicomotor. Cuando un ex-yacente se topa con otro yacente que aún no lo sabe, hace muy rápido el diagnóstico y puede hablar y ayudar mejor a su "colega". A mi parecer, los mejores terapeutas de yacentes son los propios ex-yacentes.

Esta era la bella historia. Demuestra simplemente que todos tenemos dentro de nosotros fuerzas de vida insospechadas. A veces solo es necesario autorizarse a ponerlas en acción. Les aconsejo que hagan lo mismo. Una de mis conclusiones al cabo de veinticinco años de práctica es la siguiente: estamos enfermos, generalmente, por ¡tonterías psicoafectivas infantiles o transgeneracionales!

El futuro siempre es más sonriente mientras que nuestra historia pasada está a menudo emplomada como las tumbas que destruyen nuestro psiquismo y en cuyo fondo "duermen" nuestros ancestros desafortunados que dejaron la tierra demasiado rápido. No olvide que ellos tampoco pidieron estrictamente nada. Son a menudo las personas vivas en el momento del drama quienes activan inconscientemente ese proceso de reparación transgeneracional.

Una neuropatía inexplicada

"Su libro transformó a mi mujer. Ella lo leyó una sola vez. Fue durante un domingo en la tarde, hacía frío. Se acostó en el sofá como a las tres de la tarde y no pude sacarla más de ahí. Estuve obligado a mirar la televisión solo en la pieza. Se levantó varias veces para llamar por teléfono a mi madre y la escuché discutir con ella a propósito de las fechas de nacimiento y de fallecimiento. Solo fue después de la película, que, de cierta manera, me convocó. Me contó una historia que no conocía para nada.

A mi madre nació un año después de un niño fallecido días después de su nacimiento. Es, según usted, un hijo de reemplazo. Por otra parte, lleva un nombre muy evocador respecto a su hermano Pierre-Marie: Marie-Pierre. Su fecha de nacimiento se ubica dos días después que la de su hermano. Ella nació un 25 de abril y él, un 23 de abril. Yo nací un 27 de julio y mi fecha de concepción es exactamente el 31 de octubre. Mi padre tenía un permiso de unos días para la fiesta de todos los santos.

Estos son los hechos incontestables. Nunca podría cuestionar fechas de nacimiento o de fallecimiento. Hablemos de la enfermedad, una neuropatía inexplicada.

Un día muy preciso, el 29 de junio del año 1972 o 1973, me levanté, o más bien, intenté levantarme. No sentía más mis piernas. Esa mañana, tenía que visitar a mis abuelos maternos. Iban a festejar sus cincuenta años de matrimonio. Enloquecida, mi marido llamó al médico de la familia. Me envió enseguida al hospital,

tal, a neurología. El tratamiento fue bastante eficaz, pero a nivel del diagnóstico, todo era muy impreciso. Nadie estaba de acuerdo. Me hablaron de esclerosis en placas, de neuropatía esencial, de principio de algo y no sé de qué más. Lo cierto es que esta neuropatía evolucionó por crisis que se parecían mucho a las de una esclerosis en placas. Incluso hoy, los médicos que me tratan todavía no están seguros. Por mi parte, estoy cada vez más débil y, a veces, debo renunciar a salir. Mis piernas ya no me soportan. A nivel profesional, resolví el problema trabajando en casa. Soy periodista especializado en aeronáutica y hoy, gracias a internet y al fax, no siempre necesito desplazarme.

¿Por qué vine? ¿Sabe?, tengo los pies bien puestos sobre la tierra, aun cuando trabaje con aviones. Mi mujer está convencida que mi enfermedad está relacionada con el hermano de mi madre. ¿Qué cree usted?"

Le di un rápido vistazo a mi calendario y mi respuesta empezó, después de haberle pedido que me repitiera la fecha exacta de la aparición de los primeros síntomas, para hacer otra constatación, también incontestable. Le muestro la página: el 29 de junio, se festejan los Pierre.

Asombrado, se pone los anteojos para verificar y hace un gesto de retroceso dando un pequeño grito. Ese día de fiesta marcador para su familia y ocupado por San Pierre, indicó el inicio de su recorrido médico. Enseguida, mi discurso fue simple, como siempre.

- Señor, usted no está obligado a creerme o a creer a su mujer. Yo mismo, nunca estoy seguro de mí al cien por ciento. Mis constataciones acerca del síndrome del yacente no son teóricas. Ellas provienen del análisis de cientos de casos clínicos que poseen un punto común: un fallecimiento injustificado/injustificable, una muerte inadmisiblemente injusta o "escandalosa" como la calificaba un paciente. En el momento del drama y sobre todo después, algunas personas no podrán hacer completamente el

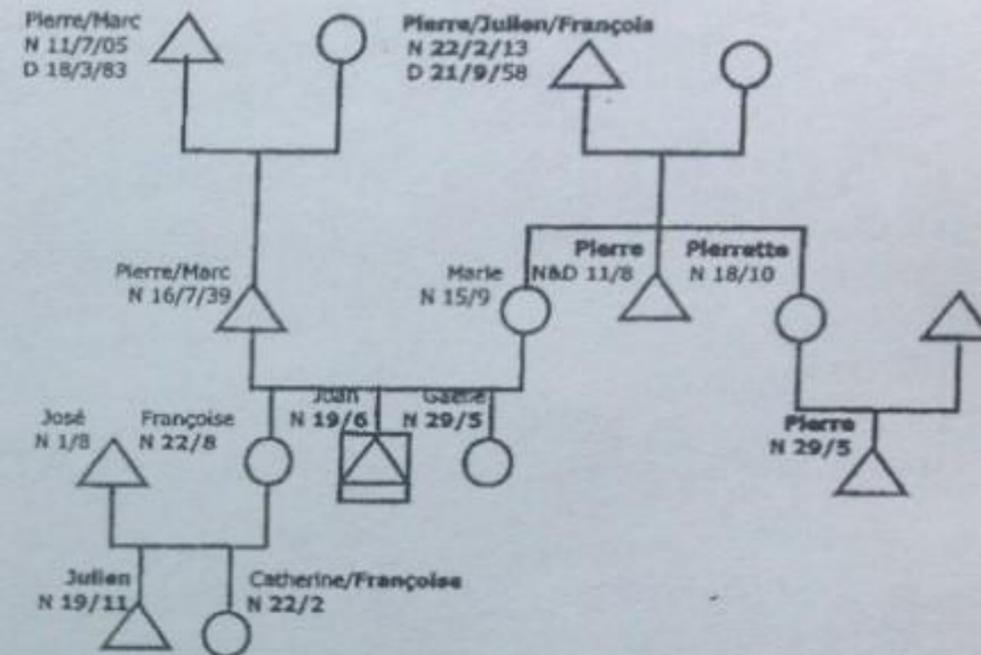
duelo. A menudo, se trata de los padres y sobre todo de la madre. Creo que es lo más penoso que debe afrontar un ser humano, en especial una madre, un padre, un hermano o una hermana.

En el momento del drama, un cierta cantidad de informaciones serán retenidas en prioridad: la fecha exacta del fallecimiento, los nombres, y más a menudo la fecha de nacimiento. Estas "señales familiares" serán impresas y luego transmitidas de padres a hijos durante la vida cotidiana con los cumpleaños de unos y otros, los paseos al cementerio en días precisos del año o, como todo el mundo, durante la fiesta de los santos. Así, el niño grabará estas informaciones y, "para aliviar" al clan, se dará inconscientemente la misión de reparar este error de la vida. Para aquello, programa, a sus espaldas, el calendario de los nacimientos de los niños por venir. Según las informaciones recolectadas por su mujer, puedo confirmar lo que ella sospecha, vale decir, que usted es portador del síndrome del yacente.

Sus padres, sin hacerlo a propósito, le pidieron que "administre" este duelo no liquidado por completo. De una manera general, constaté que podíamos proceder de muchas maneras. Algunos eligen la vía psicológica, otros más bien la vía psiquiátrica y los últimos la vía médica sobre la cual las parálisis se ubican en pole position. Hoy, ni una sola parálisis deja de ser incluida, con pruebas en mano gracias a las fechas y/o los nombres. Prefiero simplemente dejarlo pensar y nos veremos en unos cuantos días. No estoy aquí para "forzarlo" a pensar como yo. Solo puedo entregarle explicaciones. Es usted quien tiene que continuar su camino, ayudado o no por un profesional."

Señor Joan

Ahora verá un caso muy demostrativo. Hubo un drama y la reparación se efectuó sobre tres generaciones. Examinemos para empezar el árbol genealógico de Señor Joan, un joven lleno de ambiciones que no puede realizar. "Soy muy inepto, tengo la impresión de ser doble, veo todo en negro y me visto de negro, etc." Querida lectora, querido lector, su neurona especializado en la detección de los yacentes ¡seguramente ya los previno!



Le aconsejo que proceda en este orden.

El primer drama: fallecimiento de Pierre Julien François. Fecha de nacimiento el 22/2/1913 y fecha de fallecimiento el 21/9/58.

El segundo drama: fallecimiento de su hijo Pierre el día de su nacimiento, el 11/8/1943.

La generación de Joan:

1) La fecha de concepción de Joan está ubicada alrededor del 19/9. Nos encontramos con la fecha de fallecimiento del abuelo Pierre, el 21/9.

2) Françoise, su hermana, nació el 22/8 y posee el mismo nombre feminizado.

3) Gaëlle, Su segunda hermana nació el 29/5 y su punto Y está relacionado con la fecha de nacimiento del abuelo.

4) Pierre, su primo hermano, nació el 29/5 y podemos hacer las mismas observaciones que para Gaëlle. Además, tiene el mismo nombre que su abuelo.

La generación siguiente:

- 5) **Julien**, su sobrino, nació el 19/11 y su fecha de concepción es cercana a la fecha de nacimiento del abuelo.
- 6) Catherine **Françoise**, la hermana de Julian nació el 22/2. Ella está ligada al abuelo por la misma fecha de nacimiento y su segundo nombre.

Ante tantas pruebas incontestables, estoy seguro que nuestro amigo Joan posee los elementos para liberarse él mismo y así mismo liberar a los otros. Por otra parte, ya empezaron a hablar de esto entre ellos.

Tres hijos para reemplazar a uno

Un terapeuta de París me cuenta: *Una mujer perdió a su hermano mayor, nacido un 22 de marzo y fallecido luego de un accidente automovilístico a los 30 años. Es la última de cuatro hermanos. En esta familia de África del Norte, esta pérdida era un drama absoluto. En efecto, perder a un muchacho, y más encima al mayor, es simplemente inadmisibile. El ambiente de la familia cambió completamente después del drama.*

Después, se casó y tuvo cuatro hijos. La primera nació un 18 de marzo, el segundo un 22 de marzo, el tercero un 22 de marzo.

Moraleja: cuando hay un drama, identificar al o a la yacente, está bien. Pero mi experiencia me empuja a buscar a otros yacentes pues, recuerde, para reemplazar a un muerto, encontramos regularmente dos yacentes, ¡incluso más! Todo depende de la importancia del sismo.

El yacente de una aborto espontáneo

Una colaboradora me envía un correo electrónico: *Acabo de detectar un Fantasma en un joven. Es un yacente extremo, probado por muchas características: inmovilidad, música, ropa y por supuesto las fechas. Y lo que es curioso, es que está en relación con un aborto espontáneo al quinto mes de embarazo. El niño tenía*

que nacer alrededor del 13 de abril y nuestro yacente fue concebido hacia el 15 de abril ya que nació el 15 de enero.

Dejó la escuela en cuarto de ESO y ya no hace nada. Escucha música hard-core continuamente y está abonado a una revista gótica. Su vocabulario es muy sorprendente. He aquí frases y palabras sacadas de sus expresiones favoritas: es terrible, famélico, atroz, macabro, mortal, sanguinario, enterrado vivo, etc."

El yacente de un aborto

Me los encuentro cada vez más. La historia más espectacular es la siguiente. Una joven me habla de su hija muy perturbada psicológicamente.

"Le cuesta mucho relacionarse con sus compañeros y se siente incomprendida por todos. Sus resultados escolares no son muy buenos, incluso malos. Siempre se viste de negro y le fascina el movimiento gótico."

El análisis de su tema genealógico no muestra nada especial, para mi gran asombro, ya que mi neurona especializada en la detección de los yacentes me había prevenido rápidamente que se trataba de una. Ante esto, me dirigí un poco más hacia una Interrupción Voluntaria del Embarazo ocurrida antes del nacimiento de su hija. *"Nunca lo acepté. Mi compañero que luego se transformó en mi marido no quería hijos en ese entonces. Eramos demasiado jóvenes, decía para no sentirse culpable. Por mi parte, esto me marcó para toda la vida: ninguna humanidad en la clínica. Tenía la impresión de haber cometido un asesinato al escuchar los pensamientos y las observaciones del médico. Me arrepentí durante mucho tiempo."*

Mientras hablaba, una gran emoción apareció en forma de temblores intensos del mentón y de llantos. Viendo esto, le pedí que me describiera sus pensamientos de ese período. *"En mi opinión, había cometido un asesinato y quería repararlo a como diera lugar. Mi hija llegó dos años después de la IVE. Tenía la impresión de haber reparado la falta y no se lo conté a nadie."*

Aquí, una temática general intervino: le pedimos a un hijo que reemplace, de manera generalmente idealizada, una vida interrumpida durante su gestación. Este hijo de reemplazo, y por añadidura yacente, no se autoriza a desarrollarse como todo el resto. Se queda sin cesar al margen de su propia vida. Se transforma en una especie de niño virtual del primero pues el duelo no pudo nunca ser liquidado. Nos damos cuenta que es a los padres a quienes les corresponde hacer el duelo para liberar a los siguientes.

Esta mujer tomó rápidamente consciencia de esto: "Siempre tuve la impresión que mi primer hijo estaba junto a mí. Por esto, no pude proponerle un verdadero lugar a mi hija. Para mí, el primero era el mayor y todavía seguía vivo en mis pensamientos. Lo imaginaba crecer y lo veía ir a la escuela, hacer deporte, estudiar, etc. Era virtual."

Algunos meses después: "se hizo muchas amigas y encontró la alegría de vivir. ¡Mi marido y yo estamos muy asombrados!"

Veamos, para terminar, una sección muy importante para mí: busco yacente para aliviar a mi clan.

Señor Del Pincel

Es un pintor muy talentoso que expone regularmente sus obras en la región. Como todo artista verdadero, está un poco perturbado y se hace muchas preguntas. El motivo de la consulta era muy vago y preferí empezar haciéndole las dos preguntas fatídicas que me sirven a menudo al principio de una consulta: "¿Cuál es el mejor recuerdo de su vida?" y "¿Cuál es el peor recuerdo de su vida?"

Es a menudo durante la respuesta de la segunda pregunta que las liebres psicósomáticas o psicológicas están levantadas. Su respuesta fue: "La muerte de mi padre cuando tenía cincuenta

años, en un accidente automovilístico el 23 de diciembre 1972. Me acuerdo muy bien de la fecha pues tenía que organizar la fiestas de navidad. Yo tenía veintidós años en ese entonces."

Imaginemos a este joven. El fallecimiento de su padre puede ser calificado de injustificado/injustificable y la fecha de fallecimiento está grabada para siempre en su memoria. Mucho después, encontrará una mujer cuya fecha de nacimiento sea muy elocuente. Usted puede esperar que esta corresponda a la fecha de fallecimiento e incluso al mismo día. Pero no, su fecha de nacimiento es el 23 de marzo. El punto Y de esta mujer es el 23 de diciembre. Se casaron y tuvieron dos hijos. La hija mayor nació el 20 de septiembre y el hijo que llegó en segundo lugar nació el 18 de diciembre.

Ahora que llegaron al final del libro, ya entendieron todo sobre los mecanismos de las reparaciones automáticas transgeneracionales. ¿No es así?

Ya nos encontraremos para vivir nuevas aventuras. Y no olviden hacer una selección y dejar los restos de su ropa de cristal, confeccionado especialmente a su medida por su familia, en el contenedor de basura concebido especialmente para esto. Lo reconocerá fácilmente, tiene una etiqueta pegada: ¡cristal de ex-yacentes!

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| LA HISTORIA DE ESTE LIBRO | 9 |
| PRÓLOGO..... | 11 |
| PRECISIONES PREVIAS | 15 |
| INTRODUCCIÓN | 29 |
| Una simple constatación, los seis momentos sagrados..... | 33 |
| EL SÍNDROME DEL YACENTE..... | 39 |
| Generalidades | 41 |
| El aparecido transgeneracional | 41 |
| Los fallecimientos en el clan..... | 42 |
| Los fallecimientos "admitidos" por el clan..... | 42 |
| La temática general del duelo..... | 43 |
| Las nueve etapas clínicas del duelo | 44 |
| El duelo bloqueado | 46 |
| La terapéutica del duelo | 56 |
| Los fallecimientos "inadmisibles", las muertes injustificadas/injustificables..... | 60 |
| | |
| PRIMER CAPÍTULO..... | 65 |
| Historial | 65 |
| Primer episodio: mis propios trastornos del sueño | 65 |
| Segundo episodio: la historia del Señor Tímido | 66 |
| Tercer episodio: la historia del niño Hibernatus..... | 72 |
| | |
| SEGUNDO CAPÍTULO | 77 |
| La forma clásica, los signos clínicos del Síndrome del Yacente..... | 77 |
| El discurso del Yacente..... | 79 |
| La actitud física del Yacente | 83 |
| Las enfermedades del Yacente..... | 84 |

| | |
|---|-----|
| La actitud comportamental del Yacente..... | 85 |
| • El comportamiento indumentario del Yacente..... | 86 |
| • El Yacente y la siesta..... | 87 |
| • El Yacente y la luz..... | 87 |
| • El Yacente y el ruido..... | 88 |
| • El Yacente y la nieve..... | 88 |
| • El Yacente y el frío..... | 90 |
| • La soledad, la tristeza, el placer en el Yacente..... | 91 |
| • Los objetos familiares y el Yacente..... | 91 |
| • El Yacente y la música..... | 93 |
| • Los oficios y los deportes favoritos del Yacente..... | 93 |
| • Los nombres del Yacente..... | 96 |
| | |
| TERCER CAPÍTULO: Las fechas en el Síndrome del Yacente | 107 |
| “Los ejes mensuales transgeneracionales”..... | 109 |
| “Las diferencias admisibles”..... | 109 |
| Comparación de las fechas..... | 111 |
| Observación..... | 114 |
| Conclusión..... | 117 |
| | |
| CUARTO CAPÍTULO: Casos clínicos..... | 119 |
| <i>Quenace</i> | 119 |
| <i>Haziel</i> | 125 |
| <i>Señora Nicole Durand</i> | 127 |
| <i>Señora Medallón</i> | 131 |
| <i>El niño del 12 de julio</i> | 134 |
| <i>Christine</i> | 137 |
| <i>Señor Michel La Marcha</i> | 139 |
| <i>Antoine, el personaje “de culto” de la familia La Guerra</i> | 142 |
| <i>Señora La Viña</i> | 144 |
| <i>Mariposa</i> | 146 |

| | |
|---|---|
| QUINTO CAPÍTULO: Las otras formas clínicas..... | |
| El buscador de Yacente para aliviar a su clan..... | |
| <i>Bernadette</i> | |
| <i>El hermano de Anita</i> | |
| El Yacente que no deja de moverse..... | |
| <i>Señora Del Yoga</i> | |
| <i>Señora Del Teatro</i> | |
| <i>Señora La Danza</i> | |
| El Yacente por interinidad..... | |
| <i>Señora Marzo</i> | |
| <i>Señor La Crisis</i> | |
| <i>Señor Depresión Pasajera</i> | |
| El Yacente “local”..... | |
| <i>Mélusine y su hija</i> | |
| El falso Yacente..... | |
| | |
| SEXTO CAPÍTULO: La terapéutica, los resultados clínicos... | |
| El niño-síntoma o la verdadera historia del coche rojo..... | |
| El Síndrome del Yacente en el ámbito psicológico..... | |
| <i>Señor El Ahogo</i> | |
| <i>Señora El Tallo</i> | |
| <i>Señora De La Cuna</i> | |
| El Síndrome del Yacente en el ámbito psiquiátrico..... | |
| El Síndrome del Yacente en el ámbito orgánico..... | 1 |
| Las Memorias Familiares Invisibles, las Fidelidades Familiares Invisibles, verdaderas Fuerzas Familiares Inconscientes..... | 1 |
| La terapéutica propiamente dicha..... | 2 |
| 1. A propósito de los actos simbólicos..... | 2 |
| 2. La A4-Terapia..... | 2 |

| | |
|--|-----|
| A MODO DE CONCLUSIÓN..... | 205 |
| LÉXICO | 209 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 212 |
| ANEXO 1: La "rueda de repuesto", el "superyacente" | 213 |
| ANEXO 2: Testimonios..... | 219 |
| ÍNDICE..... | 235 |

Cet ouvrage a été imprimé par
l'imprimerie France Quercy - 46090 Mercuès
N° d'impression : 01149/D - Dépôt légal : août 2010



Imprimé en France